A close-up, monochromatic portrait of Gonzalo Rojas, wearing a dark cap and a suit, looking down thoughtfully. The image is overlaid with a dark purple tint.

ALUMBRADO POR EL RELÁMPAGO: GONZALO ROJAS Y SU POESÍA

Cuaderno Pedagógico



Consejo
Nacional de
la Cultura y
las Artes

Gobierno de Chile



Ministro Presidente
Ernesto Ottone Ramírez

Subdirectora Nacional
Ana Tironi Barrios

Jefe del Departamento de Educación y Formación en Arte y Cultura
Pablo Rojas Durán

ALUMBRADO POR EL RELÁMPAGO:
GONZALO ROJAS Y SU POESÍA
Cuaderno Pedagógico

Publicación a cargo de
Beatriz González Fulle (CNCA)

Coordinación editorial
Alejandra Claro Eyzaguirre (CNCA)

Desarrollo de contenidos
Mario Valdovinos Toro
Pablo Mendoza Topaz

Desarrollo de unidades didácticas
Alejandra Caballero Gatica

Validación general de contenidos
Paula Carrasco Barraza (Fundación Gonzalo Rojas)

Edición general
Tal Pinto Panzer (CNCA)
Pablo Mendoza Topaz y Diego Álamos Mekis
(Ediciones del Desierto)

Dirección de arte
Soledad Poirot Oliva (CNCA)

Diseño y diagramación
María Jesús Marín Cuevas
María de los Ángeles Vargas

© Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2017

ISBN (papel): 978-956-352-223-5

ISBN (pdf): 978-956-352-224-2

www.cultura.gob.cl

Se autoriza la reproducción parcial citando la fuente correspondiente.

Las fotografías pertenecen a los(as) autores(as) citados(as) en los créditos fotográficos y su uso ha sido debidamente autorizado para esta publicación.

Para la composición de textos se utilizaron las tipografías Andes y Rambla.

Se terminó de imprimir en el mes de mayo del año 2017 en los talleres RR Donelley, en la ciudad de Santiago (Chile).

Se imprimieron 13.000 ejemplares.



Agradecemos la colaboración de la Fundación de Estudios Iberoamericanos Gonzalo Rojas.
www.gonzalorojas.org

**ALUMBRADO POR
EL RELÁMPAGO:
GONZALO ROJAS
Y SU POESÍA**

Cuaderno Pedagógico

Para Gonzalo Rojas la poesía no era tanto una forma específica del lenguaje, sino más bien una modalidad de pensamiento y de acción creativa común a diversas formas del quehacer humano. Como él mismo solía decir, las raíces del pensamiento poético existen en todas y cada una de las personas de este mundo. Comienza con el asombro y la imaginación mítica de la niñez y sigue con las interrogantes, rebeliones y pulsiones propias de la adolescencia.

Pero Rojas no solo fue uno de los poetas fundamentales del siglo XX, autor de una obra que entrega testimonio de algunas de las transformaciones sociales, políticas e intelectuales más importantes de su tiempo, sino también un magnífico educador. Su rol en la reapropiación de las distintas tradiciones poéticas y el impacto sobre la experiencia individual, su trabajo pionero en la organización de ambiciosas iniciativas de extensión artística y cultural, hacen de Rojas una potente figura para las artes y la educación. Ese legado artístico y cultural tiene el potencial de contribuir a una búsqueda y exploración de espacios de acción creativa para el proceso educativo, y la construcción de una sociedad participativa y democrática.

Alumbrado por el relámpago: Gonzalo Rojas y su poesía, es el quinto volumen de la colección de Cuadernos Pedagógicos que el Departamento de Educación y Formación en Artes y Cultura del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes pone a disposición de los establecimientos públicos. Su finalidad es entregar herramientas que faciliten la integración del arte en el aula. Una medida que se enmarca en el Plan Nacional de Artes en la Educación y que desarrollan en conjunto el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y el Ministerio de Educación con la finalidad de profundizar los aportes de la educación artística más allá de la asignatura de artes y música.

Este Cuaderno Pedagógico está destinado a docentes de establecimientos educacionales adheridos a los programas del Departamento de Educación del CNCA y a los Centros de Recursos para el Aprendizaje (CRA). Se trata de un material que, a través de un marco teórico con datos biográficos, referencias a la obra y fotografías donadas por la Fundación Gonzalo Rojas, nos invita a conocer el universo poético de un autor indispensable para la literatura universal.

Estamos convencidos de que la creatividad es una dimensión fundamental en el desarrollo personal y social. Si bien la creación no es una característica privativa de las artes, el ámbito artístico es sin lugar a dudas donde más claramente podemos generar estímulos y visualizar los efectos de estos en el desarrollo integral de una persona.

En el gran propósito de la nueva educación pública, el arte y los artistas jugarán un rol fundamental. Esperamos que *Alumbrado por el relámpago: Gonzalo Rojas y su poesía* sea un aporte que fortalezca aún más el compromiso del Estado con esta dimensión, por el bien de tantos niños y niñas que aspiran a una educación inclusiva, participativa y creativa.

Ernesto Ottone Ramírez

Ministro Presidente
Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Poesía y vida entramadas. Las palabras que permanecen, la vida que se abre en ellas como en un ejercicio respiratorio.

Este Cuaderno Pedagógico es un breve encuentro con Gonzalo Rojas, poeta chileno nacido en 1916. Aparecen aquí el hombre, el poeta, el niño deslumbrado por el relámpago, el joven en el encantamiento del amor, el estudiante insaciable, el profesor abriendo en sus estudiantes todas las posibilidades, el viajero interminable y, otra vez, el niño. Porque Gonzalo Rojas siempre volvía a esa materia preciosa: la infancia.

La palabra de Gonzalo Rojas remece al lector. Lo sumerge en las corrientes de la vida de un golpe, a la manera del relámpago: en el loco amor, la proximidad de la muerte, lo mágico, lo divino, el éxtasis y el horror de la vida en un solo nudo, con ritmo y paciencia.

Así lo vivió él mismo, con la intensidad de una tormenta. Las tormentas no le eran desconocidas, las amaba y les temía. El niño Gonzalo nació en Lebu, pequeña ciudad al sur de Concepción, y allí creció junto al mar y al río, a las piedras y al viento, hasta que tuvo que partir cuando muere su padre, a los seis. Dejó su paraíso de niño, perdió aquel caballo que pastaba frente al mar, y lo dejaron en un internado en Concepción, creciendo solo, tartamudeando, aprendiendo. Sufrió y se hizo joven, disfrutó de las lecturas, se atrevió a ser valiente, conoció el amor y partió a recorrer el mundo. Así comenzaron sus interminables viajes, solo, acompañado a veces, por gusto o por necesidad: Valparaíso, Iquique, Santiago, Concepción, Francia, España, China, Cuba, Alemania, Venezuela, Estados Unidos, y otros tantos lugares, lo vieron caminar por sus calles, pero siempre regresaba a Lebu, como buscando al niño que fue.

La palabra se le instaló en la lengua y en la mano desde temprano: antes de dejar Lebu oyó a uno de sus hermanitos decir “relámpago” cuando el cielo se iluminaba tras un trueno. Se fascinó, empezó a jugar con las palabras, a oírlas, a buscarlas, las dejó entrar en su vida y, gracias a ellas, comenzó a escribir.

Rojas vivió 94 largos años y nunca dejó de escribir el mundo. Este Cuaderno nos invita a asomarnos a su vida, a oírlo y a dialogar, todavía, con su palabra.

Paula Carrasco Barraza

Directora

Fundación de Estudios Iberoamericanos Gonzalo Rojas

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	10
ALUMBRADO POR EL RELÁMPAGO: HITOS BIOGRÁFICOS	13
Máscara, experiencia y mito: límites de una biografía	14
El relámpago	16
Un caballo	17
La tartamudez	19
Hallazgo de libros decisivos	21
Viaje bautismal a Santiago	23
Gonzalo Rojas y su generación literaria	26
Las vanguardias y el arte en las primeras décadas del siglo XX	26
Silabario de Heráclito	28
Gonzalo Rojas y Valparaíso, el trabajo como profesor y el primer libro	29
Vivir como poeta, el proyecto de la poesía activa	30
Revolución cubana y Unidad Popular	33
El exilio	34
Regreso a Chile	35
Años de madurez y finales	35
ARS POÉTICA: CLAVES PARA APRECIAR LA POESÍA DE GONZALO ROJAS	39
Poeta de rescate, poeta coral	40
Ejes temáticos	42
Lenguaje	47
Métrica y recursos rítmicos	48
Símbolos rojianos	49
UNIDADES DIDÁCTICAS	53
Unidad 1. Gonzalo Rojas, alguien como tú	54
Nivel: 2º Nivel de Transición (Tramos IV y V)	
Unidad 2. Primero un relámpago, después un galope	66
Nivel: 5º Básico	
Unidad 3. Gonzalo, compañero de viaje	87
Nivel: 3º Medio	
Unidad 4. Amor, deseo y libertad	92
Nivel: 4º Medio	
SABES COMO ESCRIBO CUANDO ESCRIBO: ANTOLOGÍA DIDÁCTICA	99
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	139

INTRODUCCIÓN

En todo el mundo, los poemas de Gonzalo Rojas (Lebu, 1916 – Santiago, 2011) han merecido atención y admiración, haciéndolo merecedor de reconocimientos como el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (1992), el Premio Nacional de Literatura de Chile (1992), el Premio Octavio Paz de Poesía y Ensayo, de México (1998), el Premio Cervantes de Literatura (2003) y la Medalla Gabriela Mistral (2009). El mismo interés revelan las antologías, estudios y traducciones a otras lenguas, entre las que se cuentan: alemán, chino, inglés, italiano, francés, japonés, polaco, portugués, rumano, ruso, sueco, turco y griego.

Superada la imagen oficial que puede dejar la enumeración de merecidos galardones y tributos, la poesía de Rojas se ofrece como una síntesis y rescate de tradiciones poéticas y autores diversos e incluso disímiles: el barroco y la poesía mística, romanticismo, modernismo y vanguardias. En su obra, integrada por más de cincuenta títulos publicados a lo largo de siete décadas, confluyen múltiples vertientes, a veces contradictorias: erotismo y misticismo; utopía e historia; americanismo y universalismo; hermetismo y claridad. Esta confluencia de atributos en apariencia contradictorios hacen de su poesía objeto de interrogación y tensión significativa.

Las publicaciones del poeta tuvieron, en un inicio, largos intervalos. Entre la primera, de 1948, *La miseria del hombre*, y la segunda, *Contra la muerte* (1964), pasaron dieciséis años. Entre esta última y *Oscuro* (1977), trece. Con esta producción, llevada a cabo con una tenacidad lenta y cuidadosa, impávida ante halagos y descalificaciones, el poeta buscaba seguir un dictamen de coherencia artística e integridad personal, como puede leerse en “Escriban en el viento, no transen”:

A los poetas que me oigan les digo, escriban al viento, no transen. No sean míseros escribas al servicio de la publicidad vergonzosa, libretistas de show, mercaderes de la estulticia mañana tarde y noche. Dejen eso a la fanfarria. Apuesten el seso a las estrellas, aunque no los oiga nadie.

En las décadas del ochenta y el noventa, y en la primera década del siglo XXI, Gonzalo Rojas publicó con una prodigalidad sorprendente incluso para él mismo. Algunos títulos: *El alumbrado* (1986); *Materia de testamento* (1988, 1999); *Desocupado lector* (1990); *Río Turbio* (1996); *Hombre es baile, mujer es igualmente baile* (2001); *Del ocio sagrado* (2002); *No haya corrupción* (2003); *Del loco amor* (2004); *Esquizo* (2007); *¿Quién no cumple cien años?* (2008); *Quedeshím Quédeshot* (2009) y *Con arrimo y sin arrimo* (2010).

El poeta conformó su quehacer como un proceso, sumando textos nuevos, depurando los anteriores y reorganizando una obra en movimiento y transformación continuos. Mediante fragmentos que aluden a una totalidad perdida, o inexistente que el poeta busca quizá recuperar o descubrir mediante el ritmo, Rojas construye un conjunto poético de alcance universal. Según Cedomil Goic (2001):

El texto rojiano es un solo libro que se ordena y reordena y revuelve sobre sí mismo corrigiéndose, enmendándose, por resta o por incremento, con un talento guiado por el paranoidismo crítico, la conciencia creadora, bajo el delirio, thaumadsein, el asombro poético, provocado por el relámpago, nacido de la oscuridad y del silencio.

El Cuaderno Pedagógico *Gonzalo Rojas y su poesía: Alumbrado por el relámpago* se compone de tres partes en diálogo mutuo que suman la aproximación biográfica y literaria, el enfoque didáctico y una antología que permite realizar las actividades propuestas y, sobre todo, facilitar el acceso y el conocimiento directo de la obra del autor. La primera parte contiene un relato panorámico de la vida del artista, centrado en episodios significativos o hitos biográficos, es seguida por la entrega de claves para comprender su poesía, relacionadas con un sistema de preferencias y alusiones

a la obra de numerosos autores, ejes temáticos, lenguaje, métrica y recursos rítmicos. La segunda parte, desarrolla cuatro unidades didácticas, alineadas al Currículo Nacional, que permiten trabajar la obra de Gonzalo Rojas en Educación Parvularia, Básica y Media. La Unidad 1 se centra en el Ámbito de Comunicación y supone una experiencia de aprendizaje que integra otros ámbitos formativos. Las Unidades 2, 3 y 4, a su vez, plantean el trabajo del nivel respectivo desde la asignatura de Lenguaje y Comunicación, tomada como eje y proporcionan sugerencias de trabajo transversal. En la siguiente tabla se detalla el título de cada unidad, el nivel correspondiente y las asignaturas o ámbitos abordados:

1	Gonzalo Rojas, alguien como tú	2° Nivel de Transición	Ámbito Comunicación Formación Personal y Social Relación con el Medio Natural y Cultural
2	Primero un relámpago, después un galope	5° Básico	Lenguaje y Comunicación Ciencias Naturales Artes Visuales Educación Física Tecnología
3	Gonzalo, compañero de viaje	3° Medio	Lenguaje y Comunicación Historia, Geografía y Ciencias Sociales Artes Visuales
4	Amor, deseo y libertad	4° Medio	Lenguaje y Comunicación Física Artes Visuales Artes Musicales

Cada unidad se inicia con una introducción explicativa seguida por una tabla que resume clase a clase objetivos, contenidos, actividades centrales y materiales e indica los puntos o momentos que permiten un trabajo transversal con las asignaturas complementarias. Luego, se desarrolla la secuencia didáctica central y se finaliza entregando el detalle del trabajo transversal.

Por último, la tercera parte, una antología didáctica llamada “¿Sabes cómo escribo cuando escribo?”, incluye los textos referidos en las unidades didácticas. Su título, tomado de un verso de “Tres rosas amarillas”, busca llamar la atención sobre el carácter de práctica lúcida de la poesía rojiana. Debido a que la totalidad de citas a textos de Gonzalo Rojas en este cuaderno corresponden a las versiones recogidas en las compilaciones *Íntegra* (2012) y *Todavía* (2015), se omiten las páginas de referencia con el objetivo de facilitar la lectura. Los casos de entrevistas, en cambio, aparecen diferenciados y referenciados, al igual que otros libros y artículos.

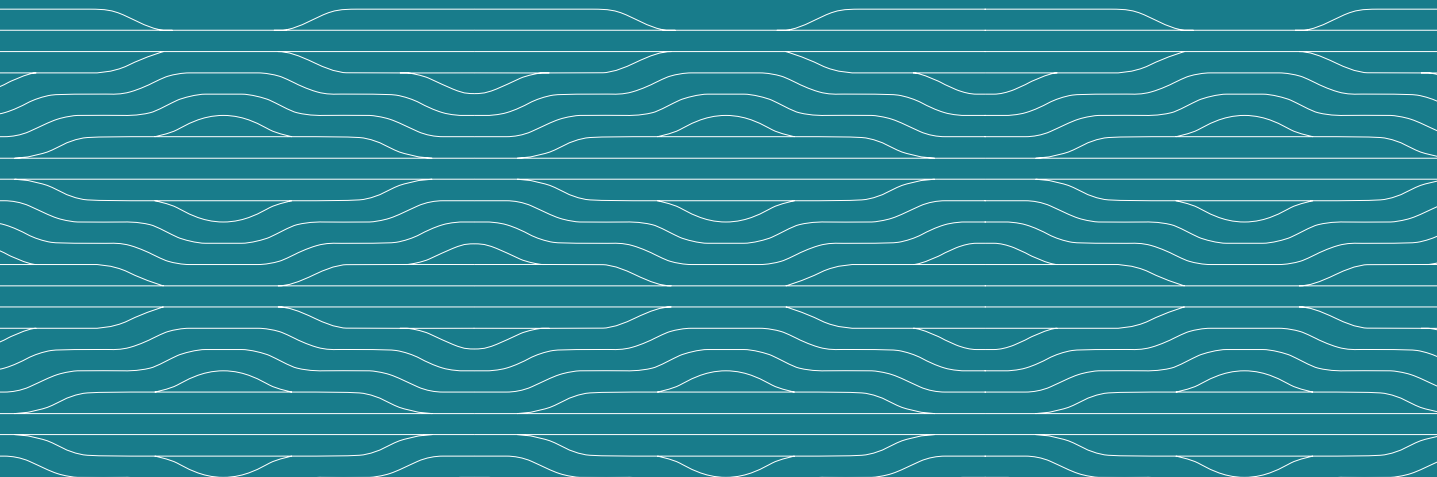
El DVD de este libro entrega la antología en formato digital. A ello se suman fichas para implementar la primera unidad, una selección de audios con lecturas de Gonzalo Rojas y el documental *Al fondo de todo esto duerme un caballo* (2007), dirigido por Soledad Cortés, que registra al poeta a sus 90 años, en un recorrido de rememoración por lugares determinantes en su historia de vida.



**DVD adjunto en
contraportada.**



**ALUMBRADO POR
EL RELÁMPAGO:
HITOS BIOGRÁFICOS**



Máscara, experiencia y mito: límites de una biografía

La ficción literaria, incluida la poesía lírica, se caracteriza por el despliegue de una situación comunicativa imaginaria enmarcada dentro de una situación comunicativa real diferida en el tiempo. En esa ficción, el autor real se presenta bajo la máscara de otro. Dicho de otro modo, el yo lírico es un personaje. El ejemplo palmario es la invención de heterónimos, o sujetos poéticos poseedores de una biografía (ficticia) y un estilo literario diferenciado. Tal instancia de autoconciencia y crisis en la identidad del yo lírico se da en poetas como el español Antonio Machado, o el portugués Fernando Pessoa, por nombrar un par de autores cercanos en el tiempo al momento formativo de Rojas. En ambos casos, esas máscaras llevan nombre; en Machado, se trata de sus heterónimos Abel Martín y Juan de Mairena. En el caso de Pessoa la lista de identidades ficticias tiene más términos: Alberto Caeiro, Álvaro de Campos, Ricardo Reis, entre otros.

En la poesía de Rojas, donde se registra una aparente identidad entre el yo lírico y el autor, propiciada por la mención y alusión constante a personajes, acontecimientos y espacios reales, próximos a la situación vital del poeta, como en “Orompello”, “La difunta de abril”, “Torreón del Renegado”, “Metamorfosis de lo mismo”, entre otros, resulta necesario tener presente la afirmación de Marcelo Coddou (1984, p.210):

El “yo” que habla en la poesía de Gonzalo Rojas es una *máscara*, que solo podemos identificar con el poeta como tal y no con la biografía real del autor; quiero decir: ese “yo” habla en nombre de la visión de mundo de Gonzalo Rojas y no como un recuento de su vida.

El mismo Coddou señala que la poesía de Rojas se adscribe a una línea, —anticipada por Edgar Allan Poe e iniciada en 1857 por Charles Baudelaire en *Las flores del mal*—, que busca la despersonalización de la poesía. Ya no se trata, de dejar un registro o diario personal de la construcción de un yo, en sus interacciones con un pretendido mundo externo que le da forma, o al cual se enfrenta, sino de llevar al lenguaje y representar, o transfigurar, mediante imágenes o símbolos aquello que la experiencia individual tenga de universal.



Gonzalo Rojas en Lebu, 1956.

En su ensayo “La poesía y la realidad”, de 1957, Rojas cita *Los cuadernos de Malte Laurids Brigge*, de Rainer M. Rilke, para expresar su propia reflexión sobre la dialéctica entre poesía y experiencia: “Los versos no son, como creen algunos, simples sentimientos. Son experiencias”. Antes de escribir es necesario haber visto mucho, conocer y saber. Tener recuerdo, olvidos y reminiscencias. Siguiendo con la cita de Rilke a través de Gonzalo: “hasta que no se convierten en nosotros (sangre, mirada, gesto), cuando ya no tienen nombre y ya no se les distingue de nosotros mismos, hasta entonces no puede suceder que —en una hora muy rara— se eleve, del centro de ellos, la primera palabra de un poema”. En el pensamiento rojiano, el poeta es intérprete de los demás y no un sujeto introvertido que ahonda en sus neurosis. Intenta modelar, o dar sentido, y forma significativa a la vida tal como la capta en lo inconsciente. Sus imágenes indican una zona común a la especie humana. El mito de que el poeta forja: “prefigura y convierte en legítimo lo que más tarde será modo de vivir, manera de ser universal”.

Al narrar la trayectoria vital de Gonzalo Rojas hay que tener cuidado de no confundir niveles de realidad. Aunque en su obra poética existe un diálogo con lo biográfico, sus poemas no son una biografía. Los acontecimientos biográficos, no bastan para explicar la poesía, ni mucho menos la agotan, solo nos ayudan a dar una de las claves para su comprensión, en particular de la vertiente temática de su sistema poético que ha sido llamada genealógica. Dicho lo anterior, lo que sí se puede afirmar es que Rojas hereda de las vanguardias, particularmente del surrealismo, una preocupación y un esfuerzo denodado por resolver las contradicciones o acortar las distancias que existen entre el ámbito vital y el terreno artístico.

El panorama biográfico nos permite también delinear, siquiera en sus rasgos más sobresalientes, la relación del poeta, en tanto persona pública, con algunos de los problemas estéticos, éticos y políticos de su tiempo, abriendo el camino para una discusión más pormenorizada, en el marco pedagógico, de los temas enunciados.

Rojas dice haberse encontrado a sí mismo enseñando a leer a los mineros del norte con *Vidas y opiniones de los filósofos más ilustres*, de Diógenes Laercio, un libro en el cual las anécdotas que se tejen alrededor de cada pensador resultan tan reveladoras de su modo de ver el mundo como los fragmentos que perduran de sus obras. Basta con que sean verosímiles. Sin querer desacreditar a Rojas como su propio biógrafo, en su caso ocurre algo semejante: con muchos acontecimientos no podemos saber con certeza si son ciertos o no. Sabemos, sí, qué libros publicó y cuándo, cuáles fueron las tareas que realizó en su “oficio menor” como docente, conocemos los cargos que desempeñó y los reconocimientos que obtuvo. Pero no sabemos si conoció la palabra relámpago a la edad que él afirma o si tuvo tales o cuales experiencias decisivas tal y cómo las cuenta. De hecho, pareciera discutible el provecho de saber si tales experiencias ocurrieron o no. Solo sabemos que son coherentes con el relato que construye sobre sí mismo y conforman una imagen de su manera de pensar, de crear y de actuar tanto como sus poemas y esto último es relevante. Podemos leer la vida de Rojas de manera similar a como los antiguos trataban la vida los filósofos: como un desarrollo de su pensamiento poético.

Sirven como guía los relatos que el poeta ha dejado en sus declaraciones (entrevistas, conferencias, etc.) y que él mismo solía emplear para glosar su poesía y explicar alusiones a primera vista herméticas. En el relato que sigue, tratamos de distinguir los episodios más significativos, como la muerte del padre, el robo del caballo, el descubrimiento del relámpago/palabra; el aprendizaje de la lectura y la tartamudez, etc. lo mismo que ciclos o periodos separados por momentos de crisis y espacios que el mismo autor describía y calificaba —obsesivamente—, como fundamentales en la construcción de su propio mito y su identidad como

poeta, docente e intelectual (Lebu, Concepción, Valparaíso, El Orito).

El relámpago

El nacimiento como poeta de Gonzalo Rojas se produjo algunos años después de su venida al mundo, un 20 de diciembre de 1916, en medio de una familia humilde que residía en Lebu, pequeña ciudad de la región del Biobío, al sur de Concepción: “Precipitadamente, antes del amanecer, a las 2:40 de la mañana”. Gonzalo era el séptimo de los ocho hijos del matrimonio formado por Celia Pizarro Pizarro y Juan Antonio Rojas Villalón, oriundos del Norte Chico de Chile. El padre había estudiado en la Escuela de Minas de La Serena. En una nota a “Ars poética en pobre prosa”, Rojas escribe sobre su nacimiento, estableciendo una genealogía a la vez personal e histórica:

Leufü: torrente hondo, en mapuche original. Después en español, *Lebu*, capital del viejo Arauco invencible como dijera Ercilla en sus octavas majestuosas. Puerto marítimo y fluvial, maderero, carbonífero y espontáneo en su grisú, con mito y roquerío suboceánico, de mineros y cráteres —mi padre duerme ahí—; de donde viene uno con el silencio aborigen.

También escribirá sobre la ciudad natal, en una suerte de autorretrato, hacia el final de su vida: “Todo se llama Lebu en mí, mi nariz de respirar, mi seso cada día más esquizo, mi tobillo derecho tormentoso, la tormenta que soy, el tartamudo que no tiene arreglo”. Lebu estará presente como territorio amarrado a la infancia en los poemas de Rojas. Valga como ejemplo la primera estrofa de “Carbón”:

Veo un río veloz brillar como un cuchillo, partir
mi Lebu en dos mitades de fragancia, lo escucho,
lo huelo, lo acaricio, lo recorro en un beso de niño como entonces,
cuando el viento y la lluvia me mecían, lo siento
como una arteria más entre mis sienes y mi almohada.

Lebu será su propio “Macondo carbonífero” (May, 1962, p.62), haciendo a la vez alusión al espacio imaginario que servirá de ámbito para las ficciones de Gabriel García Márquez, trasunto de experiencias vitales e históricas, y a las condiciones de vida de la zona de Lota, en la cual los mineros descendían, como carbonautas, en busca de las vetas, ocho kilómetros bajo la superficie del mar. Rojas contó muchas veces una historia ocurrida durante su niñez, en la casa natal, con sus hermanos. Una tarde de ocio infantil, de esas en que los padres ignoran lo que hacen sus hijos, estalló en el cielo la tormenta y, antes de la explosión del trueno, cruzó el firmamento una luz resplandeciente, iluminando el frío atardecer de Lebu. Uno de sus hermanos mayores los sacó de la contemplación con un grito: “¡Miren, un relámpago!”

Todos quedaron inmóviles, asombrados y en silencio, pero solo uno de ellos, el pequeño Gonzalo, atesoró la palabra en su cerebro y en su corazón y le quedó dentro rebotando como una pelota en un patio: “Relámpago, relámpago”, dijo mi hermanito más próximo. Me deslumbró por dentro el tetrasílabo y se me impuso el zumbido más que la misma realidad. No llovían sílabas, bramaban. Así fue como se me dio la poesía y no leyendo libros como la gente cree”.

¡RE-LÁM-PA-GO! Una palabra esdrújula que lo acompañó durante décadas. Este episodio fue decisivo en su futura vocación de escritor, consagrado al género lírico, autor de centenares de poemas, que están entre los más profundos y bellos escritos en nuestra lengua. De hecho, tituló con esa palabra uno de sus libros, *Del relámpago* (1981).

La luz vertiginosa que cruzó el cielo aquella remota tarde ¿lo alumbró sólo a él? El relámpago sería una vivencia primordial para Rojas y constituiría la intuición del instante y una clave de su poesía que la crítica y el mismo poeta han puesto en



Gonzalo Rojas con su padre y hermanos, 1917.



Con su madre en la plaza de Lebu, 1921.

relación con la filosofía de Heráclito, quien en su fragmento 64 sostiene: “pero el relámpago gobierna la totalidad del mundo”. Es decir, presenta una articulación o unión entre las cosas individuales. Sobre el relámpago en el imaginario de Rojas, afirma Hilda May: “Si la poesía es una vacilación entre el sonido y el sentido, se nos impone que, en la situación descrita, el sonido es la palabra relámpago con su vivacidad sensórea —su peso, su volumen, su vibración tetrasilábica que tanto resonara en la afectividad del niño— y el sentido es el relámpago mismo del que no sabemos gran cosa” (May, 2016, p.70).

Un caballo

Al morir, el padre dejó a cada uno de sus ocho hijos un regalo. A Gonzalo le tocó un caballo, corto de entendederas, obediente y manso, que serviría como vehículo de locomoción por si un hijo se enfermaba, para llevarlo al hospital, para acarrear provisiones, para cargar muebles y la infinidad de objetos que todas las familias del mundo trasladan de un lado a otro y sirven para acompañar sus vidas y sus afanes (Poó, 1999, p.8).

Mi padre al morir nos dejó distintas cosas a los ocho hermanos. A mí me tocó un caballo, un potrero colorado; y cuando muere el padre, todos lloraban; yo no lloré, estaría muy nervioso, pero mi padre me había regalado un caballo y ese caballo estaba pastando en un potrero frente al mar, ahí en Lebu. Cada vez que pasaba frente a él me sentía bien, porque era como su presencia, como una reencarnación del padre en ese animal. Después, me roban el caballo y yo caigo en el desamparo total, y ahí sí que entra para mí lo que se podría llamar, más que el desamparo, la mutilación. Ahí entendí lo que era la muerte... El caballo entra en mi mente y yo hago del caballo un símbolo y ese símbolo aparece a lo largo de mi poesía más adelante.

Continuó su existencia como caballo destinado a las faenas agrícolas, para tirar un arado y sentir en sus patas el roce de las semillas que los campesinos arrojan en los surcos, semejante al sonido de las gotas de lluvia al caer, y después, cuando sus fuerzas y su disposición para los deberes cotidianos disminuyeron, siguió su actividad como caballo de panadería, esos equinos que tiraban carretones reparadores de pan, hallullas y marraquetas, en todos los pueblos de Chile.

Los hermanos Rojas lo cabalgaban, se burlaban de él, le ponían gorritos de cumpleaños sobre su cabeza y orejas, carcomidas por la edad. Se montaban de a tres sobre su lomo, le pintaban el vientre con tiza, como si fuera una pizarra de escuela. Le tiraban la cola y las crines, le ponían trapos como calzados en sus patas, le daban besos, le cubrían con una venda sus ojazos para transformarlo en

la gallinita ciega y, cuando el paciente equino estaba a punto de desesperarse, se la sacaban. Después, para que no los repudiara, le daban palmadas en las mejillas, le acariciaban las orejas, ponían en sus belfos terrones de azúcar y así lo reanimaban.

Años después, en 1985, en Estados Unidos, Gonzalo escribió un poema definitorio: “Al fondo de todo esto duerme un caballo”, en el que, a través de un motivo lírico, aparece el recuerdo de este caballo, en el que el poeta se veía representado. Rojas, expresa en versos memorables la esencia del caballo, y también de la brutalidad y explotación de los seres humanos sobre los animales, que se dan a ellos sin condiciones:

los niños como a un fantasma, lo escarnecen, y él duerme
durmiendo parado ahí en la lluvia, lo
oye todo mientras pinto estas once
líneas. Facha de loco, sabe
que es el rey.

A los cinco años, en 1921, Gonzalo sufrió la muerte de su padre debido a la dureza del trabajo en los socavones, sin protección social, asistencia hospitalaria ni normas de seguridad de ningún tipo. Rojas cuenta (Donoso, 1999, p.56):

En las minas se trabaja muy duro, con el agua hasta la cintura, entonces no es raro que muriera a los 40 años a raíz de una dolencia renal muy honda. Eso lo fue martirizando. La humedad, el enfriamiento pavoroso de los pirquenes inundados.

Quedó en la soledad y el completo desamparo. Relata el poeta la muerte de su padre, en un texto publicado el año 2007, “Versión y riesgo del esquizo”, siguiendo un vaivén entre el presente y el pasado, entre la historia de la humanidad y el mito de la propia vida:

De repente estamos aquí y de repente no estamos. Nace uno al cierre de la Primera Guerra Mundial —eso, claro, el otro siglo, los afganos estaban lejos— nace uno de esa cruce animal y mortal de Celia y Juan Antonio en el ventarrón de Lebu, se demora en crecer, no es el alerce pero se demora, tartamudea y parpadea, cumple cinco y encierran al minero padre a unos metros de Millaneco en ese hoyo horizontal, parpadea y no llora, lo echan del paraíso.

Así lo recordó el poeta en una entrevista del año 1990: “Un día me robaron el caballo y con ese despojo se me produjo la mutilación real del padre. Fue como un juego de transferencias. Con el robo de ese caballo me han robado la niñez, me han robado el mundo, la presencia” (Piña, 1990, p.10). El caballo pasó a ser un símbolo, y a trascender la significación individual o puramente biográfica (Aedo, 2002, p.8):

Yo no estoy remitiéndome a un episodio biográfico meramente: ya el caballo se me ha convertido en un símbolo y ese símbolo se me ha convertido casi en un mito. Claro, el caballito me lo dio el padre, yo lo he contado por una referencia no más, para que se aclaren las cosas y para que yo mismo entienda mejor el baile. Cada uno de los poetas o los escritores tenemos un zoo especial de predilección, un bestiario, dicen. En el bestiario mío el caballo aparece, en el bestiario del Borges el tigre aparece. En el bestiario del otro aparece el ave, el cóndor. En mí, el caballo. Habría que ir a un diccionario de símbolos y mirar qué es caballo, y ver si ese caballo que soñó ese poeta tiene que ver con algo más que el caballo que su padre le dio cuando niño [...] Al final ya se descifra el juego de ese caballo, secreto, misterioso, raro, que duerme durmiendo parado ahí en la lluvia, etc., y el personaje caballo es el personaje poeta mismo.

“Conjuro” sirve para mostrar la continuidad y transformaciones de este motivo con atributo de símbolos en la poesía rojiana. Escrito en 1975, en Caracas, se divide en nueve secciones numeradas que van alternando la perspectiva de un hablante

niño y la de un hablante en el exilio. A continuación, el inicio del poema:

Espíritu del caballo que sangra es lo que oigo ahora entre el galope
del automóvil y el relincho, pasado el puente
de los tabloncillos amenazantes: agua, agua,
lúgubre agua
de nadie: las tres
en lo alto de la torre de ninguna iglesia, y abajo
el río que me llama: Lebu, Lebu
muerto de mi muerte;
niño, mi niño,
¿y esto
soy yo por último en la velocidad
equivoca de unas ruedas, madre, de una calle
más del mundo?

La tartamudez

Viuda, su madre Celia se trasladó con la numerosa familia a Concepción. Escribe Gonzalo en un texto fechado el 15 de diciembre de 2009.

Primero entonces las infancias. No fui feliz, como dice Borges. Muerto el padre a los 40, vine de Lebu a Concepción allá por el 26 del otro siglo sobre los ocho de mi edad y no fui feliz. Aún huelo la vaharada del carbón de piedra encima de ese tren —el Bío-Bío casi seco abajo—, de ese tren traqueteando por los durmientes, llegando a duras penas de Curanilahue con todos los huérfanos adentro: la madre, los hermanos, hacinados en los tabloncillos tercios por asiento, sin olvidar al otro huérfano de la casa que era el hambre.

Los hijos fueron matriculados en distintos colegios. Gonzalo aprendió a leer a los 9 años, pero en tan solo tres meses, “tres meses veloces en el río del silabario”. Su madre, una mujer de esfuerzo, logró sacar adelante a su familia en el rigor de la pobreza, sin el apoyo de su esposo, pues al quedar sola debió cumplir los dos roles, padre y madre, en una zona deprimida económicamente y sin tener ella una profesión que le diera armas para derrotar el infortunio y el abandono. Su séptimo hijo la recordó como “figura de marfil y de fuego” en una contenida elegía (“Celia”), escrita en Caracas en 1977:

Y nada, nada más; que me parió y me hizo
hombre, al séptimo parto
de su figura de marfil
y de fuego,
en el rigor
de la pobreza y la tristeza,
y supo
oír en el silencio de mi niñez el signo,
el Signo
sigiloso
sin decirme
nunca
nada.
*Alabado
sea su parto.*

Gonzalo fue internado en un colegio de sacerdotes, el Seminario Conciliar de Concepción, institución educativa severa en el ingreso y rígida y autoritaria en la formación de los niños, donde tuvo un ilustre profesor de Español —ese

era el nombre de la actual asignatura Lenguaje y Comunicación—, el padre Guillermo Jünemann Beckschäfer, notable latinista y experto en lenguas clásicas, advirtiéndolo inquieto e inteligente que era el pupilo Gonzalo, lo estimuló en la lectura, particularmente de los poetas latinos: Ovidio, Catulo, Horacio. También leyó en clases a los grandes escritores del Siglo de Oro: Garcilaso, Quevedo, San Juan de la Cruz, Fray Luis de León, Cervantes, Lope, Calderón y Gracián. Uno de los momentos más difíciles que debían superar los internos, dentro de la estricta disciplina que imponían en el colegio los sacerdotes, era la lectura en el amplio comedor y en voz alta. El año 1989, en entrevista a la revista *Babel* de Buenos Aires, Rojas responde a la pregunta “¿Qué fue lo primero que escribió?” (May, 2016, p.45):

Ejercicios de traslación y sustitución de unas palabras por otras, pero no por fuera sino por dentro de mi seso de niño tartamudo. Más claro, para que se me entienda: en el internado al que ingresé como becario pobre a los nueve años se nos exigía leer en voz alta durante unos veinte minutos seguidos encima de una silla —novelas de Julio Verne, vidas de hombres ilustres, por ejemplo—, mientras los demás comían. Imagíneme usted ahí, encaramado en ese suplicio sin pronunciar los vocablos que empezaban con los fonemas como p, q, t, k, y expuesto al escarnio y a las carcajadas de mis compañeros. Fue entonces cuando se me dio el portento del gran juego verbal, en ese espacio imaginario



Gonzalo Rojas, Seminario Conciliar de Concepción, hacia 1926.

que se me impuso por urgencia, merced al recurso de relevar unos sonidos crueles para mi asfixia por otros sin duda más aireados. Compositio, como usted ve, harto germinal; pero desde ahí se me dio el neuma y la vivacidad de la palabra.

El régimen de internado significaba que los alumnos, tras la agotadora jornada escolar, pernoctaran en los dormitorios del establecimiento y que solo los fines de semana podían ser visitados por sus padres, parientes y amigos. No fueron escasos los momentos de soledad y angustia que pasó el niño. Al entrar en este nuevo espacio, soportó tres noches de llanto silencioso. El niño pasaba los meses esperando el sábado y el domingo, pues vería a su madre y hermanos. Ocupado en

destacar en las distintas asignaturas o disciplinas escolares, para poder mantener la beca que le sustentaba. Hacía las tareas, estudiaba, jugaba con un trompo en el patio, pateaba una pelota de fútbol contra un muro, preparaba su bolsón con los cuadernos, los lápices y lapiceras, los tinteros. Si un alumno no era riguroso en su trabajo escolar cotidiano el colegio castigaba el bajo rendimiento con la expulsión.

Para superar su tartamudez leía en voz alta versos de **Rubén Darío** y los memorizaba, silabeándolos: “Margarita, está linda la mar,/ y el viento/ lleva esencia sutil de azahar”. “Dichoso el árbol, que es apenas sensitivo/ y más la piedra dura porque esa ya no siente”. Para evitar la burla y los silbidos de los estudiantes que almorzaban, cuando aparecía una palabra muy extensa que sabía le iba a provocar sobresaltos, sin más la cambiaba por otra de más fácil pronunciación para él. De esta ingeniosa forma evitaba los tropiezos. Declaró en numerosas oportunidades que era un animal fónico y la lengua y la poesía se le daban de oído. Basta leer sus versos para advertir la musicalidad que presentan. El pequeño Gonzalo se reía mucho cuando el viento devolvía las palabras a su boca y debía tragárselas. “Voy corriendo en el viento de mi niñez...” .

En la biblioteca del colegio, que el estudiante Rojas visitaba a menudo, había una sección que lo embelesaba. Allí conoció a varios autores latinos que incluían en sus poemas la vertiente erótica que después, de adulto y como poeta, desarrollaría con intensidad (Coddou, 2003, pp.85–86).

Y fui lectórico ya antes, y aprendí mucho, cuando estaba en ese liceo espartano de Concepción. Al ver en los anaqueles altos muchos libros, y una colección que, supongo, estaba en todas las bibliotecas, bajo la denominación “Libros Prohibidos”, en seguida quise leérmelos todos. Y claro, yo fui

Rubén Darío (1867-1916)
Seudónimo del poeta nicaragüense Félix Rubén García Sarmiento, fundador del modernismo, primera corriente poética surgida en Hispanoamérica. Influenciado por la poesía francesa, fue un inventor y renovador de la forma y el lenguaje poético. Destacan los libros *Azul* (1888) —escrito y publicado durante su estadía en Chile— *Prosas profanas y otros poemas* (1896) y *Cantos de vida y de esperanza* (1905).



Gonzalo Rojas en el Parque Forestal, Santiago 1937.

lectórico, como a todos les ha pasado: no es ninguna novedad que yo me llevara los libros al dormitorio, donde estaban los muchachos durmiendo y pusiera la luz, la vela, en la cantora, en la bacínica, para poder alumbrarme y seguir leyendo. Ahora: era una lectura bien caótica. Poco sistemática. O: asistemática y caótica. O: caótica y asistemática.

Hallazgo de libros decisivos

En 1935, siendo un adolescente al que le faltaban dos años para terminar la enseñanza media, viajó desde el puerto de Talcahuano a Iquique para terminar sus estudios, complementándolos con frecuentes lecturas en la biblioteca Cervantes de Iquique, a la fecha una de las más actualizadas del país. Allí leyó *Residencia en la tierra* y a los españoles de la generación del 27: Federico García Lorca, Rafael Alberti, Pedro Salinas y Luis Cernuda. El año 2000, en un homenaje en Concepción, narró:

Estaba aburrido de Concepción de Chile; no terminé los estudios del Liceo, Liceo se dice la enseñanza media, y me fui al norte en un barco. Tomé ese barco en Talcahuano, aquí a unos pasos de este mismo Concepción. Me fui. Mi madre me fue a dejar con un paraguas y un bote. Llovía bastante, y yo me encaramé en este barco que está aquí mismo (muestra foto de impreso). El barco se llamaba *Fresia*, de la Sudamericana de Vapores.

James Joyce (1882-1941)
Escritor irlandés, representante del modernismo anglosajón, reconocido por revolucionar el género de la novela. Joyce despliega una serie de recursos narrativos y lingüísticos innovadores, entre ellos, la técnica llamada corriente de la conciencia o representación del tiempo en forma doble mediante el devenir de asociaciones, sensaciones y recuerdos que se confunden e imbrican con el tiempo en que se desarrollan los acontecimientos. Su novela *Ulises* (1922) se consideró obscena en la época y fue objeto de censuras y procesos judiciales. Joyce también establece paralelos estructurales con textos clásicos y recurre a invención y distorsión de palabras y sintaxis de lenguas diferentes, procedimientos que lleva a su máximo desarrollo en la novela *Finnegans Wake* (1939).

Lleva consigo *El adolescente sensual*, poemario de Joaquín Cifuentes Sepúlveda. El carguero recaló en Valparaíso y el joven Gonzalo paseó por las calles del puerto donde residiría más tarde, siguiendo su carrera como profesor de Castellano en liceos fiscales y colegios privados. “¡Escribiendo, enseñando, con ritmo de galeote, setenta horas literalmente semanales; remo y más remo!”, diría refiriéndose al atareado trabajo de los docentes por aquellos años en nuestro país. En 1995, al ser nombrado Ciudadano Ilustre de Valparaíso, el poeta rememora su primera visita al puerto, procurando colocarse en la perspectiva de su juventud y confrontando su experiencia previa de la vida urbana:

Ya al alba me enderezaba para vagar ocioso a todo lo extenso del plano, mudando de ascensor en ascensor, yendo y viniendo por los cerros mágicos, más que como un paseante solitario o un *voyeur*, como un mirón extasiado por el asombro. “Esto, sí, es ciudad abierta al mundo —me dijera tal vez— lo demás es villorrio, por caudaloso que sea”.

Durante una tarde ruinosa, solo, vagabundeando por los laberintos porteños, con apetito de lecturas y hallazgos, pues antes de partir al norte amplió su campo de lecturas al leer directamente del francés poesía simbolista de Verlaine, Mallarmé, Rimbaud y Baudelaire, a los que se sumaba la lectura de *El poeta asesinado* (1916), de Guillaume Apollinaire. Se puso a curiosear en una librería de libros usados de nombre La Joya Literaria y encontró un ejemplar barato de *Retrato del artista adolescente* (1916), de **James Joyce**, en la precaria edición Osiris de Santiago de Chile, traducida por Dámaso Alonso, en papel estraza y con una tinta que se quedaba adherida a los dedos. Una vez que prosiguió la travesía del *Fresia* hacia el norte, leyó sin descanso, en la cubierta, en su camarote y aun en la sentina, que visitó por curiosidad, para ver cómo las maquinarias alimentadas con carbón ponían en movimiento los motores de la nave. El protagonista de la novela, Stephen Dedalus, era sin duda el propio autor, Joyce, pero también él, que se veía reflejado y admirablemente descrito en las páginas del escritor irlandés (Joyce, 1967, p.283):

Abril, 16. ¡Partir! ¡Partir!

Un hechizo de brazos y de voces. Brazos blancos de los caminos, promesa de estrechos abrazos, y brazos negros de los enormes buques que, levantados contra la luna, hablan de otros países apartados. Y están entendidos para decirme: Estamos solos, ¡ven! Y sus voces me llaman: Nosotros somos tus allegados. Y pueblan el aire y me llaman, a mí, a su semejante, ya prestos a partir, agitando las alas de su exultante y terrible juventud.

Gonzalo Rojas recuerda: “ese Stephen Dedalus, ese Stephen Laberinto, que era el personaje, cuando yo lo leo me deslumbraba de tal modo, encaramado yo en mi camarote, en mi litera, que me fascinó y me digo que ése soy yo mismo. Entonces escribí esta poesía” (Mineduc, 2000, p.234). Se refiere a “La litera de arriba”. ¿Qué vio en ese libro el joven Gonzalo? La descripción artística de todo cuanto a él le ocurría. Si bien las incertidumbres las había descrito un hombre adulto, que recordaba la adolescencia y de que aquellas interrogantes provenían de una cultura lejana y desconocida, —Joyce era irlandés y hablaba de hechos y sensaciones ocurridos treinta o más años atrás. Rojas era chileno, de Lebu, ¿qué afinidad podía haber entre ambos?— a pesar de todas estas diferencias, existía un territorio común. Para empezar, ambos se habían formado en una estricta y autoritaria educación religiosa: Joyce fue educado en un colegio jesuita y Rojas en un internado de sacerdotes alemanes. Ambos muchachos tenían temores en torno a la iniciación erótica, el miedo y la atracción hacia el cuerpo y el ser de las mujeres, que constituyen el inquietante otro, el fascinante prójimo. Están allí, son distintas, irresistibles, ¿por qué? Ambos se sentían inclinados al arte, a consagrarse a la estética, una vocación que suele ser poco práctica para la vida cotidiana; tenían en sus mentes teorías, proyectos literarios, quimeras, ilusiones, anhelos de cambio. Joyce quería poner distancia entre su condición futura de poeta y su Irlanda natal, demasiado opresiva. Rojas también anhelaba emprender un largo viaje, también ansiaba el contacto con lo erótico. A continuación, un poema fechado en 1936 que según Hilda May es “acaso su primera propuesta en la dialéctica del amor” (May 2016, p.80).

Muchachas

Desde mi infancia vengo mirándolas, oliéndolas,
gustándolas, palpándolas, oyéndolas llorar,
reír, dormir, vivir;
fealdad y belleza devorándose, azote
del planeta, una ráfaga
de arcángel y de hiena
que nos alumbraba y enamora,
y nos trastorna al mediodía, al golpe
de un íntimo y riente chorro ardiente.

James Joyce había enarbolado tres banderas para su condición de artista: “Silencio, exilio y astucia”. El escritor irlandés se exilió en Italia para tener la distancia necesaria de su país y escribir sobre él y su gente lejos del influjo de la ira. El joven Rojas vio en Joyce un maestro remoto, un compañero de viaje, y una lección por aprender.

Me has preguntado qué es lo que haría y qué es lo que no haría. Te voy a decir lo que haré y lo que no haré. No serviré por más tiempo a aquello en lo que no creo, llámese mi hogar, mi patria o mi religión. Y trataré de expresarme de algún modo en vida y arte, tan libremente como me sea posible, tan plenamente como me sea posible, usando para mi defensa las solas armas que me permito usar: silencio, exilio y astucia (Joyce, 1967, p.257).

Viaje bautismal a Santiago

Afirmó Gonzalo Rojas en una entrevista de 1983, realizada en Austin, Texas (Ortega, 1983, p.15):

Desde muy pequeño fui movedido. Me desplazé temprano por ese país longitudinal que es Chile y, mucho antes de conocer Santiago —montado en mi litera de tercera— vi los puertos del norte y los demás al norte de mi norte. Bajé al sur de ese país de tantos sures, Arauco abajo, desde donde yo mismo venía, hasta entrar por último, a los 18 años en la órbita un tanto estable de eso que llaman “capital” santiaguina, a la que he llamado con irreverencia Santiago capital-de-no-sé-qué.

Neftalí Reyes,

nombre de nacimiento de Pablo Neruda (1904-1973), Premio Nobel de Literatura (1971). Su obra —conformada por más de 50 títulos— se clasifica en cinco ciclos. Primero, sigue y supera los lineamientos del modernismo: *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924). Luego, deriva hacia un estilo más hermético en *Residencia en la tierra* (1933), una de sus obras influyentes. A continuación, se acerca al realismo con títulos como *Canto general* (1950), ambiciosa obra a la naturaleza e historia de Latinoamérica. Un cuarto ciclo está marcado por las *Odas elementales* (1954). Finalmente, su poesía se vuelve intimista y rememorativa: *Cien sonetos de amor* (1959). En el terreno político Neruda se desempeñó como diplomático, senador del Partido Comunista y fue precandidato a la presidencia de Chile en 1969.

En esa época, el viaje a la metrópolis era insoslayable para todo quien quisiera emprender estudios universitarios y lograr una profesión liberal que le permitiera ganarse la vida. A los que tenían en su horizonte el arte y la literatura les ocurría lo mismo. En 1921, viajó el estudiante que por ese entonces todavía se llamaba **Neftalí Reyes**. Venía a la capital a estudiar Pedagogía en Francés, si bien ya estaba en su interior la obsesión por dedicarse exclusivamente a la poesía. Poetas provincianos, rurales, polvorientos, llegaban a la gran ciudad: “Las ciudades —hollines y venganzas—/ la cochinateda gris de los suburbios”, escribe Neruda en su poema “Barrio sin luz” de *Crepusculario* (1923), con un traje gastado, una maleta de hojalata como únicas pertenencias, y la expresión de asombro en sus rostros que tienen todos los jóvenes que cumplen el tópico literario del provinciano en la ciudad.

En marzo de 1936 Rojas había regresado desde Iquique a Concepción en barco y en esta ciudad del Biobío había finalizado el último curso de Humanidades y fundado la revista *Letras*, en el Liceo de Hombres. Desde Concepción, en 1937, partió a Santiago para estudiar en la facultad de Derecho de la Universidad de Chile. Mientras cursaba leyes, Gonzalo, prosiguió su autoformación leyendo a Horacio, Catulo y Ovidio. Este último autor, quien fuera desterrado a orillas del Ponto (Mar Negro) por el emperador Augusto, será interlocutor de un poema, escrito en 1998 que dará su título a un libro publicado el año 2000, “Diálogo con Ovidio”: “Ovidio, ¿me oyes, estás ahí en/ la dimensión del otro exilio, más allá del Ponto [...]”. Tras dos años, abandona los estudios de Derecho, que no lograron entusiasmarlo, para iniciar el profesorado en Castellano en el Instituto Pedagógico de la misma universidad. Contó varias veces el juego al que se entregaba en esa época, relativo a enfrentar la decisión de quedarse encerrado en su cuarto a escribir (Ortiz, 2011, p.208):

Yo hacía una operación curiosa: disparaba un cuchillo [...] Y ese cuchillo era fino, era vivo; y a mí me parecía que ese cuchillo era capaz de entrar, más que en la madera encima de la cual yo escribía, de entrar en la famosa “realidad”. Entonces yo disparaba —hacia esta operación un poco... un poco loca—, disparaba un cuchillo, mi cuchillito, contra la mesa de tabla pobre en la que escribía [...] Si el cuchillo vibraba y entraba en la madera, eso quería decir que estaba mi cabeza también a punto y mi palabra estaba suficientemente fresca como para salir en toda su lozanía.

Las lecturas se hicieron más extensas e intensas. Literatura clásica, griega y latina; española, medieval, renacentista, decimonónica; el realismo, el naturalismo; las vanguardias del siglo XX, que tanto lo iban a influir; los autores chilenos e hispanoamericanos. En la Biblioteca Nacional leyó a los románticos alemanes e ingleses, que serán centrales en la conformación de su visión de mundo (Coddou, 2003, pp.85–86):

Me iba por unas vertientes raras: me gustó el romanticismo alemán, por ejemplo. A sus autores los leí con cuidadito en la Biblioteca Nacional: de eso me acuerdo mucho [...] iba a mirar a mi Kleist, a mi Novalis, a mis poetas. Y no solo a Schiller y al gran Goethe: también a von Armin y a Clemens Brentano, que me gustaba mucho: un poeta católico de fines del XVIII. Y a otros de esos románticos que me fascinaban: ese fue un hondón de mi alma sobre los veinte años.

Habría que destacar las lecturas de los poetas William Blake y Novalis, autores románticos que la crítica ha indicado como afines a Rojas. De Blake proviene la exaltación de deseo erótico y placer, la valoración de la energía erótica, el rechazo del culto al progreso y la exaltación de la imaginación. De Novalis tomará la noción de fragmento —articuladora de la poética rojiana—, y el principio de la analogía, esto es el pensamiento mágico o prelógico, condensado en uno de los aforismos: “Magia, fuerza análoga a la de las estrellas. A través de ella, el hombre se hace fuerte como las estrellas; queda más emparentado íntimamente con los astros” (May, 2016, p.307).

El poeta mexicano Octavio Paz, uno de los primeros en notar la raigambre romántica de la poesía de Rojas, se refiere de este modo, en *Los hijos del limo*, al principio de la analogía, un cambio en la sensibilidad y en la visión de mundo que introdujo el romanticismo: “La visión romántica del universo y del hombre, la analogía, se apoya en una prosodia. Fue una visión más sentida que pensada y más oída que sentida. La analogía concibe el mundo como ritmo: todo se corresponde porque todo ritma y rima” (Paz, 1998, p.97).

Mientras estuvo en Santiago, de 1938 a 1941, Rojas trabajó, en busca de sustento, como inspector en el Internado Nacional Barros Arana: “donde ganaba para no morir —¡si me hubieras conocido en mi flacura de entonces!— mi pobre pan cuidando niños; por la olla y la cama, como se dice”, testimonia el poeta en 1977. En este mismo periodo de permanencia en Santiago, su madre muere tras enfermar de



Portada revista *Letras*.

cáncer. En la agonía, le dirigió una última frase, según le narra Rojas a su esposa Hilda (May, 2016, p.104):

Un destello de lucidez de moribunda, para llamar hacia sí a uno, uno entre todos, y decirle así, muy bajito lo que seguramente estaba diciéndose a sí misma: “Qué divertido es todo esto”. Ese “esto” indescifrado como un juego oscuro, el juego oscuro de vivir.

Gonzalo Rojas y su generación literaria

Rojas leyó, en 1935, la célebre y polémica *Antología de poesía chilena nueva*, de Eduardo Anguita y Volodia Teitelboim. Polémica porque entre otras audacias excluyó a Gabriela Mistral, debido a su escasa o nula conexión con las vanguardias del siglo XX: “Si bien estábamos convencidos de que Gabriela Mistral era poeta fuera de serie, la considerábamos trasnochada”, escribirá Teitelboim años después (Anguita, 2001, p.9). También leyó con pasión *Residencia en la tierra I y II*, de Neruda, y a dos poetas de la órbita nerudiana: Alberto Rojas Giménez y Romeo Murga, de la generación del 20.

Vicente Huidobro (1893-1948)

Su propuesta de estética creacionista consideraba que el poeta no debía servir más que a la naturaleza y debía crearse él sus propios mares, ríos y montañas. En su manifiesto *Non Serviam* “no te serviré”, y en su poema “Arte poética”, plantea la idea de que el poeta es un pequeño dios y, al mismo tiempo, un mago y también un antipoeta por ser un malabarista de las palabras y un prestidigitador del lenguaje.

Generación de 1938

Conjunto de autores y movimientos literarios que surgieron hacia 1938. Se propuso superar el criollismo e incorporar espacios, dinámicas y grupos sociales excluidos con anterioridad de la representación literaria. De fuerte acento social y político, elaboraron en sus novelas una épica social.

Gonzalo Rojas conoció al poeta creacionista **Vicente Huidobro**, autor de libros como *Horizon carré*, *Ecuatorial*, *Poemas árticos*, *Temblor de cielo* y *Altazor*, en el departamento de éste, a pocas cuadras del Pedagógico de la Alameda. De él, Rojas reconocerá, desde una mirada retrospectiva: “el oxígeno de su imaginación, su proyecto de hombre libre, libérrimo, con las contradicciones inherentes”. Recibió al joven discípulo con alegría y generosidad. Cuando Rojas viajó al norte, a uno de sus “intraexilios”, lejos de realizar reproches, habría dicho: “Déjenlo, Gonzalo es un loco que necesita cumbre”.

Por la fecha de su nacimiento, 1916, Rojas pertenece a la **Generación de 1938** que reunió a narradores como Carlos Droguett, Volodia Teitelboim, Nicomedes Guzmán, Francisco Coloane; dramaturgos como José Ricardo Morales, y ensayistas como Luis Oyarzún. En el género lírico, podemos mencionar a Óscar Castro, Andrés Sabella, Teófilo Cid, Eduardo Anguita, Mahfud Massis, Nicanor Parra. Esta generación fue impactada por dos acontecimientos históricos devastadores que sellaron de una u otra forma el destino humano y literario de sus integrantes. El primero de ellos fue la Guerra Civil de España, ocurrida entre los años 1936 y 1939, durante la que el poeta de veinte años quiso enrolarse en las filas internacionalistas de la República, sin lograrlo. El segundo, fue el terremoto de Chillán, un suceso traumático para Chile y para el propio Rojas, quien lo describió como un sacudón terrestre único e incomparable. Este desastre natural será seguido por el triunfo político del Frente Popular. El nuevo gobierno liderado por Pedro Aguirre Cerda, que no obstante morir antes de terminar su mandato, logró grandes avances en beneficio social: intentó industrializar el país por medio de la creación de la Corporación de Fomento a la Producción y propició la cultura en el país, creando en esos años los dos teatros universitarios, el Teatro Experimental de la Universidad de Chile y el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica. El lema del gobierno de Aguirre era *gobernar es educar*. Fiel a esa inspiración, el mandatario apadrinó a Gabriela Mistral, quien fue nombrada por decreto parlamentario en el cargo de cónsul vitalicia en las legaciones diplomáticas de Chile que ella eligiera.

Las vanguardias y el arte en las primeras décadas del siglo XX

Según Pellegrini, “a partir de la década del cuarenta la poesía de Hispanoamérica abandonó las vanguardia, que era ese momento una nostalgia más que una realidad” (Pellegrini, 2013, p.69). Los autores de ese periodo de posvanguardia, como el mexicano Octavio Paz, el cubano José Lezama Lima, los argentinos Enrique Molina y Alberto Girri, los chilenos Nicanor Parra, Eduardo Anguita y Gonzalo Rojas, deben enfrentarse y polemizar con lo que ya es una tradición: **las vanguardias**. Las primeras décadas del siglo XX se caracterizan por grandes y acelerados cambios sociales, políticos y culturales de carácter mundial. En el ámbito de las artes, las vanguardias fueron movimientos o grupos organizados, que muchas veces

expresaban sus planteamientos en manifiestos o textos programáticos, pusieron en cuestión la noción de arte, las formas y géneros previos de representación y los roles establecidos del artista en la sociedad. Entre estos movimientos se encuentran el futurismo, el dadaísmo, el surrealismo, el expresionismo, y el creacionismo, fundado alrededor e 1916 por Vicente Huidobro en París.

En Chile fue creado el movimiento de herencia surrealista Mandrágora, que componían, con una indelible inspiración huidobriana, Braulio Arenas, Enrique Gómez Correa y Teófilo Cid. Gonzalo Rojas, algo más joven, pasó a ser el número cuatro del naciente grupo en septiembre del 38. Rojas invitará a participar a Jorge Cáceres, a quien dedicará la elegía “Una vez el azar se llamó Jorge Cáceres”:

Una vez el azar se llamó Jorge Cáceres
y erró veinticinco años por la tierra,
tuvo dos ojos lúcidos y una oscura mirada,
y dos veloces pies, y una sabiduría,
pero anduvo tan lejos, tan libremente lejos
que nadie vio su rostro.

La trayectoria del movimiento comienza con un lectura de poemas y manifiestos, a la cual Rojas asiste como espectador: continúa con la publicación de seis números de la revista del mismo nombre, entre diciembre del 38 y septiembre del 41 y termina con la publicación de un séptimo número a cargo de Gómez Correa, en 1943. En su testimonio sobre Braulio Arenas, publicado el año 63, Rojas rememora un episodio, ocurrido el 11 de julio de 1940, cuando Neruda leería un discurso en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, que da cuenta del clima de la época:

Braulio arrebató a viva fuerza el discurso que Neruda leía como despedida del país, ante la admiración de sus oyentes, alcanzando a arrojarlo en pedacitos al toro de ese público por encima de un piano, segundos antes de ser devuelto a su butaca por el aire, merced al despiadado punch de un nerudiano boxeador harto elocuente.

Desde una perspectiva más amplia, Octavio Paz hace notar la temprana y profunda influencia del surrealismo en España e Hispanoamérica, y señala que si bien hubo artistas y poetas que participaron en el surrealismo en tanto figuras individuales, entre los que menciona a Luis Buñuel, Salvador Dalí, Joan Miró, Roberto Matta, Wilfredo Lam y César Moro, no hubo una actividad surrealista en sentido estricto: “Una excepción, el grupo chileno: Mandrágora” (Paz, 1998, p.206).

Rojas publicó en la revista *Mandrágora* tres poemas que nunca recogió en libro: “La muerte natural”, “Crimen a falta de poesía”, “La novia infame”, caracterizados por una imaginaria surrealista, bajo el influjo de la sorpresa y la unión de elementos disímiles. Algunos versos del primero, publicado en diciembre del 39:

soy el héroe cautivo
al mar de mármol
al cadáver respirable
al bosque lúcido
la joya de una playa negra
los vicios nuevos
al niño que se comía a su madre

Con el correr de los años, tratando de matizar el mito en torno al grupo, Rojas llama la atención sobre cualidades de Mandrágora que le parecen valorables, sintetizadas en un manuscrito fechado hacia 1980.

Partidarios de la rebelión y la revelación veíamos (por lo menos yo lo vi así y lo sigo viendo) al poeta como un animal desollado y siempre a la intemperie frente a lo efímero del poder. Lo que no quiso decir que esa primera Mandrágora (38, 39, 40) no registrara una adhesión a la república española [...] Mandrágora fue antifascista sin reservas. En cuanto a las razones poéticas

Principales vanguardias en Chile

Fuera de algunos movimientos rupturistas de escasa resonancia, el manifiesto *Agú* y el *runrunismo*, las principales vanguardias en Chile fueron el creacionismo, fundado por Huidobro, movimiento que estuvo al mismo nivel de importancia que el surrealismo francés, y *La Mandrágora*. Los mandragorianos rechazaban el realismo y derivaron muy pronto a una adhesión ilimitada al surrealismo que comandaba André Breton. Realizaron una destacada obra próxima al vanguardismo de Humberto Díaz-Casanueva en *El aventurero de Saba* (1926), a quien Gonzalo Rojas dedicó su poema “Flores para Humberto”.

de su fundación, me bastará con señalar el proyecto de injertar lo nuevo en lo viejo, el pensamiento de Freud en la línea mágica, el vínculo entre lo plástico y lo lírico, la anticomplacencia en todo, el descrédito de toda fama y toda gloria, el rescate de lo maravilloso en las novelas de caballería y en el teatro isabelino, el desafío de la imaginación contra la normativa chilena, la intransigencia consonante con la de Breton.

Rojas se alejó del grupo Mandrágora por diferencias en cuestiones literarias y estéticas, siguiendo su propia senda:

Yo me aparté de eso no por mi carrera de profesor como dice Arenas por ahí sino porque me pareció que el grupo se literaturizaba fatalmente y me marché a las médulas vivas de mi país a vivir como poeta en el riesgo y al mismo tiempo en contacto con los pobres de Chile. Pero reconozco que ya lejos de todo y encumbrado en los páramos cordilleranos con el Desierto de Atacama al pie vine a redescubrir desde una dialéctica desgarradora los postulados del surrealismo que en Santiago se me ofrecieron demasiado librescos.

Silabario de Heráclito

En 1942, Gonzalo Rojas se marcha de Santiago rumbo a Atacama en un tren de tercera, junto a María McKenzie, de 18 años, con quién contraerá matrimonio el año siguiente. En su viaje a Iquique de 1935, Rojas había compartido con mineros del salitre y conocido más sobre la historia de Luis Emilio Recabarren y del movimiento obrero. Había leído a los poetas soviéticos Maiakovski y Esenin, iniciadores de corrientes vanguardistas (futurismo ruso e imaginismo, respectivamente). Se había aproximado, de igual forma, a la lectura de autores chilenos como Baldomero Lillo y Carlos Pezoa Véliz que escribieron sobre la pobreza en las primeras décadas del siglo XX, o lo que se dio en llamar la cuestión social. “Al llegar al viejo puerto nortino, descubro que soy pobre, que hay injusticia y hambre, descubro mi conciencia social y escribo mis primeros artículos en el diario *La Crítica*. En “Cuerdas para Baldomero Lillo” de 1964, Rojas escribirá “éste es Chile, y sus viejos volcanes que tocaban las estrellas, vestidos/ de mendigos, lo mismo que su pueblo en las sucias estaciones”.

Pablo de Rokha (1894-1968).

Seudónimo del poeta Carlos Díaz Loyola. Su estilo, caracterizado por un lenguaje exacerbado, se consolida en *U* (1926), libro heredero del futurismo.

En El Orito, en la Sierra de Domeyko, a más de tres mil metros de altura, Rojas decidió enseñar a leer a un grupo de mineros. A falta de material didáctico, lo hizo con los pocos y preciados libros que traía consigo, uno de ellos: *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, de Diógenes Laercio. Los fragmentos de Heráclito, que pintaba en caracteres grandes sobre papel de estraza, eran los preferidos por los mineros: “esos 200 mineros analfabetos que me enseñaron casi tanto como las estrellas. Analfabetos pero con un portento imaginario y un pensamiento mágico que no vi nunca en los poetas más pintados. Qué Mandrágora ni qué surrealismo”. Hilda May llama la atención sobre cómo el pensamiento primigenio defendido por André Breton en sus *Manifiestos* lo encuentra Rojas en los mineros “siempre en trato con lo insólito y lo místico” (May, 2016, p.109).

En septiembre de 1943 nace su hijo Rodrigo Tomás, el segundo nombre, en memoria de un hijo de **Pablo de Rokha**, fallecido a los tres años, a quien su padre dedicó *Escritura de Raimundo Contreras*, uno de los libros que Gonzalo llevó a El Orito además de *Altazor*, *Tala*, *Trilce* y *Residencia en la tierra*. A su primogénito, el joven poeta dedica “Crecimiento de Rodrigo Tomás”:

Tu madre y yo dormíamos cuando nos gritaste: “Héme aquí”.
“¿Qué esperáis a arrullarme en las ruedas de vuestra fuga?
¿Qué esperáis a participarme vuestro fuego?
—Yo soy el invitado que aguardabais antes de ser ceniza.”

Gonzalo Rojas y Valparaíso, el trabajo como profesor y el primer libro

Después del nacimiento de su primer hijo, parte con su familia al sur. Trabaja en una maderería de la isla de Puluqui, en el golfo de Reloncaví. Luego, en 1944, reanuda sus estudios superiores. Trabaja en la Dirección de Informaciones y de Cultura y colabora con el historiador Leopoldo Castedo, como secretario de redacción de la revista *Antártica*. Al egresar, es recomendado como profesor de enseñanza media en el Liceo Alemán de Valparaíso, en la jornada diurna. En la jornada vespertina trabajaba en un liceo nocturno, con adultos, y efectuaba rutinas de ida y vuelta, de un extremo a otro del puerto.

Valparaíso: un lugar que estuvo ligado a la vida de Gonzalo Rojas tanto como su Lebu natal. Dos ciudades puerto, con atmósfera de aventuras, bordeadas por un infinito horizonte marino y con la posibilidad del viaje enfrente, como una ventana abierta ante los ojos asombrados y ansiosos, primero de un niño, más tarde de un adolescente y después durante toda su vida de hombre adulto. Una noche, mientras corregía papeles de profesor, se corta la luz. Aliviado de sus tareas, sale a la terraza y mira el barranco, frente a su casa. Se ve a sí mismo en la nada. Vuelve a su lugar de trabajo y escribe un poema hasta la octava línea, como si la mano actuará por sí misma. Prueba distintos finales y se da cuenta de que ninguno es satisfactorio. Tiempo después, “andando en un tranvía, como de golpe, en la oreja, se me asomaron tres líneas”. El poeta resuelve los versos finales, y los anota como puede en un boletito de tranvía. Nace el poema, “Al silencio”.



Gonzalo Rojas junto a María
McKenzie y su hijo
Rodrigo en Cerro Alegre,
Valparaíso, 1949.

En Valparaíso publicó su libro inaugural, *La miseria del hombre* (1948). El manuscrito fue presentado dos años antes, con el título “El fuego eterno”, a un concurso de la Sociedad de Escritores, bajo el seudónimo Heráclito, y resultó ganador. El premio, ofrecido y pospuesto, era la publicación. Rojas terminó pagando él mismo, en diez cuotas mensuales de catorce mil pesos, un tiraje de 500 ejemplares a cargo de Imprenta Roma, acostumbrada a trabajar con volantes, papeles de oficina y programas de circo. El recibimiento de la crítica fue en algunos casos lapidario, e incluso acusatorio. En *El Mercurio* del 14 de noviembre de 1948, el crítico literario Alone (Hernán Díaz Arrieta) escribió: “al paso que llevan, las letras chilenas no prometen nada bueno”. Raúl Silva Castro, por su parte, ronda la descalificación: “se insinúa abierta divergencia entre la elevada cultura que le permite ser catedrático universitario y el ámbito de la creación lírica, escogiendo precisamente de entre lo más repugnante y feo”. Y añade que su obra “maneja vísceras y recuerda, a lo largo de varios poemas, funciones corporales y actos físicos de que hasta ayer no se hizo habitual comercio en la poesía” (Coddou, 1984, p.122). Resulta de interés resaltar esta referencia oblicua a “funciones corporales” y “actos físicos”, con una estrofa de “Perdí mi juventud” y su tratamiento de la sexualidad:

Me acostaba contigo,
mordía tus pezones furibundo,
me ahogaba en tu perfume cada noche,
y al alba te miraba
dormida en la marea de la alcoba,
dura como una roca en la tormenta.

Algunos títulos de los poemas contenidos en este libro, muestran el “terribilismo” o una estética del mal que causó molestias e incomprensión en críticos como los señalados con anterioridad: “El caos”, “Coro de los ahorcados”, “Naturaleza del fastidio”, “El condenado”, “La fosa común”, “Descenso a los infiernos”, “El fuego eterno”, “El poeta maldice su cadáver”, “Carta del suicida”, “Pompas fúnebres”, “La sangre”, “La lepra”. El mismo año de la publicación de *La miseria del hombre*, Rojas colaboró con Oscar Guzmán Escobar, abogado y ministro de la Corte del Trabajo que fundaba, sin subvención alguna, el primer Instituto Pedagógico de Valparaíso.

Vivir como poeta: el proyecto de la poesía activa

En 1952 gana mediante concurso las cátedras de Literatura Chilena y Teoría Literaria y organiza y dirige el Departamento de Español de la Universidad de Concepción. Forma un cuerpo de trabajo académico con Juan Loveluck, Luis Muñoz, Gastón von dem Bussche, Jaime Concha, Jaime Giordano y Alfredo Lefebvre, a quien cuando fallezca escribirá el poema “Epístola explosiva para que la oiga Lefebvre (1917-1971)”.

El poeta vuelve a vivir a la calle Orompello N° 476. Hasta Concepción se había trasladado con su madre viuda y sus hermanos cuando era niño. Sin embargo, al lado de Lebu, es una ciudad que el poeta no ama. Se siente desafinado, aunque esta circunstancia no le impide escribir uno de sus más difundidos poemas, “Orompello”. Desde su entrada a la Universidad de Concepción, Rojas viajó dos veces a Europa. En el primero de estos viajes, en 1953, estuvo en Holanda, Bélgica, España y Francia, donde pudo dialogar con los artistas surrealistas André Breton y Benjamin Péret. En el segundo, entre fines de 1958 y 1959, como becario de la Unesco, trabajó para el sociólogo y crítico literario francés Roger Caillois. Además, invitado por la Unión de Escritores Chinos, viajó con una delegación a esa nación. La noche del 26 de abril sostuvo una conversación con Mao Tsé-tung.

Desde 1955 fundó y organizó diversas actividades de extensión que marcaron la historia de las letras nacionales: Escuelas de Temporada de la universidad; Encuentros de Escritores Nacionales y Talleres de Escritores; Encuentro de Escritores



Americanos y Encuentro Internacional de Escritores. De acuerdo a Marcelo Coddou este periodo será guiado por una “poética de la poesía activa”. Entre el 19 y el 25 de enero de 1958, en paralelo a la Cuarta Escuela Internacional de Verano, se realizó en Concepción el Primer Encuentro de Escritores Chilenos, en diez sesiones ampliamente cubiertas por diarios y radios de la ciudad. *El Boletín Informativo* de la Universidad de Concepción de junio de 1958 consignó (Atenea, 1958, p.366):

Afiche de la Séptima Escuela Internacional de Verano, realizada en 1962 en la Universidad de Concepción.

Las preocupaciones generales que se pudieron palpar a través de los distintos temas tratados y discutidos, fueron el examen crítico de las letras nacionales en sus varios géneros, el problema de la situación social del hombre que escribe y un ardiente deseo de mayor autenticidad nacional en la expresión de los años por venir.

Braulio Arenas, quien realizó una presentación titulada “La Mandrágora”, afirmó, en una columna de opinión publicada en *El Diario Ilustrado* (Atenea, 1958, p.368):

Una de las importantes conclusiones de la reunión que acaba de terminar, y acaso la más importante por la base de beneficio social que ella encierra, ha sido, a mi juicio, la adhesión manifestada por todos los escritores a la campaña de alfabetización de la zona sur de Chile, en la que se encuentra empeñado el Rector de la Universidad de Concepción, don David Stitchkin.

El Segundo Encuentro fue realizado en Chillán entre el 19 y el 24 de julio de 1958, en paralelo a la Segunda Escuela de Invierno. En esta versión participan por primera vez mujeres, como Marta Brunet, Eliana Navarro o Ximena Sepúlveda. El Primer Encuentro de Escritores Americanos, en enero de 1960 tuvo como lema *Chile en el mundo*. Asistieron invitados de Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, México, Panamá, Perú, Uruguay. Figuras destacadas fueron Ernesto Sábato, Lawrence Ferlinghetti y Allen Ginsberg, los dos últimos pertenecientes a la llamada Generación Beat, grupo precursor de los movimientos contraculturales de la década del sesenta.

En 1962 se retoman los Encuentros, suspendidos en 1961 producto del terremoto de mayo del año anterior, con los lemas *Imagen de América* e *Imagen del hombre*

Dibujo de Roberto Matta en *La reñiñez* (2004). Diálogo entre la poesía de Rojas y los dibujos de Matta. En él, ambos artistas reconocen su mutua influencia en la mirada lúdica, crítica y de recreación del mundo.



Roberto Matta
(1911-2002)
Pintor chileno. En 1935, luego de terminar sus estudios, viajará a Europa, tomando contacto con los principales exponentes de las vanguardias artísticas. Con el estallido de la guerra se traslada a Nueva York, dónde vivirá hasta 1948. Sus cuadros de gran formato, inspirados en la creación del Universo, característicos de esta época, lo consagrarán como inspirador del expresionismo abstracto. La temática americana es parte constitutiva de su obra y viajará en numerosas ocasiones a Chile, especialmente para apoyar el gobierno de Allende. Se radicará hasta su muerte en Italia. Rojas lo consideró como uno de los verdaderos surrealistas latinoamericanos junto con Octavio Paz y lo calificó como poeta de pura sangre, a pesar de no haber escrito un verso.

actual. Figuras destacadas, entre los invitados internacionales: Linus Pauling, premio nobel de Química; autores inscritos a la corriente cultural indigenista como José María Arguedas y Jesús Lara; renovadores de la narrativa como el novelista y musicólogo cubano Alejo Carpentier, el mexicano Carlos Fuentes y el uruguayo Augusto Roa Bastos; la salvadoreña Claribel Alegria; el argentino José Bianco; el uruguayo Mario Benedetti y el pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín. Entre los chilenos participaron Pablo Neruda y Jorge Millas. José Donoso en su *Historia personal del “boom”* reconoce el aporte de estos encuentros en su propia formación (Donoso, 2017, p.48):

Me dio el pase para atreverme a pensar literariamente ya no en términos de lo “nuestro” en cuanto a lo chileno, sino de lo “nuestro” en cuanto a que lo mío y lo chileno podía, y tenía que, interesar a millones y millones de lectores que componen el ámbito del habla castellana, y rompiendo las fronteras tan claramente marcadas inventar un idioma más amplio y más internacional.

La identidad del continente fue una de las motivaciones poéticas de Rojas. Solía decir “América es la casa” y estaba de acuerdo con la expresión de su amigo, el pintor **Roberto Matta**, “el verbo América”. En su conferencia “Chile y América en los encuentros de escritores”, publicada el año 1963 por la Universidad de Concepción, Rojas declara:

Los encuentros nacionales e internacionales de la Universidad de Concepción han querido ser, si se me acepta, un método de conocimiento de América y de Chile. Un método y, acaso, un estilo nuevo que consistiera no tanto en interpretar nuevos problemas, por medio de esos análisis re-motos y oblicuos, sino más bien en vivir una averiguación polémica de las ideas culturales y, por supuesto, literarias.

Recién en 1964, mismo año del nacimiento de su segundo hijo, Gonzalo Rojas publicará *Contra la muerte*, con ilustraciones de Julio Escámez. Sobre este libro, el crítico Hernán Loyola escribió: “toda la trayectoria lírica de Gonzalo Rojas es una expedición militar contra la retórica, incluyendo la suya propia, desmochando a cuchilladas el ramaje de la ampulosidad y del verbalismo flojo” (Loyola, 1964, p.108-130).



Gonzalo Rojas junto a Salvador Allende en la Habana, 1966
y como agregado cultural en China, 1971.

Revolución cubana y Unidad Popular

La revolución cubana fue un hecho de impacto mundial. En América Latina, los sucesos acaecidos en Cuba ofrecieron la esperanza de que era posible un orden social distinto, una alternativa fraguada en la propia región para resolver problemas sociales, como la desigualdad, que los gobiernos precedentes no habían logrado erradicar. El poeta viajó a la isla varias veces como jurado del Premio Casa de las Américas y realizó recitales allí, con gran éxito. En el ensayo de 1966 "El papel del intelectual en los movimientos de liberación nacional", Rojas afirma: "Sé, como decía Breton, que el escritor no es el hombre de la adhesión total. Pero sé también que la literatura, mucho antes de ser un fenómeno estético, es un instrumento de construcción de nuestra América. Y añade: "No hay escritor genuino que no postule hoy la creación y la revolución al mismo tiempo, una revolución nuestra y, por lo mismo, cabal".

Unos años antes, la muerte de Ernesto "Che" Guevara suscitó en el poeta una elegía que, de acuerdo al mismo Rojas sirve para narrar una situación de injusticia y de dolor sin caer en la consigna. "Octubre ocho", poema que será publicado en la revista cubana *Casa de las Américas* y luego, el año 1977, en *Oscuro*:

Así que daban cinco mil dólares por esto, o eran cincuenta mil,
sangre mía, por esto que fuimos y que somos,
¡y todo lo que fuimos y somos! Cinco mil
por mis ojos, mis manos, cincuenta mil por todo,
con asma y todo. Y eso, roncos pulmones míos,
que íbamos a cumplir los cuarenta cantando.

Durante el gobierno de Salvador Allende, Rojas fue agregado cultural en la República Popular China, donde el embajador era el poeta y abogado Armando Uribe. Poemas de Rojas relacionados con su estadía son "Un bárbaro en Asia", "Cama con espejos" y "Encuentro con el ánfora". Entre las huellas del pensamiento chino en su poesía, además del taoísmo, Rojas citaba a Confucio:

Si el lenguaje no es exacto, lo que se dice no es lo que se piensa; si lo que se dice no es lo que se piensa, las obras no llegan a existir; si no llegan a existir las obras, no prosperan ni la moral ni el arte; si la moral y el arte no prosperan, no acierta la justicia; si la justicia no acierta, el pueblo no sabe dónde poner su pie. Así, pues, no se tolere arbitrariedad alguna en las palabras. Esto es todo lo que interesa.

En julio 1972 año pasa a ser agregado cultural y luego encargado de negocios en Cuba. El año 1973 es designado para abrir la embajada de Chile en ese país, en reemplazó al novelista Jorge Edwards; quien fue declarado *persona non grata*. En ese momento, estando Rojas con su esposa Hilda May en La Habana, sobrevino el Golpe militar de 1973.

El exilio

Pocos días después del Golpe, a Rojas se le prohibió hacer clases en todas las universidades chilenas por el decreto 005 del 19 de octubre de 1973. Miembros del Ejército allanaron su casa en Concepción, destruyeron archivos personales y se llevaron parte de su biblioteca. Su hijo mayor, Rodrigo Tomás, pasó tres meses detenido. En Alemania Oriental, un país comunista de la órbita soviética, recibió asilo político y le concedieron una cátedra en la universidad de Rostock, pero a Rojas no le permitían hacer clases por presentar un programa de estudios con autores que el régimen, presidido por Erick Höenecker, rechazaba. Su estadía allí fue ingrata y lo señala en un poema escrito en 1974, "Domicilio en el Báltico", que circuló en fotocopias entre los chilenos exiliados en la RDA.

Logró salir de la República Democrática Alemana en 1975 y se estableció con su familia en Venezuela, donde trabajará primero en el Centro Rómulo Gallegos; más adelante, se le ofrecerá una cátedra en la Universidad Simón Bolívar de Caracas. En este país escribirá textos como: "Díaspóra 60"; "Turpial A-6B" (dirección de su domicilio caraqueño); "Gato negro a la vista" y, poco después de la muerte en el exilio de Pedro de la Barra, "Papiro mortuorio". En "Díaspóra 60", hay una cita en latín del salmo 137, referida al exilio del pueblo hebreo a Babilonia, que traducida diría, "En las riberas de los ríos de Babilonia, estábamos sentados y llorábamos":

De eso íbamos a subir por la cuesta, a hablar
cuando llovió largo el 73 un año
sucio, agujero
sangriento el sol; comimos
caballo muerto, casi

*super flumina Babylonis, illic sedimus
et flevimus, un cuchillo
por cítara, un cóndor
por arcángel, la asfixia,
o el vinagre de los locos, canten
ahora el venceremos, ¿y entonces,
estrellas, qué?; música,
más y más música, dispáren
a los párpados; [...]*

Regreso a Chile

Cuenta Rojas de su regreso a Chile (May, 2016, p.189):

Pensé de golpe en todo mientras la policía selló mi pasaporte, imperturbable tras la revisión electrónica. Pasé con el gentío. Total, ya estaba adentro y había que elegir dónde vivir. Vivir por cuánto tiempo, al filo del peligro. Porque bajo la inquisición nunca se sabe si te denuncian hasta por respirar.

Se instaló en Chillán. Dos textos escritos en ese momento de reencuentro: “Torreón del Renegado” y “La piedra”. Sin encontrar trabajo como profesor en las universidades chilenas, dio lecturas, cursos y conferencias por el mundo. Algunos de los lugares donde transitó o vivió por temporadas, hasta 1990, fueron: Hamburgo, Kiel, Gotinga, Düsseldorf, Colonia, Fráncfurt, Mainz, Bonn y Berlín en la República Federal Alemana; Nueva York, Pittsburgh, Austin, Chicago y Provo, en Estados Unidos; Gotemburgo, en Suecia y Zacatecas, en México. El sufrimiento de compatriotas que padecieron, bajo la dictadura chilena, el exilio, la persecución y la tortura, no fueron indiferentes a Rojas que, dentro o fuera del país, empleó su palabra para solidarizar con ellos. Al poeta lo impacta hondamente el suicidio de Sebastián Acevedo en Concepción, un ciudadano chileno que el 11 noviembre de 1983 se inmoló frente a la catedral como protesta al no recibir informaciones sobre el paradero de sus dos hijos por parte de las autoridades, que niegan la detención de ambos jóvenes. Así lo escribe en su poema homenaje “Sebastián Acevedo”, del libro *El alumbrado* (1986), cuya primera estrofa es la siguiente:

Sólo veo al inmolado de Concepción que hizo humo
de su carne y ardió por Chile entero en las gradas
de la catedral frente a la tropa sin
pestañear, sin llorar, encendido y
estallado por un grisú que no es de este Mundo: sólo
veo al inmolado.

En 1987 solidariza con la actividad del Teatro Ictus, tras amenazas de muerte recibidas por los actores, en “Carta a Delfina”, poema dirigido a la actriz Delfina Guzmán:

agachados, ahumados, apercancados de norte a sur, de
sur a norte gaseados, meados, salvo el Ictus
que aguanta el chaparrón, como puede aguanta el chaparrón;
como buen pescado en el origen, por cruel
que sea el zarpazo, el
balazo.

Años de madurez y finales

Desde 1990 se suceden los reconocimientos y homenajes, en Chile y muy especialmente en México y España, dos países donde su poesía ha encontrado amplia y entusiasta acogida. Cuentan que cuando obtuvo el Premio Reina Sofía (1992), saludó al rey Juan Carlos de España con su característico “¡Hola, mijito!”, que dejó perplejo al rey. Más tarde, al reencontrarse en la entrega del Premio Cervantes (2003), fue el rey que se acercó al poeta y antes de que este abriera la boca, lo sorprendió con un cálido: “¡Hola, mijito!”. En otra oportunidad, un albañil lo saludó de lejos, reconociéndolo. El saludo de Gonzalo obviamente fue el de siempre: “¡Hola, mijito!”, a lo que el joven obrero contestó con un “¿Cuando un poema para nosotros, Gonzalo?” Y el poeta replicó con una frase que arrancó aplausos: “¡Todo lo que he escrito es para ustedes!”

Recién en 1994 se radica en Chile, en su colorida casa en Chillán. En el jardín había rosas que el poeta podaba, cuidaba, olía y amaba y una torre donde estaba la biblioteca, lo mismo que en su casa de descanso y veraneo, distante unos cien kilómetros de Chillán, bautizada por el poeta como Torreón del Renegado, pues se levantaba al pie del río de ese nombre. El año 1995 fallece Hilda, a quien cariñosamente llamaba “mi centaura” y un año más tarde le dedica el poema “Asma es amor”.

César Vallejo (1892-1938)
Poeta y prosista peruano, inicia su actividad con *Los heraldos negros* (1918), adscrito al modernismo. En *Trilce* (1922), se rebela contra el cosmopolitismo de las vanguardias al mismo tiempo que crea un lenguaje poético propio. Radicado en Europa, su obra posterior se caracteriza por una postura humanista y una preocupación por la injusticia social: *Poemas humanos*, *Poemas en prosa* y *España, aparta de mí este cáliz*, este último en apoyo a la república española.

Pero, ¿qué buscaba el poeta, avanzados sus ochenta años? “Ochenta veces nadie” tituló otro de sus poemas. De tanto viaje, tanto premio, discursos, honores, recepciones, homenajes, lo rescataban sus amigos, sus discípulos, sus amores de antaño y de hogaño.. Solía escribir, insomne, poemas a diez mil metros de altura, con los aviones tartamudeando como lo hacía él de niño. En “Por Vallejo” relata haber visto desde la ventanilla de la nave que flotaba en el cielo el rostro del **César Vallejo**, poeta peruano cuya obra admiraba: “[...] no en la nube violenta/ que me dio a diez mil metros la certeza terrestre de su rostro / sobre la nieve libre, sino en esto/ de respirar la espina mortal [...]”.

El año, 2009, amaneció un día con la respiración acelerada; él, el poeta que había escrito que el asma es amor, se estaba ahogando. Logró avisar sobre su estado y fue llevado a tiempo a un centro asistencial para recibir otra vez el oxígeno, el aire. Tal situación lo llevó a escribir “De la asfíxia”:

Escribo poco y mal. Asmático y tartamudo, soy la metamorfosis de lo mismo y estoy hasta la tusa de los premios. Preferible callar si el oleaje no te deja [...] La cosa fue así: yo estaba ahí, durmiendo en mi catre de hombre solo en Chillán de Chile sobre las dos de la mañana cuando vino la asfíxia como un arponazo al corazón y quedé anclado en el no-aire, preso de mí mismo. Claro, me enderecé de un salto como pude, pero el león que fui ya no era ni aullido, ni león ni nada. Me moría seco, vacío. Ni la lluvia amorosa que aleteaba afuera contra los vidrios se apiadaba de mí. De mí que no hice sino adorar al aire a cada instante desde que me cortaron de mi madre.

Me moría, adiós vieja fragua; un minuto y soy piedra para siempre, oh voz, única voz. Hasta que vino alguien —tiene que haber sido alguna hermosa— y me dijo: después. Por ahora, mortal mío, respira, respira.

Luego del terremoto del 27 de febrero del 2010, su salud se deteriora, falleciendo en una clínica de Santiago, víctima de un accidente cerebro vascular, el 25 de abril de 2011. Quedó, tras su muerte, “encantado, como quedan los poetas”, a la espera de que rompa el hechizo esa muchacha que cayó, en otro mundo, a sus pies. Gonzalo Rojas logró construir “un apretado nudo entre vida y obra”, como dijo, Fabienne Bradu, en su ensayo *Otras sílabas sobre Gonzalo Rojas*. En ataúd de madera estaba hundido en el silencio, única voz; lo velaron una tarde de otoño en el Museo de Bellas Artes. Nadie mejor que él mismo para avizorar los momentos finales en su poema:

Epitafio

Se dirá en el adiós que amé los pájaros salvajes, el aullido cerrado ahí, tersa la tabla de no morir, las flores:

aquí yace

Gonzalo cuando el viento, y unas pobres mujeres lo lloraron.

Su cuerpo descansa en el cementerio de Chillán, cerca de las rosas que todavía lo aguardan cada primavera en el jardín de su casa.

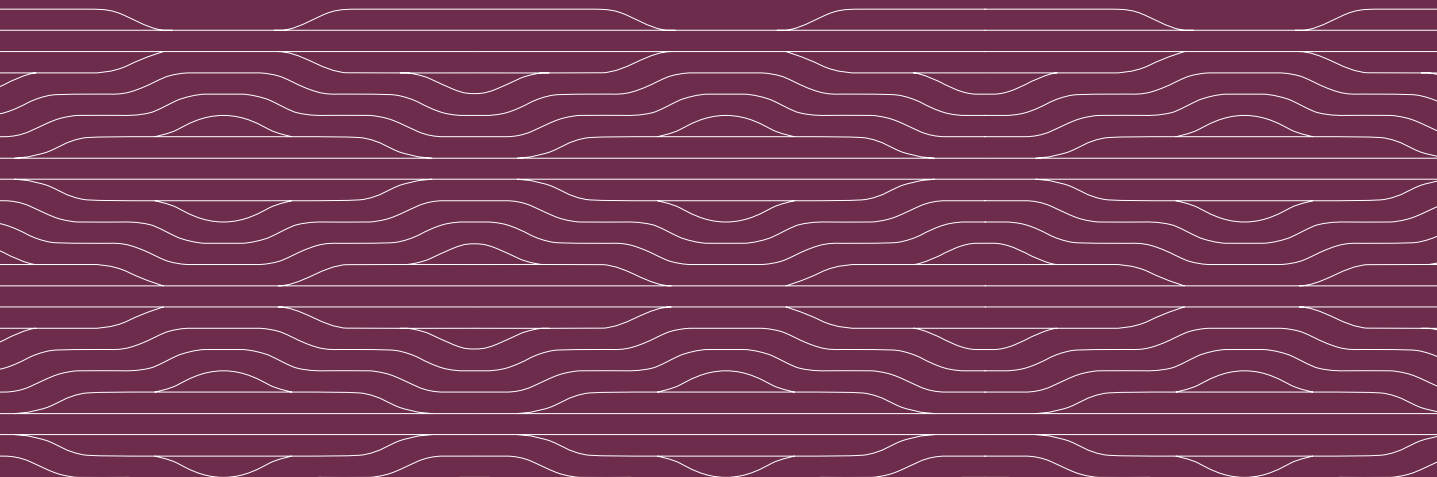


Gonzalo en su jardín de rosas en la casa de Chillán.



INSP
EDU
MAR
22

**ARS POÉTICA:
CLAVES PARA
APRECIAR LA
POESÍA DE
GONZALO ROJAS**



Poeta de rescate, poeta coral

Nicanor Parra (1914-)
Matemático, físico y poeta. Con *Poemas y antipoemas* (1954) irrumpió con la antipoesía, que introduce el lenguaje de la calle, la ironía y el escepticismo como una forma de oposición a la seriedad de la poesía tradicional imperante. Con Gonzalo Rojas, principales exponentes del postvanguardismo chileno, mantuvieron diferencias literarias. A pesar de que la obra de Rojas introduce giros populares, era continuadora de las aspiraciones trascendentalistas de la poesía de sus antecesores, representada principalmente por los cuatro “volcanes”, como los llamaría Rojas: Neruda, Huidobro, Mistral y de Rokha; justamente a quienes Parra “baja del Olimpo” en “Manifiesto”. Ambos recibieron el premio Nacional de Literatura, el premio Cervantes, y la Beca Guggenheim.

Al acercamiento biográfico a la poesía de Rojas podemos sumar cinco claves que ayudan a su comprensión, la primera de ellas, la relación de rescate que establece con distintas tradiciones de la poesía universal y que permitió al autor una constante condensación y reinterpretación crítica y productiva de su propia obra; la segunda, la presencia de una serie de ejes temáticos que le dan coherencia; la tercera, el lenguaje, que recurre a una mezcla e inventiva que define su identidad; la cuarta, la métrica, con varios recursos característicos que inciden en el ritmo y, por último, algunos símbolos recurrentes.

“Está escrito que todos venimos de otro y otro y otro en esta especie de parentela de la sangre imaginaria”.

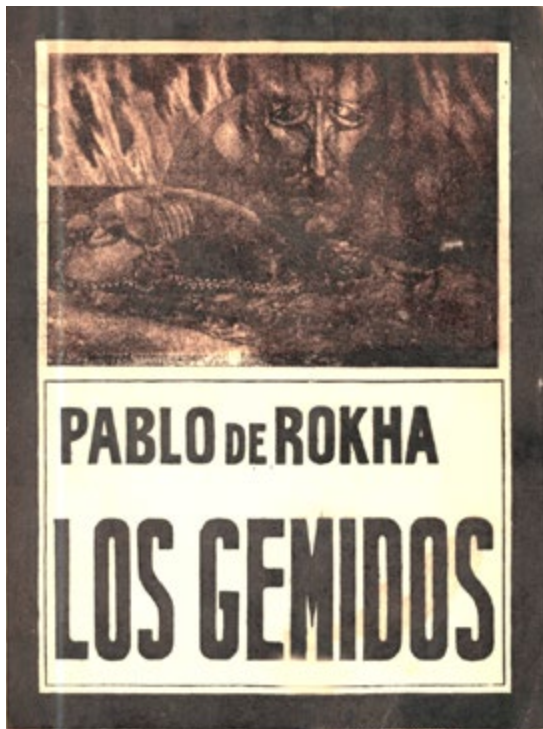
Una de las claves de la poesía de Gonzalo Rojas es su relación de apropiación y transformación de obras de autores y tradiciones distantes en el espacio y el tiempo: los clásicos grecorromanos; los poetas místicos y el barroco español; el romanticismo; el simbolismo; las vanguardias; sus coetáneos y los poetas más jóvenes. Rojas elabora su identidad como poeta desde el conocimiento, la lectura, la relectura y la transformación creativa del pasado cultural, siempre desde sus circunstancias vitales e históricas. Señalaba que por una oreja escuchaba a los clásicos y por otra a las vanguardistas. Propone una poesía de rescate, construida de modo coral, en cuanto el poeta asume y declara que su obra está compuesta por otras voces y que él es “apenas uno más en el coro invisible”. Existe el reconocimiento de la poesía como una empresa colectiva de conocimiento, o de exploración de la realidad. En esta línea, una manera de recorrer la poesía de Rojas es ir buscando las huellas o rastros de otros autores, que muchas veces el poeta nombraba como si se tratara de personajes de una obra, músicos de un *Concierto* (título de uno de sus libros y de un poema) o incluso familiares.

Como contrapunto a esta poesía de rescate y para entender otro modo que los poetas de mediados del siglo XX tuvieron de aproximarse a sus predecesores, nos sirve la poesía de **Nicanor Parra**. Ambos autores, Rojas y Parra, se alejan de la tradición literaria previa y consiguen una identidad poética propia. Mientras Parra plantea un cambio de juego, es decir, otro sistema de reglas para la poesía, Rojas reformula la tradición y sigue pensando en la poesía como forma de conocimiento trascendente. Las discrepancias entre estos autores fueron no solo estéticas, sino también personales y políticas y quedaron plasmadas en el poema satírico, “Gracias y desgracias del antipoeta”, del cual citamos una estrofa:

Pues antiyendo y antiviniendo,
antitumadre y antimateria,
aquí me tienen en la feria
antiescribiendo y antisiendo.

Cuando Rojas comenzó a publicar circulaban ampliamente las obras de la Mistral, Huidobro, Neruda y, en menor medida, de Pablo de Rokha, “el padre violento” –así lo llamó Rojas– cuya caudalosa obra circulaba de manera marginal, en autoediciones. La crítica ha resaltado el influjo de este último en *La miseria del hombre*, que se acerca a un libro como *Los gemidos* (1922) por el énfasis expresionista, el tono vehemente y el “terribilismo”.

A Huidobro, Rojas se aproxima mediante el simbolismo del aire y las connotaciones que le atribuyen como hálito o aliento vital, palabra, creación y voluntad de ascenso. También en la curiosidad o incluso admiración, característica de algunas corrientes de las vanguardias, por las máquinas voladoras. El poema “Voyager”, sobre los inicios de la aviación, compara la empresa de construir planeadores con la poesía. También podemos mencionar “Carta a Huidobro”, escrito en 1993 y que trata sobre la utopía que él encarnó.



Las portadas de *Los gemidos* (1922) de Pablo de Rokha, y *La miseria del hombre* (1948) de Gonzalo Rojas fueron ilustradas por Pedro Celedón y Carlos Pedraza respectivamente.

Respecto a Neruda, el “hermano grande”, Rojas admira la visión desintegradora del mundo en *Residencia en la tierra* y mantiene distancia crítica con su poesía posterior, hecha con finalidades políticas o con vocación de popularidad, pues considera que pierde en concentración expresiva, se hace ingeniosa, sensiblera y externa. A diferencia de Neruda, Rojas marginó de sus libros textos de carácter puramente político y discursivo, tales como: “Noticias de un pueblo desolado”, “Juramento a Fidel” y “Estudiante baleado”. A modo de responso, el año 81 Gonzalo escribe “Llamado Nefalí”, un homenaje a Neruda: “Se nos fue el único que hablaba con el Hado con nosotros, se nos cayó del encanto/ el encantador [...]”.

Rubén Darío será el “padre y maestro mágico” en la genealogía rojiana. Su poesía le sirve para superar la influencia de Neruda y construir un lenguaje propio centrado en el ritmo. En el ensayo “Darío: hado y humus”, Rojas hace notar la importancia de la música para el nicaragüense. “Lo acusan de todo al fundador, de *viejo-retro* y fuera de uso; de silvestre. De elocuente lo acusan, de enfático y sonoro, ¡los áfonos míseros! De sobredosis de cántico. Oiga el que tenga orejas, pienso yo”. Como señala Marcelo Pellegrini, Rojas hace de ese elemento prosódico, el ritmo, el centro de su sistema imaginario; lo que le llama la atención de Darío es la cadencia, la repetición y la periodicidad de los acentos en una porción de discurso. Además, Rojas adopta de Darío el humor asociado a lo erótico, o un erotismo pensante y jocosos, ajeno a la solemnidad y grandilocuencia. Rojas asume que Darío hace una literatura de fundación, ni europea ni autóctona, que le permite recoger o ser permeable a influjos diversos, particularmente de la cultura francesa, convirtiéndose así en universal y diferenciándose de la poesía española que en ese tiempo se mantenía encerrada en sí misma. En ese aspecto, el modo en que un intelectual de América se plantea frente a su propia tradición cultural y a tradiciones diferentes, Rojas concibe a Darío como uno de los modelos en la búsqueda de autonomía cultural para Hispanoamérica.

Otra figura tutelar para Rojas fue Gabriela Mistral, “la vieja madre luminosa”, de cuya poesía rescata el uso de los arcaísmos presentes en el habla popular, una actitud de independencia frente a las vanguardias, el carácter vivencial de la naturaleza, un sentido de la experiencia religiosa desde la materia y la noción de la infancia como patria, o espacio imaginario al cual el poeta regresa en el curso de la vida. “Madre yacente y madre que anda” es un poema donde encontramos a la Mistral asociada a la piedra:

[...] si despertara
el hombre de su piedra sigilosa, si nunca,
si nunca más hubiera
vanidad ni doblez, si la máscara nunca,
la persona, la máscara, si naciendo naciera.

La anterior cita, con reiteraciones y alteraciones sintácticas, como si el hablante vacilara en la elección de palabras o se confundiera en el orden lógico, como si el lenguaje no fuese para él un simple instrumento o un medio de comunicación, sino más bien un obstáculo para concretar el pensamiento, permite referir la herencia de la poesía de Cesar Vallejo, que Rojas toma y elabora en la noción de balbuceo, referido este término a la dificultad expresiva ante lo indecible que tensiona la sintaxis y la conformación de las palabras. Dice Rojas (Aedo, 2002, pp.4-5):

¿Qué llamo yo balbuceante? Aquel poeta que no construye su visión desde un lenguaje coherente, articulado, pensado, ordenado, con claves muy finas y muy claras, sino uno que se atreve a desarmar el lenguaje, a desintaxtizar la sintaxis: eso hizo el gran Vallejo en su día [...] desarmó el lenguaje porque necesitaba decir lo indecible –eso que yo alcanzo a llamar misterio– de una manera coincidente, correspondiente, y por eso los llamo poetas balbuceantes. Balbucear es un término desde luego opuesto a construir de una manera coherente. Balbuceo versus coherencia. La poesía no se hace coherentemente.

Vallejo, por otra parte le permite a Rojas superar el énfasis de sus primeros poemas. En la primera estrofa de “Por Vallejo”, escribe:

Ya todo estaba escrito cuando Vallejo dijo: –Todavía.
Y le arrancó esta pluma al viejo cóndor
del énfasis. El tiempo es todavía,
la rosa es todavía y aunque pase el verano, y las estrellas
de todos los veranos, el hombre es todavía.

De Jorge Luis Borges admira la concentración expresiva de su prosa, el escepticismo y la conciencia de la literatura, entendida como una tensión entre originalidad y tradición. Al igual que el argentino, Gonzalo Rojas toma metáforas o imágenes de la filosofía, en su caso, de Heráclito, Martin Heidegger y Ludwig Wittgenstein, y elabora un discurso que, sin seguir en propiedad las formalidades argumentativas de la reflexión filosófica, aporta una mirada desde la imaginación poética frente a los mismos problemas o interrogantes.

Ejes temáticos

En la poesía de Gonzalo Rojas se trenzan cinco ejes temáticos: lo erótico, lo numinoso, lo tanático elegíaco, lo poético y lo genealógico. También se les ha llamado cuerdas temáticas (o incluso órbitas temáticas o vertientes) para señalar que no solo atraviesan la producción del poeta, sino también se mezclan, anudan y confunden.

Lo erótico: Para Rojas el erotismo es la forma de restitución de una unidad perdida, supuestamente previa y añorada. Búsqueda constante, insaciable o deseo de totalidad o completitud que se extiende desde lo corporal y sexual hacia otras instancias de trascendencia de índole religioso o místico. Uno de sus poemas más

célebres, “¿Qué se ama cuando se ama?”, profundiza la relación entre erotismo y búsqueda mística. La segunda estrofa es una larga pregunta retórica:

¿O todo es un gran juego, Dios mío, y no hay mujer
ni hay hombre sino un solo gran cuerpo: el tuyo,
repartido en estrellas de hermosura, en partículas fugaces
de eternidad visible?

“Perdí mi juventud” muestra la tensión o enfrentamiento entre Eros y Tánatos. El sexo asemeja un acto de escenificación de la muerte, mediante el orgasmo, y un renacimiento:

Pasábamos por ti como las olas
todos los que te amábamos. Dormíamos
con tu cuerpo sagrado.
Salíamos de ti paridos nuevamente
por el placer, al mundo.

Junto a la dimensión mística del erotismo, también existe una animalidad que es reivindicada, en el uso de palabras, típicas del léxico de Rojas, como “espinazo”, “animala”, “pájara” (“Memoria de Joan Crawford”) “hembra” (“La preñez”), “yegua” (“Mueran las piscinas”), “potranca”, “tigresa” (“Man Ray hizo la foto”) o “centaura” para referirse a las mujeres. Como parte de esta animalidad, la pilosidad aparece como un rasgo erótico en “Código del obseso”.

Esta condición animal es común a toda la especie humana y también forma parte de ella el hablante. Un verso de “Oriana” apunta en esta dirección: “¡ay cuerpo, quien fuera eternamente cuerpo!”, lo mismo ocurre con una estrofa de “e-mail para violín”:

Otras veces me alimento de tus pestañas
y entro en tu luz. Se es hombremente hombre
en la medida de enloquecer
los animales, todos los animales que es uno,
especialmente uno que es su cuerpo.

El cuerpo y el impulso sexual son exaltados; sirva de ejemplo el poema “El fornicio” en el que Rojas hizo suya una cita de Luis Cernuda: “Pobre cuerpo: inocente animal tan calumniado. Tratar de brutales tus impulsos, cuando la bestialidad es cosa del espíritu”. Es común, desde la poesía grecolatina, que los poemas de tipo amoroso se refieran a una figura particular, muchas veces identificada por su nombre y a la cual, en ocasiones el hablante/poeta se dirige. Esta figura puede o no tener un correlato biográfico en una persona, pues algunas veces se trata de una figura puramente imaginaria o de una síntesis a partir de rasgos de distintas personas reales, por ejemplo Matilde en los *Cien sonetos de amor*, de Pablo Neruda. La crítica ha resaltado de Rojas la capacidad de configurar figuras femeninas: María, Hilda, Oriana, Renata. Es interesante notar la persistencia del tema erótico-amoroso en los poemas de Rojas, quien afirmaba, desde su experiencia, que no es cierto que los poemas de amor se escriban solo a los 20 años. Poemas de su etapa final en esta línea son “Rock sinfónico”, “Oriana”, “Dos espejos” y “El Tao eres tú”. Otros poemas con figuras femeninas que cabe mencionar son: “Retrato de mujer”; “Paisaje con viento grande”; “El amor”; “Versión de la descalza”; “De una mujer de hueso de la que quise escapar”; “Vocales para Hilda”.

Lo numinoso: El concepto numen, aplicado a la poesía de Rojas, refiere a *Das Helige*, término acuñado por el teólogo Rudolph Otto, que ha sido traducido como lo numinoso o lo santo. Para caracterizar la experiencia religiosa, o reacción frente a lo Otro, este se refería a un *mysterium tremendum* que hace temblar. Este misterio tendría tres elementos constitutivos: en primer lugar, es un terror sagrado, o pavor indecible, distinto al miedo que produce un peligro conocido. En segundo término, la magnitud de esta presencia es majestuosa y, finalmente, tiene un poder

CÓDIGO DEL OBSESO

- 1) Busco un pelo; entre lo innumerable de este Mundo busco un pelo
disperso en la quebración, longilíneo
de doncella, correspondiente al grande figura
de muchacha grande, pies
castísimos con uñas pintadas
por el rey, airosos los muslos
de la esbeltez dorsal, en ascenso
más bien secreto, de pubis
a axila, a cabellera
torrencial tras lo animal, del número
ronco de ser, busco un pelo
- 2) espléndido de mujer
espléndida, clásica, músico
de tacto preferiblemente intrépido
de ~~Boticelli~~ Boticelli, áureo
y corrupto de exactitud, castaño
de fulgor, finísimo, de alto a
bajo busco un pelo
- 3) unigénito, seco de aroma,
entre el aire y el descaro
del aire, ni rey,
a remolque de esta invención, ni tamaño concubina
venusina, flaco
y cínico:
- Galaxias
no me quiten el sol. Pajar del cielo:
lo que busco es un pelo.

Gonzalo ROJAS

o energía que le hace actuar sobre el mundo. Sin embargo la noción de misterio es lo central en la experiencia frente a esta radical otredad. El misterio, lo que es ajeno o extraño a nosotros, produce estupefacción y se manifiesta como horror, y fascinación a la vez.

Detengámonos en un poema que describe una experiencia ocurrida en un espacio de indeterminación y oscuridad. Se trata de una presencia que es aprehendida (tocada, sentida, oída) pero que no es nombrada, algo casi humano que provoca en el hablante lírico un movimiento doble, acercamiento y a la vez evocación de una posible huida:

Oscuridad hermosa

Anoche te he tocado y te he sentido
sin que mi mano huyera más allá de mi mano,
sin que mi cuerpo huyera, ni mi oído:
de un modo casi humano
te he sentido.

Palpitante,
no sé si como sangre o como nube
errante,
por mi casa, en puntillas, oscuridad que sube,
oscuridad que baja, corriste, centelleante.

Corriste por mi casa de madera
sus ventanas abriste
y te sentí latir la noche entera,
hija de los abismos, silenciosa,
guerrera, tan terrible, tan hermosa
que todo cuanto existe,
para mí, sin tu llama, no existiera.

Respecto a esta última estrofa, insistimos en los atributos contrapuestos de esta presencia, a la vez guerrera, terrible y hermosa. Se trata de algo ajeno al lenguaje, de origen abismal pero con capacidad o poder generador, como indican los dos últimos versos, que aluden al fuego.

Otros poemas paradigmáticos de este eje son “Réquiem de la mariposa”, “Numinoso” y “Al silencio”.

Lo tanático y lo elegíaco: La muerte es el segundo de los temas centrales en la producción de Rojas. La crítica suele hablar de lo tanático, en alusión a la divinidad griega, para hacer patente el carácter de oposición y complementariedad entre vida y muerte en la visión de mundo del poeta. Varios términos metafóricos circulan en sus textos para referirse a la muerte, entre ellos, trizadura, desnacer y descendimiento. Es interesante ver las mutaciones de la actitud frente a la muerte, según la época de la vida en que fueron escritos los poemas. Así, es posible observar el tránsito desde algunos textos juveniles que tratan sobre el suicidio: “Retrato de la niebla”, “Drama pasional” y “Carta del suicidio”, a textos que tratan la muerte como rito social inauténtico, como “La farsa”:

Me divierte la muerte cuando pasa
en su carroza tan espléndida, seguida
por la tristeza en automóviles de lujo:
se conversa del aire, se despide
al difunto con rosa.
Cada deudo agobiado
halla mejor su vino en el almuerzo.

En el caso anterior la reflexión es sobre la muerte de otros. Varios poemas posteriores de Rojas simulan la propia muerte, sean sus circunstancias, los funerales o una forma de conciencia después de la vida como en el caso de “Este cuerpo”:

Este cuerpo era cuerpo hasta ayer, ahora come mármol,
cumple otro oficio, el agua
que le echan encima con las flores no
se pudre, es música, piedad
y música.

300,000 son las hormigas que roen este corazón
pétalo a pétalo de nadie porque este cuerpo es nadie,
era y no es, lo sido
es lo único que es [...]

Para Rojas la muerte es la disolución del individuo en la materia universal: “uno es de estiércol y envejece por las puntas”, dice el poema “20 de diciembre”, pero también transformación, como es caso de “Lilat al wahda”, nombre que dan los esquimales a la primera noche de soledad en la tumba:

[...] Cambio casa habitada
por deshabitada. Que el techo
sea alto y propicio
para la ventilación del pez
cuya agua es distinta
allá abajo.

La elegía es un género poético, sin rasgos formales fijos, que tiene por tema la expresión de dolor por la muerte de una persona o que lamenta algún acontecimiento. Rojas dedicó algunos de sus poemas a este género: “Julio Cortázar”, “Sin Lihn”, “Flores para Humberto”, “Pacto con Tellier”, “Cuerdas inmóviles” (para Carlos Droguett), “Cítara para el muerto” (para Eduardo Anguita), todos ellos en homenaje a escritores. También hay poemas dedicados a familiares o personas cercanas: “Visión de Gwen Kirkpatrick”, “Descendimiento de Hernán Barra Salomone”, “Carro de mudanzas”, “Asma es amor”, dedicado a Hilda May; “El cofre”, dedicado a su primera esposa y madre de su primer hijo, María McKenzie y “Juan”, a propósito del fallecimiento de su hermano menor, Juan Rojas Pizarro. “Parece que de lo que muere uno es de maniquí” es un texto en la misma línea en que el hablante se excusa de asistir a su propio entierro.

Lo poético: Muchos textos de Rojas tienen como tema el oficio poético, la invención, la escritura y las palabras. Un ejemplo es “Tres rosas amarillas”, que responde a la pregunta: “¿Sabes cómo escribo cuando escribo?” con un lenguaje que privilegia las imágenes de gestos y movimientos. También “Tabla de aire”, donde se considera la poesía como una entidad que se hace a sí misma y “Para órgano”, donde se resalta la escritura como tejido o música.

Lo genealógico: El tema de lo genealógico en Rojas dice relación, por una parte, con su parentela sanguínea, tan relevante en poemas como “Celia” o “Carbón” y, por otra, con las figuras de la cultura que intervienen en su poesía, como una suerte de familia extendida. Debido a que la vertiente de lo genealógico ha sido tratada en otras secciones de este Cuaderno, nos limitaremos a mencionar los poemas que se asocian con otras tradiciones y autores, dejando formulada la invitación a una lectura que explore distintos horizontes históricos y culturales.

Se relacionan con la poesía española, poemas como “De lo que contesció al Arcipreste con la sserrana bicicleta e de las figuras della” a partir de *El libro del buen amor*, del Arcipreste de Hita (Juan Ruiz); “Eso que no se cura sino con la presencia y la figura” y “El domingo en persona soñé con Juan de Yepes”, a partir de San Juan de la Cruz; “Versión de la descalza” y “Teresa”, ambos desde Teresa de Ávila y, por último, sobre Francisco de Quevedo, “Almohada de Quevedo”. Se vinculan con la poesía simbolista “Rimbaud” y “Baudeleriana”. Mantienen un diálogo con

Ezra Pound: “No le copien a Pound”; “Il miglior fabbro”; “Pétalos para Pound”. Con la poesía de las vanguardias se emparentan: “A la salud de André Breton”; “Saludos a Tzara” y con Paul Celan, a quien Rojas consideraba su maestro tardío y un poeta del balbuceo: “Fosa con Paul Celan”; “Celan, Séneca, algo zarpa aquí”.

Numerosos poemas de Gonzalo Rojas están dedicados a poetas más jóvenes, mostrando con ello un interés por su trabajo, o bien alguna forma de apoyo o cercanía personal. Mencionaremos las dedicatorias a Vicente Gerbasi (“Los días van tan rápidos”); a Juan Liscano (“Escrito con L”); para Álvaro Mutis (“Arco y tensión”); a Gonzalo Sobejano (“Almohada de Quevedo”); a Pedro Lastra (“Del relámpago”); a Floridor Pérez (“Yo que no lloro”) y a Elvira Hernández (“Santiago Waria”).

Lenguaje

El léxico, siempre preciso, de la poesía rojiana muestra el mismo tipo de proceso de rescate que en el caso de las influencias. Se da una mixtura reconocible y difícilmente imitable entre lo nuevo y lo antiguo, lo culto y lo inculto, lo formal y lo informal. Hacía y deshacía con el lenguaje a su antojo; para Rojas las palabras son elásticas, cambian y mutan según las necesidades del poema. Para mostrar esta particular identidad híbrida y flexible, ejemplificaremos el uso de diversas expresiones de la lengua características de su obra.

Neologismos: las tendencias más comunes en la conformación léxica de Rojas son: 1. La formación de verbos a partir de sustantivos: se *amapolan*; *muslifica* –“pero lo que con evidencia me muslifica son tus muslos”–. 2. El ejercicio contrario, la formación de sustantivos a partir de verbos: *vaticinia*. 3. Hace uso intensivo de la capacidad generativa de los prefijos, así, acuña palabras como *transtierro*; *desnacer* (“Desnacido de mí”); *transver* (“Mi cerebro se llama fétetro”, “James Joyce a los 40”); *intraver*; *reniñez* (“Teresa”); *transvidrio* (“Los errantes”). También se da el caso de fusión de palabras: *dragonicotínico*; *anglomundo*; *esquizotexto*; *cuentamundo*; *cardiozumbido*; el uso de plurales inusitados como *ningunos* o *talveces*.

Latinismos: los más conocidos son:

Et verbum caro factum est = Y la palabra se hizo carne.

Adulescens, tibi dico = El hombre joven, digo.

Tempus abire tibi est. Lusiti satis = Tiempo (es) de que te vayas. Jugaste (o has jugado lo suficiente).

Extranjerismos: *sua eleganza, arrivederla, arriverderci, miglior fabbro, pericoloso*.

Arcaísmos: como *fornicio, aquesos, medulas* en lugar de *médulas* y palabras propias del habla campesina que toma o adapta: *amarditado, naiden, percanta, emprestar*.

Chilenismos: expresiones populares propias de la oralidad como *depre, taimado, desabrído, cuicos, picantería y encatrarse*.

Métrica y recursos rítmicos

En general, la poesía de Gonzalo Rojas se caracteriza por la versificación irregular o libre: el número de sílabas de cada verso no está determinado de antemano, pero puede manifestarse bajo un cierto ritmo acentual (versificación rítmica) o bajo agrupaciones periódicas de determinados grupos de sonidos (versificación periódica). Así es como el ritmo queda supeditado a recursos distintos de la medida silábica (la cantidad de sílabas por verso) y la rima. Particular importancia cobran los siguientes:

Encabalgamiento: es un desajuste entre el metro y la sintaxis producido por la discordancia entre la pausa versal (la pausa obligatoria al final de cada verso) y la pausa morfosintáctica (la exigida entre ciertas partes de un enunciado). El término alude de manera metafórica a que un verso se sube encima del siguiente, o se monta, como cabalgando (Aedo, 2002, p.8):

Lo que interesa a propósito del ritmo, hijo, es el modo de pasar de una línea a otra, es decir, el enjambement, el *encabalgamiento*, encabalgamiento que en mí opera muy fuertemente. Muchos dicen: “pero si Gonzalo también escribe en prosa, sus poemas son en prosa”. No señor: es cosa de leer la poesía mía para advertir cómo el verso que queda colgando, cuyo último vocablo queda colgando allí, necesita en andarse en la segunda línea, y el tercero en la cuarta y en fin, como me funciona el encabalgamiento, como sorpresivo por una parte, y como fuertemente dinámico.

Silabeo o división silábica: este recurso es en cierta medida la contraparte del encabalgamiento al interior de las palabras o una forma de encabalgamiento acrecentada. Un poema escrito en 1981 y dedicado a Günter Grass, sirve de ejemplo:

Doblados a la nada por el nudo, mo-
rado el sol, sus-
pendidos por lo corredizo, tensos
de espasmo y semen, co-
ronados de asco por el
estertor de nacer, id
y decid al Tercer Reich que
madre y
podredumbre
son
el
mismo
veneno.

Mientras el encabalgamiento tensiona la pausa entre verso y verso, generando continuidad donde se espera discontinuidad, es decir, haciendo fluido o ininterrumpido el espacio entre dos versos, el silabeo o división silábica interrumpe unidades que se asumen como continuas — las palabras— y conduce la atención del lector hacia la morfología o conformación de ellas.

Aliteración: repetición de uno o más sonidos en palabras próximas: “Hilda /honda que soñó este sueño, hiló/ hilandera en el torrente”; “con la arruga de la tierra”. Dentro de las aliteraciones hay un tipo más específico, la paronomasia o reunión de dos palabras que solo se diferencian en alguna letra o sílaba: vidente y riente, tabaco y sobaco, hembra que brama.

Blancos significativos: desde las vanguardias literarias la tipografía y la organización del texto en el papel pasan a ser elementos a considerar en la apreciación, comprensión e interpretación de un texto. La poesía se acerca a las artes visuales —o incluso en algunos casos atraviesa esa frontera—, y deja de ser algo que solo debe ser leído u oído para ser también visto, integrando códigos de representación de otras disciplinas artísticas tales como la pintura, el diseño gráfico o la fotografía. Tenemos así los caligramas de Huidobro, o, avanzando en el tiempo, los artefactos de Nicanor Parra y Juan Guillermo Tejeda, la obra de Guillermo Deisler, Cecilia Vicuña o Juan Luis Martínez, por poner ejemplos de Chile. La poesía de Rojas, si bien en lo fundamental es una poesía para ser “oída”, incluye en su presentación gráfica, de manera recurrente y sistemática, el recurso de espacios en blanco significativos que equivalen en lo visual, a un recorrido de la mirada del lector mientras transita por el espacio sin letras o se orienta frente a este quiebre de la regularidad gráfica y, en lo sonoro a una pausa o silencio, sea en la lectura silenciosa o en voz alta.

Autoanálisis único pintado con rayos Láser:

no mueren,
quedan encantadas.

—Las personas

Símbolos rojianos

Una forma de acercarnos a la poesía de Rojas es conociendo algunos de los símbolos de su poesía y sus particulares connotaciones. Con anterioridad nos hemos referido al relámpago, el cuchillo, el caballo y el aire como símbolos rojianos, esta vez no ocuparemos del sol, la mariposa y el alerce, el perro, la arruga y la piedra. Estos símbolos, en general elementos naturales (astros, animales, vegetales, minerales), permiten configurar un panorama de las relaciones entre el ser humano y naturaleza.

El sol: En muchas sociedades el sol ha sido concebido como un dios y ha sido objeto de adoración. En el cristianismo ha sido considerado símbolo de la inmortalidad y la resurrección. Los aztecas le ofrecían sacrificios para renovar sus fuerzas vitales y los incas lo consideraban su antepasado divino. El sol es un elemento central en las cosmogonías aymara (como *Inti*), mapuche (*Antü*), kawésqar (*Mujer sol*), selk'nam (*Kronakataix* y *Kran*) y yagán (*Lem*). Al sol se le han atribuido propiedades de fertilidad, creatividad, proféticas y curativas. Ha sido asociado con la autoridad —pensemos en Luis XIV, llamado el Rey Sol— y a la inteligencia. De manera opuesta, se le atribuye una capacidad destructiva, como en el caso del mito griego de Ícaro y Faetón.

El poema “El sol es la única semilla” presenta el simbolismo del sol como principio generador, en constante transformación, contrapuesto al sombrío, condicionado y rutinario ámbito humano, que transcurre entre preguntas y conjeturas sobre el origen, la identidad y el sentido de la existencia e intentos de dejar un legado permanente, entre los cuales la escritura es un trabajo más:

Yo soy la realidad.
Tú eres la realidad.
Pero el sol,
es la única semilla.

La mariposa y el alerce: La mariposa ha fascinado al ser humano por su fragilidad, su ciclo vital y su colorido. En tanto símbolo, se ha asociado con la metamorfosis o renovación, el deseo, la belleza y la fugacidad. En “Materia de testamento”, a las mariposas se les deja en herencia “los alerzales del sur”, es decir, la duración y resistencia de los alerces. Este símbolo puede rastrearse también en poemas como “La viruta”, “Réquiem de la mariposa” y “Arco y tensión”. De manera contrapuesta el alerce patagónico, con su longevidad y lento desarrollo, capaz de crecer y cambiar de manera permanente y, no obstante ser igual a sí mismo, es para Rojas objeto de admiración y una suerte de modelo de su propia identidad. Fabienne Bradu cita y comenta una carta del poeta a su nieta Valentina que permite comprender el sentido de este símbolo en sus poemas (Bradu, 2016, p.318):

“¿Sabías que este árbol llamado alerce tarda 2500 años en crecer hasta su mayor altura? Su madera es preciosa, no se pudre ni envejece gracias tal vez a ese desarrollo lentísimo, milímetro a milímetro cada año”. La descripción se antoja un autorretrato ideal.

En el poema de Rojas, “Mariposas para Juan Rulfo”, el símbolo del alerce se contrapone, por una parte con la vivacidad, felicidad y sensualidad de una pareja de mariposas y, por otra, con un sepultado bajo tierra, que escucha el aleteo que es también el murmullo del hablante. Sin embargo, esas mariposas han cobrado vida (locura) gracias a la palabra de Rulfo.

El perro: Este animal, domesticado desde hace milenios, ha simbolizado cualidades antagónicas: la fidelidad y la vigilancia, pero también una estrecha relación con el ámbito de la muerte, la carroña y los huesos. En muchas culturas cumple el rol de guardián del más allá, como en el caso de Cerbero, el perro de tres cabezas de la mitología griega, o de Garm, en la mitología nórdica, o bien cumple la función de

conductor y acompañante a la muerte. También se le ha atribuido al perro poderes de detectar la presencia del mal y de presagiar cambios del clima y adversidades. Desde una perspectiva psicológica, o como representación de estados emocionales, ha sido considerado símbolo de la capacidad, contradictoria, de atacar y entregar afecto y amor. Poemas con este símbolo: “Perro en un vaso etrusco”, “Senecto el perro” y el que se cita en seguida:

Cave canem

Ya ni sé cuál de los perros me mordió, si el del más Allá
que todavía ladra a las abejas, o éste
que ahí no más, pasados esos matorrales,
se oculta.

La arruga: Es una contribución muy particular de Rojas al campo simbólico y representa el deterioro y la muerte, entendida como algo que acompaña al ser humano como parte constitutiva. Se trata de algo enigmático o desconocido, un límite frente al cual y desde el cual se construye la existencia humana. Citamos algunos versos de “Rock sinfónico”: “(...) la amaré/ hasta más allá de la Arruga. Eso/ quisiera yo saber, ¿qué es la Arruga? para saber/ hasta dónde la amaré: ¿cómo lo hago?”. También cabe citar completo uno de sus poemas:

–Entre una y otra sábana o, aun más rápido que eso, en un mordisco,
nos hicieron desnudos y saltamos al aire ya feamente viejos,
sin alas, con la arruga de la tierra.

La piedra: La piedra ha sido para el ser humano un material para la elaboración de herramientas, armas y estructuras arquitectónicas, sobre todo en las primeras fases de las sociedades. Entre sus cualidades se conocía que unas podían generar fuego, al frotarse, o que algunas provenían de meteoritos. Para determinadas culturas ha representado el poder de las divinidades, el origen de dioses y humanos o incluso un dios. Entre sus atributos está lo inerte e insignificante que solo puede ser modificado desde fuera, lo insensible, lo cerrado y lo resistente. Este símbolo se encuentra, entre otros, en poemas como “La cordillera está viva”, “La piedra” y “En cuanto a la imaginación de las piedras”.

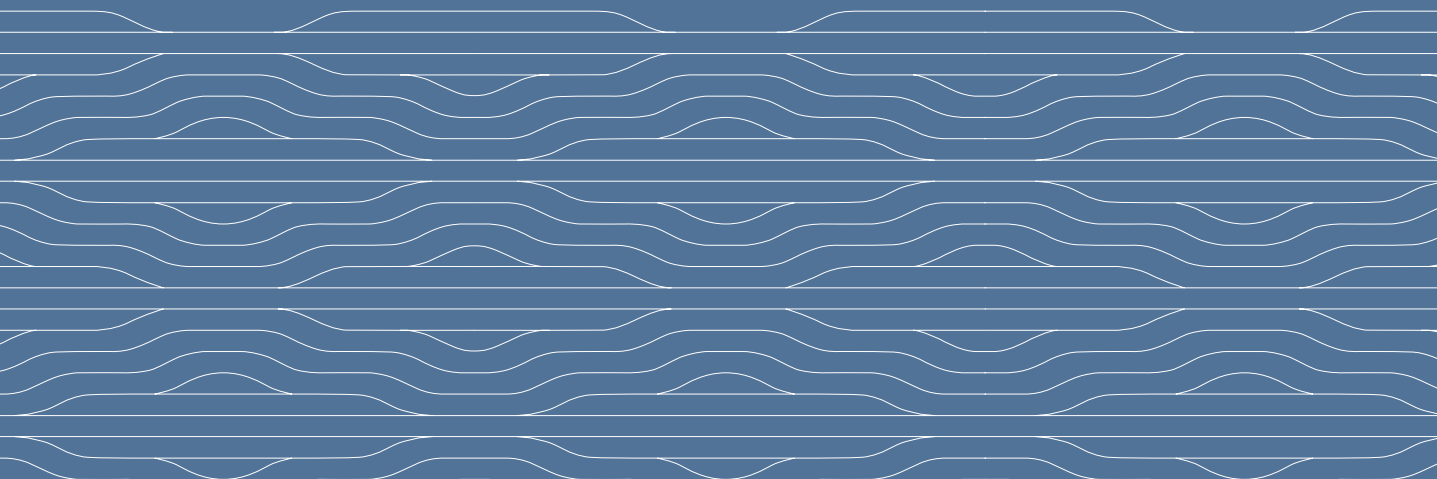
Gonzalo Rojas en Los Lleuques.



Gonzalo Rojas en 1987 como profesor
en la Brigham Young University, en Utah, Estados Unidos.



UNIDADES DIDÁCTICAS



UNIDAD 1

GONZALO ROJAS ALGUIEN COMO TÚ

Nivel: 2° Nivel de Transición (Tramos IV y V)

Ámbito de experiencias para el aprendizaje: Comunicación

Ámbitos complementarios: Formación Personal y Social/ Relación con el Medio Natural y Cultural

La Unidad 1, "Gonzalo Rojas, alguien como tú", propone familiarizar a niños y niñas con la poesía antes del aprendizaje de la lectoescritura, dando a conocer una selección de poemas del autor relacionados con la naturaleza, los cuales son contextualizados en un relato de experiencias de niñez decisivas en la conformación del interés de Rojas por el lenguaje y las palabras. Las actividades propuestas tienen el propósito de promover el conocimiento y cuidado del entorno y una actitud de interés y exploración. Además, se busca acercar la figura del artista a los(as) estudiantes desde la comprensión de que aquel también fue un niño, con intereses y experiencias similares a las suyas, para que tomen conciencia que desde la infancia se comienzan a desarrollar las motivaciones de las personas, proceso en el cual la curiosidad juega un rol fundamental.

Esta unidad consiste en una experiencia de aprendizaje conformada por una secuencia de cuatro clases de 45 minutos cada una. Se elabora a partir de los Aprendizajes Esperados (AE) para el Ámbito Comunicación, del Segundo Nivel de Transición de Educación Parvularia, con énfasis en la iniciación a la lectura y en la experiencia de relaciones entre la poesía y otras formas de representación artística (dibujo, actuación, baile, etc.), lo mismo que en la expresión creativa.

Para lograr un trabajo transversal, la unidad propone conexiones con el Ámbito de Formación Personal y Social, así como con el Ámbito Relación con el Medio Natural y Cultural. El primero de estos ámbitos permite organizar experiencias de aprendizaje que integran el trabajo colaborativo, la empatía y la expresión de emociones y sentimientos mediante la integración de juegos de movimiento y representación; el segundo aporta las temáticas centrales de la unidad, específicamente la naturaleza y la fauna, temas de los poemas seleccionados.

La propuesta pedagógica se estructura de la siguiente manera: en primer lugar se presenta la alineación curricular mediante la referencia de los Aprendizajes Esperados. A continuación, en una tabla resumen se detallan los objetivos, los contenidos y las actividades centrales de cada una de las cuatro clases. Del mismo modo, se entrega un listado de los recursos necesarios para la implementación de cada sesión y se identifican los poemas con los que se trabajará. Para finalizar, se desarrolla la secuencia didáctica en detalle.

ALINEACIÓN CURRICULAR

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

Ámbito Comunicación

Núcleo:
Lenguaje Verbal

Ejes:
Comunicación
oral e Iniciación a
la lectura

- 2 Expresarse oralmente, sobre temas de su interés, empleando un vocabulario adecuado y variado e incorporando palabras nuevas y pertinentes a los distintos contextos e interlocutores.
- 3 Reconocer las posibilidades expresivas de textos orales breves y sencillos, mediante la reproducción y recreación de diversos relatos, anécdotas, (...) adivinanzas, poemas, rimas, otros.
- 4 Comprender mensajes orales simples en distintas situaciones, que involucran diversas informaciones de su interés, instrucciones, preguntas y algunos conceptos abstractos.
- 5 Disfrutar de una variedad de textos orales literarios breves y sencillos, mediante la escucha atenta y receptiva de relatos, anécdotas, mitos y leyendas, fábulas, adivinanzas, poemas, rimas y otros, manifestando las razones de sus impresiones y preferencias.
- 6 Reconocer que las palabras están conformadas por distinto o igual número de sílabas y que algunas de ellas tienen las mismas sílabas iniciales.
- 9 Manifestar interés por descubrir el contenido y algunos propósitos de diversos textos escritos de su entorno.

Núcleo:
Lenguajes artísticos

Ejes:
Expresión creativa
y Apreciación
estética

- 1 Manifestar interés por ensayar, reproducir y recrear algunos gestos, posturas, desplazamientos y movimientos en coreografías sencillas, rondas, juegos, bailes.
- 2 Representar corporalmente diferentes situaciones sencillas de la vida cotidiana, cuentos, canciones y otros temas de su interés, a través de diferentes juegos de expresión teatral: mímica, dramatizaciones y expresión corporal.
- 3 Expresarse plásticamente a través de distintos recursos gráficos y pictóricos que consideran líneas (gruesas, segmentadas, continuas, delgadas, rectas, curvas), formas (abiertas, geométricas, figurativas), colores (primarios, secundarios), texturas (lisas, rugosas), algunas nociones de organización espacial, elementos del entorno, figuras humanas y otros seres vivos.
- 6 Explorar posibilidades de expresión sonora y de memoria auditiva, mediante la entonación y recreación de canciones, el empleo de recursos fónicos, corporales, materiales sonoros, instrumentos musicales y la escucha atenta.

Ámbito de Formación personal y social

Núcleo:
Autonomía
Eje: Motricidad

1 Coordinar sus habilidades motrices gruesas, controlando diversos movimientos y desplazamientos, alternando diferentes velocidades, direcciones, posiciones e implementos.

Núcleo:
Identidad

6 Expresar emociones y sentimientos, autorregulándolos en algunos contextos o situaciones.

Eje:
Reconocimiento
y aprecio de sí
mismo y expresión
de sentimientos

7 Manifestar empatía con las emociones y sentimientos de los demás en diferentes contextos y situaciones.

8 Expresar con seguridad y confianza, recursos de tipo personal: buen humor, creatividad y cooperación, para el bienestar personal y de los otros.

Ámbito Relación con el medio natural y cultural

Núcleo:
Seres vivos y su
entorno

3 Reconocer características, necesidades básicas y ciclos vitales simples de personas, animales y plantas que le son significativos.

Eje: Descubrimiento
del mundo natural

7 Manifestar interés por realizar experiencias de indagación y buscar explicaciones frente a lo observado.

Fuente:

Mineduc (2018). *Programa pedagógico 2° NT*. Chile.

PROPUESTA DIDÁCTICA

ÁMBITO COMUNICACIÓN







UNIDAD 1

CLASE 1	CLASE 2	CLASE 3	CLASE 4
OBJETIVOS			
<p>Familiarizarse con la poesía a través de la obra de Gonzalo Rojas</p> <p>Comprender la idea de ordenamiento cronológico</p> <p>Explorar el significado de palabras y su potencial creativo</p> <p>Representar gráficamente palabras y relatos</p>	<p>Familiarizarse con la poesía a través de la obra de Gonzalo Rojas</p> <p>Comprender la idea de ordenamiento cronológico</p> <p>Promover el cuidado de la naturaleza y los animales</p> <p>Representar mímica y plásticamente características de los animales</p>	<p>Familiarizarse con la poesía a través de la obra de Gonzalo Rojas</p> <p>Reconocer la musicalidad y los recursos sonoros de un poema</p> <p>Explorar el ritmo y la musicalidad de la palabra a través del movimiento</p>	<p>Familiarizarse con la poesía a través de la obra de Gonzalo Rojas</p> <p>Comprender la idea de ordenamiento cronológico</p> <p>Advertir la función del aire y su importancia para la vida</p> <p>Imaginar, socializar y representar plásticamente ideas</p>
CONTENIDOS			
<p>La poesía</p> <p>Línea de tiempo y orden cronológico</p> <p>Fenómenos de la naturaleza: truenos y relámpagos</p>	<p>La poesía</p> <p>Línea de tiempo y orden cronológico</p> <p>Características de los animales</p>	<p>La poesía</p> <p>Ritmo y entonación</p> <p>Animales y naturaleza</p>	<p>La poesía</p> <p>Línea de tiempo y orden cronológico</p> <p>El aire y su relación con la palabra</p>
ACTIVIDADES CENTRALES			
<p>Se motiva una conversación sobre la poesía</p> <p>Se presenta una carta (ficticia) de Gonzalo Rojas y se inicia la construcción participativa de una línea de tiempo sobre la vida del poeta</p> <p>A partir de "Ars poética en pobre prosa" se dialoga sobre las localidades de nacimiento</p> <p>Se relata el momento en que Gonzalo conoce el relámpago</p> <p>Prestando atención a grafemas y fonemas, se dibuja la palabra relámpago</p> <p>Realizan una recreación lúdica del episodio, adoptando roles</p>	<p>Se lee una carta con el episodio de Gonzalo Rojas y su caballo y se pone en relación con el poema "Al fondo de todo esto duerme un caballo"</p> <p>Se conversa sobre los animales y su relación con los seres humanos</p> <p>Se realizan juegos de mimesis de distintas especies de animales</p> <p>Se ubica el hito descrito en la línea de tiempo y se representa plásticamente la historia del caballo</p>	<p>Mediante ejercicios prácticos, se introduce relación entre poesía y música</p> <p>A través del movimiento libre, vivencian el ritmo de distintos poemas de Gonzalo Rojas</p> <p>Cada niño(a) selecciona una palabra o verso para presentar sus descubrimientos sobre la relación entre ritmo y movimiento</p>	<p>A partir de la línea de tiempo repasan los hitos de la niñez de Gonzalo Rojas</p> <p>Leen el poema "La palabra" y realizan ejercicios de respiración para estimular la reflexión sobre la relación entre el aire y palabra</p> <p>Ubican la fotografía de Gonzalo adulto en la línea de tiempo y hacen una síntesis sobre el concepto de orden cronológico</p> <p>Dibujan temáticas sobre las que les interesaría escribir y construyen aviones de origami para hacer volar sus creaciones al aire libre</p>

PROPUESTA DIDÁCTICA

ÁMBITO COMUNICACIÓN

UNIDAD 1

CLASE 1	CLASE 2	CLASE 3	CLASE 4
RECURSOS COMPLEMENTARIOS			
<p> Sobre con Ficha 1 e imagen de una guagua en su interior</p> <p>Papelógrafo y plumón para elaborar la línea de tiempo</p> <p>Mapa de Chile y Lebu (se recomienda trabajar con Google Maps)</p> <p>Materiales e instrumentos para representar la tormenta</p> <p> Sobre con Ficha 2</p>	<p> Sobre con Ficha 3</p> <p>Hojas de gran formato</p> <p>Lápices de colores y/o plastilina y/o témperas</p> <p>Papelógrafo y plumón para elaborar la línea de tiempo</p>	<p>Papelógrafo para construir la línea de tiempo</p>	<p> Sobre con Ficha 4</p> <p>Papelógrafo y plumón para elaborar la línea de tiempo</p> <p>Lápices de colores</p> <p>Hojas de carta</p>
POEMAS			
<p> “Ars poética en pobre prosa”</p> <p>“Jugando a los esdrújulos”</p>	<p> “Al fondo de todo esto duerme un caballo”</p>	<p>“En cuanto a la imaginación de las piedras”</p> <p>“Gato negro a la vista”</p>	<p>“La palabra”</p>



Ficha para imprimir
disponible en DVD



Audio
disponible en DVD



Poema disponible en antología didáctica
se sugiere descargar la versión digital disponible en DVD para proyectar y/o imprimir

UNIDAD 1: DESARROLLO CLASE A CLASE DE LA PROPUESTA DIDÁCTICA ÁMBITO COMUNICACIÓN

CLASE 1

 45 minutos

Inicio El o la docente invitará a conversar sobre la poesía mediante preguntas, con el objetivo de indagar conocimientos previos. Una fórmula para iniciar la conversación es: ¿Han escuchado alguna vez un poema?, ¿quién sabe alguno?

Con anterioridad, se ha contactado a un adulto que, llegado este momento y de manera imprevista, deslizará un gran sobre de carta por debajo de la puerta. El o la docente preguntará: “¿qué es?, ¿quién la ha enviado?”. Abren la carta y presentan el contenido a niños y niñas, el que consiste en una selección de episodios de la vida de Rojas representados en fotos, poemas o textos escogidos del apartado biográfico que considere más atractivos. En el sobre debe incluirse la siguiente carta de presentación dirigida a los niños y niñas:



Buenos días:

Mi nombre es Gonzalo Rojas, soy poeta y chileno, lamentablemente en estos momentos me encuentro con algunos problemas de memoria y necesito la ayuda de ustedes para ordenar parte de mi historia y recordar cómo es que llegué a ser el poeta que soy. Para esto les he traído algunas fotografías, poemas y notas de mi vida.
¿Me ayudan a ordenarlos?



Gonzalo Rojas

Desarrollo

El o la docente pregunta a los niños y niñas:

- ¿Qué podríamos hacer para ayudar a Gonzalo?
- ¿Saben que es una línea de tiempo?

El o la docente comenta que la línea de tiempo es una herramienta que se utiliza para ordenar datos cronológicos como fechas y episodios importantes para que se puedan observar y comprender con facilidad

Invite al curso a ordenar los episodios de la vida de Rojas en una línea de tiempo, comentándoles que el tiempo se puede ordenar hacia delante, desde lo más antiguo hasta lo más reciente, o hacia atrás, en retrospectiva, desde hoy hacia el pasado lejano. En este caso jugarán a ordenar los episodios desde el pasado hacia el presente. Inician la construcción participativa de una línea de tiempo.

Para comenzar, les pregunta cuándo y dónde creen que nació Gonzalo Rojas. Luego de escuchar respuestas, muestra la imagen de una guagua junto a la información del nacimiento del poeta: Gonzalo Rojas nace en 1916 en la ciudad de Lebu.

Les muestra un mapa de Chile y de Lebu pidiendo a los niños y niñas que le ayuden a encontrar el lugar de su nacimiento. Puede jugar a equivocarse y recorrer otras regiones y ciudades del mapa.



Una vez que sitúan el lugar, puede detenerse en el origen y significado de la palabra Lebu, a partir de **“Ars poética en pobre prosa”** puede leerles un extracto explicando palabras y expresiones de acuerdo a la comprensión de los oyentes.

Tras terminar la lectura pregunta por qué creen que Gonzalo Rojas habrá escrito sobre su lugar de nacimiento. Después de escuchar las distintas respuestas y dar espacio para hablar de sus ciudades o localidades natales, les cuenta que conoce otro episodio de la vida de Gonzalo Rojas que les relatará:



¡Miren, un relámpago!

Una tarde de ocio infantil, de esas en que los padres ignoran lo que hacen sus hijos, estalló en el cielo la tormenta y, antes de la explosión del trueno, cruzó el firmamento una luz resplandeciente, iluminando el frío atardecer de Lebu. Uno de sus hermanos mayores los sacó de la contemplación con un grito:

—¡Miren, un relámpago!
Todos quedaron inmóviles, asombrados y en silencio, pero solo uno de ellos, el pequeño Gonzalo, atesoró la palabra en su cerebro y en su corazón y le quedó adentro rebotando como una pelota en un patio: “Relámpago, relámpago”.
¡RE-LÁM-PA-GO! Una palabra esdrújula que lo acompañó durante décadas.



Cierre Posterior a la narración, ubican la fotografía de Gonzalo niño en la línea de tiempo. El o la docente propone jugar a dibujar la palabra RELÁMPAGO; invitando a poner atención a su sonido, a sus cuatro sílabas, y a la sílaba tónica “LÁM”. Puede leer en voz alta el texto “Jugando a los esdrújulos” completo, explicando palabras y expresiones de acuerdo a la comprensión de los(as) oyentes.

Al finalizar la lectura, pregunta que les pareció el poema y lo que este contaba, orientando la conversación hacia las tormentas y relámpagos. Para ello pregunte:

- ¿Cómo son las tormentas?
- ¿Les gustan las tormentas?
- ¿Cuándo aparecen los relámpagos?

Luego, proponga recrear el episodio del relámpago en la vida de Gonzalo. Invítelos(as) a participar y organice los roles, se sugieren las siguientes preguntas:

- ¿Quién desea representar a Gonzalo?
- ¿Quién quiere representar a alguno de los ocho hermanos?
- ¿A quién le gustaría representar a la madre o al padre?

Los demás niños y niñas se encargarán de representar los ruidos de la tormenta y los resplandores de los relámpagos. Si habitan una zona en que son inusuales las tormentas, se sugiere incorporar una etapa en que se reproduzcan videos o audios alusivos.

Una vez organizados, se vuelve a relatar el episodio del relámpago mientras los niños y niñas la representan. El o la docente debe enfatizar que esta sea una situación lúdica, respetando la creatividad y aportes espontáneos que surjan. No es imprescindible trabajar con materiales extras, aunque, se puede complementar el trabajo usando papeles brillantes, instrumentos musicales u otros objetos que sirvan para emitir ruidos similares a una tormenta.

Luego de representar la escena un par de veces, si es posible cambiando los roles, invite al curso a sentarse en el suelo en semicírculo y a dialogar a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Qué le sucedió al niño Gonzalo durante la tormenta?
- ¿Qué le impresionó del relámpago?

Para finalizar, hágales ver que solo han reconstituido una parte de la vida del poeta. Les cuenta que en la siguiente clase continuarán ayudando a Gonzalo Rojas a completar la línea de tiempo de su vida.

CLASE 2

 45 minutos

Inicio Invite al curso a recordar la clase pasada con preguntas como las siguientes:

- ¿Recuerdan la carta que nos llegó?, ¿qué contenía?
- ¿Qué estábamos intentando hacer para ayudar a Gonzalo Rojas?
- ¿Qué estábamos ordenando en la línea de tiempo?

Luego, cuénteles que hoy llegó otro sobre misterioso. Pregunte quién creen que puede haberlo enviado. Creando un ambiente de expectación lo abren y descubren que contiene otra carta que relata una nueva historia de Gonzalo.



Un caballo

En el patio de la casa modesta de los Rojas Pizarro pastaba un caballo. Al morir el padre, aún muy joven, les dejó a cada uno de sus ocho hijos un regalo. A Gonzalo, el séptimo, le tocó el caballo colorado que serviría como vehículo de locomoción por si un hijo se enfermaba, para llevarlo al hospital, para acarrear provisiones, para cargar muebles y la infinidad de objetos que todas las familias del mundo trasladan de un lado a otro y sirven para acompañar sus vidas y sus afanes. Los traviesos hermanos Rojas lo cabalgaban, se burlaban de él, le ponían gorritos de cumpleaños sobre su cabeza y orejas, carcomidas por la edad. Se montaban de a tres sobre su lomo, le pintaban el vientre con tiza, como si fuera una pizarra de escuela, y el caballo nunca se quejaba, les sonreía con su sonrisa de caballo dientudo. Le tiraban la cola y las crines, le ponían trapos como calzados en sus patas, le daban besos, le cubrían con una venda sus ojazos para transformarlo en la gallinita ciega y, cuando el paciente equino estaba a punto de desesperarse, se la sacaban y volvía a ver a los niños, al campo y a la luz del sol. Después, para que no los repudiara, le daban palmadas en las mejillas, le acariciaban las orejas y lo mimaban con terrones de azúcar para reanimarlo. Años después, muchos años después, Gonzalo escribió un poema a su amigo equino.



Imagen de la ficha:
Los caballos rojos
(detalle) (1911)
de Franz Marc.



Al finalizar la lectura, cuenta que Gonzalo escribió un poema sobre esa historia y pregunta cómo creen llamó Gonzalo esa poesía. Después de intercambiar posibles nombres los invita a escuchar en silencio **“Al fondo de todo esto duerme un caballo”**.

Desarrollo

Después de escuchar el poema, pregúnteles:

- ¿Les gustó el poema?
- ¿De qué trata?
- ¿Cómo era el amigo de Gonzalo?
- ¿Qué funciones cumplía el caballo en la familia de Gonzalo?
- ¿Cómo sentirán los animales?
- ¿Cuál es el animal que más les gusta? ¿Por qué?

Luego, genere la instancia para que niños y niñas comenten sus experiencias personales con los caballos u otros animales. Además, pida que imiten los sonidos de cada animal a partir de una descripción de sus características. Por ejemplo, el o la docente puede decir: “los caballos tienen cuatro patas, son tan altos como un hombre adulto, poseen una cola, dos orejas y grandes ojos. Suelen pastar en los cerros y tienen un lindo galope. Relinchan, resoplan y bufan.” También jueguen a imitar movimientos y sonidos adivinando a qué animales corresponden.

A continuación, retomen la reconstrucción de la vida de Rojas recortando la imagen del caballo para ubicarla en la línea de tiempo, haciendo ver la importancia que la naturaleza tuvo en la infancia del poeta. Luego, representen la historia del caballo de Gonzalo a través del dibujo o modelado con plastilina o de acuerdo a otra técnica plástica disponible. Niños y niñas exponen sus trabajos en la sala y se invita a quienes deseen a comentar sus propias creaciones.

Cierre Se concluye preguntando a los y las estudiantes si les gustó la nueva historia de Gonzalo y qué les llamó más la atención de ella. Cuénteles que cuando estaba recortando el caballo del sobre notó que había otra carta que podrán leer juntos la siguiente clase.

CLASE 3

 45 minutos

Inicio La educadora o educador invitará a recordar las experiencias de aprendizaje previas realizando preguntas como:

- ¿Qué hemos conocido de la vida de Gonzalo Rojas?
- ¿Qué nos falta descubrir?

Vuelvan a escuchar el poema **“Al fondo de todo esto duerme un caballo”**. Presente el tema de la musicalidad de la poesía con preguntas como:

- ¿Hay música en cómo recita Gonzalo Rojas sus poemas?
- ¿Qué tiene en común la voz y un instrumento musical?

Para comprender el concepto, puede pedirles que repitan la palabra relámpago y las otras palabras esdrújulas indicadas y adviertan el ritmo que producen. Invítelos(as) a sentir el ritmo con el golpe de las palmas, con los pies, mediante galopas, u otras ideas que surjan desde los niños y niñas.

Desarrollo



El o la docente invita al curso a sentarse en el suelo y cerrar los ojos mientras lee en voz alta el poema **“En cuanto a la imaginación de las piedras”**, jugando con sus posibilidades musicales y rítmicas. Luego de dos lecturas con entonaciones e intenciones distintas les pregunta:

- ¿En qué se diferenciaron ambas lecturas del poema?
- ¿En qué se parece escuchar un poema y escuchar música?
- ¿Es posible seguir el ritmo del poema con el movimiento?

Invite a los niños y niñas que lo deseen a mover su cuerpo libremente, mientras vuelve a leer el poema. Es importante hacer notar el potencial comunicativo del cuerpo e incentivar el valor de la diversidad.

Si lo estima conveniente o si el tiempo lo permite, el educador(a) puede reforzar la idea de ritmo y música con la lectura del poema **“Gato negro a la vista”**.

Cierre Se invita a cada niño y niña a elegir una palabra o verso del poema que les haya agradado o llamado la atención para realizar una breve secuencia de movimientos con el ritmo de las palabras y presentarla al curso (sin obligar a quienes no lo deseen). Evaluar la recepción de la actividad mediante preguntas como:

- ¿Qué tipos de movimientos realizamos?
- ¿Qué parte de nuestro cuerpo utilizamos más?
- ¿Fue agradable experimentar el ritmo de la poesía con todo el cuerpo?

Invite a observar la línea de tiempo que se ha elaborado en las clases anteriores, haciendo preguntas que ayuden a recordar lo que han conocido del poeta Gonzalo y su niñez:

CLASE 4

 45 minutos

Inicio

- ¿Dónde nació Gonzalo?
- ¿Qué le sucedió un día de tormenta?
- ¿Qué mascota tenía?
- ¿Qué nos queda por conocer de su historia? ¿Qué habrá sido de su vida?

El o la docente invitará a un niño o niña a abrir el otro documento que, según se contó, venía guardado en el sobre y que no tuvieron tiempo de revisar durante la sesión anterior.

Muestra el poema y la fotografía al curso y coménteles que es una imagen de Gonzalo Rojas adulto, cuando ya es un poeta. Cuénteles que les ha enviado un poema de regalo por la ayuda.

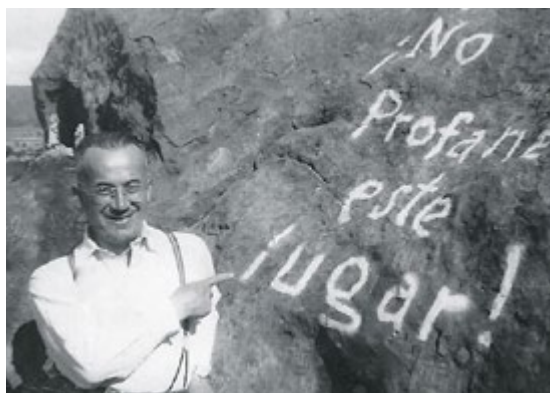


La palabra

Un aire, un aire, un aire,
un aire,
un aire nuevo:

no para respirarlo

sino para vivirlo.



Una vez finalizada la lectura puede hacer preguntas como:

- ¿Les gustó el poema?
- ¿De qué hablaba?
- ¿Podemos sentir el aire a través de la lectura?
- ¿Cómo se relacionan el aire y la palabra?

A continuación, escoga un lugar adecuado para sentarse en el suelo. Cuando estén instalados, pida que cierren los ojos y se concentren en su respiración. Haga notar la función del aire en sus cuerpos y su importancia para la vida. Hablen sobre el aire.

Desarrollo

Vuelven a cerrar los ojos y continúan respirando profundamente mientras escuchan otra vez el poema. Al finalizar, pida que abran sus ojos lentamente para no perder el estado de calma. Comentan, a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Sintieron su respiración?, ¿les agradó?
- ¿Qué les provocó este poema?
- Si fueran un poeta como Gonzalo Rojas, ¿qué palabras usarían en un poema?

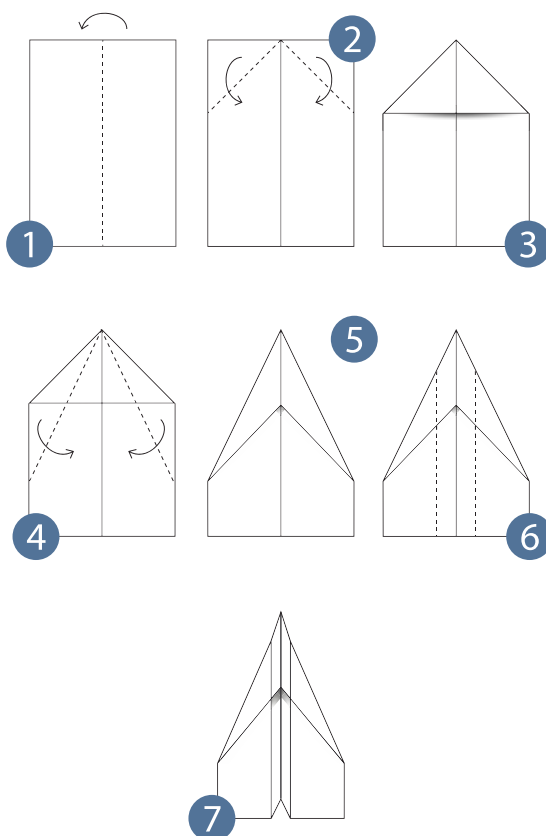
Participativamente revisan la línea de tiempo construida, dialogando sobre qué les interesó más de la vida de Gonzalo. Luego, invita a representar mediante el dibujo temas, pensamientos, intereses o sueños sobre los que les gustaría escribir poesía cuando aprendan a escribir. Les entrega lápices de colores y una hoja de carta para intervenirla por ambos lados.

Después de compartir y comentar sus creaciones, invite a los niños y niñas a construir un avión de papel de origami con sus dibujos, para hacer volar sus ideas y jugar a hacer tangible el aire que tanto gustaba a Gonzalo.

Cierre

Explicando pliegue por pliegue, construyen sus aviones.

Ayude a quienes tienen dificultades. Una vez hayan terminado, salen al patio a hacerlos volar. Finalizan sentados en ronda recordando la experiencia de las cuatro clases anteriores.



UNIDAD 2

PRIMERO UN RELÁMPAGO, LUEGO UN GALOPE

Nivel: 5° Básico

Asignatura Eje: Lenguaje y Comunicación

Asignaturas complementarias: Ciencias Naturales,
Artes Visuales, Educación Física, Tecnología

La Unidad 2, propone acercar a niños y niñas a la poesía de Gonzalo de Rojas mediante el conocimiento de textos y experiencias del escritor con la naturaleza, en particular el episodio del relámpago y la historia del caballo, ambos hitos biográficos de especial valor simbólico para el autor. Se espera que a partir del relato de estos eventos, los y las estudiantes se interesen por la obra de Rojas, comprendan el concepto de símbolo y comiencen la exploración lúdica de recursos poéticos utilizados por el poeta de Lebu en una serie de poemas que tienen por tema la fauna, la flora y la naturaleza. Poniendo este aspecto de la lírica en relación con la biografía del poeta, se propone indagar el contexto de creación de la obra de Rojas, estableciendo relaciones con otros autores que permitan explorar el potencial creativo de la escritura.






La unidad está diseñada a partir de los Objetivos de Aprendizaje (OA) de la Asignatura de Lenguaje y Comunicación. Contempla una experiencia de aprendizaje de una duración estimada de 6 horas pedagógicas. Además, se entrega el esbozo de actividades complementarias posibles de realizar en otras cuatro asignaturas con la finalidad de profundizar el trabajo desde la mirada de diversas aristas epistemológicas. El tema de la naturaleza, abordado en los poemas de Rojas, se conecta con las asignaturas de Ciencias Naturales y de Educación Física, integrando herramientas propias del ámbito artístico a actividades vinculadas a la investigación y cuidado del ecosistema. Por otra parte, desde Artes Visuales se propone ampliar la indagación sobre el poema como obra visual mediante el recurso poético del “blanco significativo”, entre otros y el símbolo como recurso artístico. Por último, desde Tecnología se implementa el apoyo al proyecto editorial que reúna trabajos de los y las estudiantes realizados en Lenguaje y Comunicación y/o Artes Visuales.

La propuesta pedagógica se estructura de la siguiente manera. Primero, se presenta la alineación curricular mediante la mención en detalle de los OAT y OA de Lenguaje y Comunicación que aborda la unidad. A continuación, en una tabla se presenta el resumen de la propuesta para Lenguaje y Comunicación, en la que se detallan los objetivos, contenidos y actividades centrales de cada clase de la secuencia junto con un listado de los materiales necesarios para la implementación de cada sesión. Se identifican los poemas con los que se trabajará, se señalan también los momentos en que se propone efectuar cruces con las asignaturas sugeridas para complementar el trabajo. Por último se desarrolla la secuencia didáctica de Lenguaje y Comunicación, integrando tablas que contienen actividades complementarias posibles de realizar desde otras asignaturas.

PROPUESTA DIDÁCTICA

LENGUAJE Y COMUNICACIÓN




UNIDAD 2

CLASE 1	CLASE 2	CLASE 3
OBJETIVOS		
<p>Familiarizarse con la poesía a través de la obra de Gonzalo Rojas</p> <p>Explorar el significado de palabras y su potencial creativo</p> <p>Representar gráficamente palabras y relatos</p>	<p>Familiarizarse con recursos poéticos a través de la obra de Gonzalo Rojas</p> <p>Explorar el potencial creativo del lenguaje</p> <p>Comprender el concepto de símbolo</p> <p>Identificar motivos y figuras literarias</p> <p>Comprender cómo el contexto de creación influye el proceso creativo</p>	<p>Conocer las etapas de un proyecto editorial y trabajarlas coordinadamente en equipo</p>
CONTENIDOS		
<p>La poesía</p> <p>Símbolo y figuras literarias</p> <p>La naturaleza y los animales como motivo literario</p>	<p>La poesía</p> <p>Símbolo y figuras literarias</p> <p>La naturaleza y los animales como motivo literario</p> <p>Recursos gráficos de la escritura</p> <p>Contexto de producción</p>	<p>Recursos gráficos de la escritura</p> <p>Proceso editorial</p>
ACTIVIDADES CENTRALES		
<p>Se motiva una conversación para indagar conocimientos previos sobre la poesía</p> <p>Se introducen aspectos relevantes de la vida de Gonzalo Rojas, especialmente el episodio del relámpago</p> <p>A través de ejemplos, se trabaja en la comprensión del concepto símbolo</p> <p>Leen “Al fondo de todo esto duerme un caballo” e imaginan connotaciones atribuibles al animal</p> <p>Leen el apartado “El caballo”</p> <p>Identifican sus animales favoritos y los describen</p> <p>Leen “Gato negro a la vista” y comentan las características o rasgos asociados al gato en el texto</p> <p>Leen otros textos que tratan sobre gatos</p> <p> Crean un nuevo poema a partir de “Gato negro a la vista”</p> <p>Comparten y comparan sus creaciones y dialogan sobre la relación de los humanos con los animales</p>	<p>Lectura de “Tres rosas amarillas” identificando animales y elementos naturales mencionados</p> <p> Lectura de “La piedra” y “Carbón” identificando motivos literarios y símbolos vinculados a la naturaleza. Se relacionan los poemas con el lugar de nacimiento de Rojas</p> <p>Analizan uno de los poemas para identificar al hablante lírico, personificación y comparación</p> <p>Proyectan y leen “La palabra”, identificando y reflexionando acerca del “blanco significativo”</p> <p> Identifican a Vicente Huidobro y sus aportes a la poesía visual, advirtiendo el contexto sociocultural</p> <p> Dialogan sobre las características de la naturaleza de la localidad dónde viven y su relación con el contexto</p> <p>Identifican y analizan un poema que considere recursos gráficos y que incorpore el uso del símbolo</p> <p>Inician la creación de un poema sobre la naturaleza que integre recursos gráficos y símbolos</p>	<p>Finalizan sus creaciones y exponen sus trabajos ante el curso</p> <p>Definen criterios para ordenar el material en una publicación</p> <p> Definen un título para la obra y una idea para la portada que dé cuenta de los aprendizajes</p> <p>Finalizan leyendo “Al silencio”</p>

PROPUESTA DIDÁCTICA

LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

UNIDAD 2

CLASE 1	CLASE 2	CLASE 3
MATERIALES		
Lápices Cuaderno	Proyector Hojas de block Plumones negros y de colores de diferentes grosores	Hojas de block Plumones negros y de colores de diferentes grosores
POEMAS		
 “Al fondo de todo esto duerme un caballo” “Gato negro a la vista”	“Tres rosas amarillas”  “La piedra”  “Carbón” “La palabra”	“Al silencio”



Ficha para imprimir
disponible en DVD



Audio
disponible en DVD



Poema disponible en antología didáctica
se sugiere descargar la versión digital disponible en DVD para proyectar y/o imprimir



Trabajo transversal con asignatura complementaria
consultar tabla al final de la unidad

ALINEACIÓN CURRICULAR

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE TRANSVERSALES (OAT)

Dimensión cognitiva

- 2 Organizar, clasificar, analizar, interpretar y sintetizar la información y establecer relaciones entre las distintas asignaturas del aprendizaje.
- 3 Resolver problemas de manera reflexiva en el ámbito escolar, familiar y social utilizando tanto modelos y rutinas como aplicando de manera creativa conceptos y criterios.
- 4 Diseñar, planificar y realizar proyectos.

Dimensión sociocultural

- 8 Conocer y valorar la historia y sus actores, las tradiciones, los símbolos, el patrimonio territorial y cultural de la nación, en el contexto de un mundo crecientemente globalizado e interdependiente.
- 10 Proteger el entorno natural y sus recursos como contexto de desarrollo humano.

Dimensión espiritual

- 16 Reconocer y reflexionar sobre la dimensión trascendente y/o religiosa de la vida humana.

Proactividad y trabajo

- 17 Demostrar interés por conocer la realidad y utilizar el conocimiento.
- 18 Practicar la iniciativa personal, la creatividad y el espíritu emprendedor en los ámbitos personal, escolar y comunitario.
- 21 Reconocer la importancia del trabajo –manual e intelectual– como forma de desarrollo personal, familiar, social y de contribución al bien común, valorando la dignidad esencial de todo trabajo, y el valor eminente de la persona que lo realiza.

Tecnologías de información y comunicación (TICs)

- 24 Utilizar aplicaciones para presentar, representar, analizar y modelar información y situaciones, comunicar ideas y argumentos, comprender y resolver problemas de manera eficiente y efectiva, aprovechando múltiples medios (texto, imagen, audio y video).
- 25 Participar en redes virtuales de comunicación y en redes ciudadanas de participación e información, con aportes creativos y pertinentes.

Fuente: Mineduc (2013). *Bases Curriculares Educación Básica*.

ALINEACIÓN CURRICULAR

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

- 2 Comprender textos aplicando estrategias de comprensión lectora; por ejemplo: relacionar la información del texto con sus experiencias y conocimientos; releer lo que no fue comprendido; formular preguntas sobre lo leído y responderlas.
- 3 Leer y familiarizarse con un amplio repertorio de literatura para aumentar su conocimiento del mundo, desarrollar su imaginación y reconocer su valor social y cultural.
- 5 Analizar aspectos relevantes de diversos poemas para profundizar su comprensión: explicando cómo el lenguaje poético que emplea el autor apela a los sentidos, sugiere estados de ánimo y crea imágenes en el lector: identificando personificaciones y comparaciones y explicando su significado dentro del poema; distinguiendo los elementos formales de la poesía (rima asonante y consonante, verso y estrofa).
- 12 Aplicar estrategias para determinar el significado de palabras nuevas: claves del texto (para determinar qué acepción es pertinente según el contexto); raíces y afijos; preguntar a otro; diccionarios, enciclopedias e internet.
- 13 Escribir frecuentemente, para desarrollar la creatividad y expresar sus ideas, textos como poemas.
- 19 Incorporar de manera pertinente en la escritura el vocabulario nuevo extraído de textos escuchados o leídos.
- 20 Distinguir matices entre sinónimos al leer, hablar y escribir para ampliar su comprensión y capacidad expresiva.
- 23 Comprender y disfrutar versiones completas de obras de la literatura, narradas o leídas por un adulto.
- 30 Producir textos orales planificados de diverso tipo para desarrollar su capacidad expresiva.

Fuente: Mineduc (2013). *Lenguaje y Comunicación. Programa de Estudio para Quinto Año Básico.*

UNIDAD 2: DESARROLLO CLASE A CLASE DE LA PROPUESTA DIDÁCTICA LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

CLASE 1

 2 horas
pedagógicas

Inicio Comience esta experiencia de aprendizaje con una conversación con los y las estudiantes que permita activar ideas y conocimientos previos sobre la poesía. Puede preguntar:

- ¿Conocen algún poema o canción? ¿Recuerdan alguno?
- ¿Qué es la poesía?
- ¿Qué poetas chilenos conocen?

Mencione que trabajarán con poemas de Gonzalo Rojas, cuénteles los principales aspectos biográficos del autor y léales la anécdota del relámpago, (ver página 16). Puede incentivar el diálogo mediante preguntas como las siguientes:

- ¿Creen que este episodio fue decisivo para que Gonzalo Rojas decidiera ser escritor?
- ¿Creen que es una historia ficticia o real?
- ¿Qué habrá atraído a Gonzalo en la palabra “relámpago”, o en el relámpago, que llamó su atención?
- ¿Qué sensaciones o emociones experimentan ustedes ante los relámpagos?

Cuénteles que el relámpago es uno de los símbolos recurrentes en la poesía de Gonzalo Rojas y que durante las clases siguientes identificarán otros símbolos, relacionados con la naturaleza, frecuentes en los poemas de este autor.

Desarrollo Inicien la actividad explicando qué es un símbolo y cuáles son sus principales características. Ejemplifique el concepto refiriéndose primero al relámpago y su explicación como fenómeno de la naturaleza para luego señalar lo que ha significado para distintas culturas. Contraste con el significado que el relámpago adquiere en la poesía de Rojas.



Invite a escuchar **“Al fondo de todo esto duerme un caballo”** y a imaginar posibles connotaciones que se pueden atribuir al caballo, tales como vigor, movimiento, etc.

Luego, lean en conjunto los cuatro primeros párrafos del apartado “El caballo” y contrasten los significados simbólicos atribuidos por Rojas con aquellos identificados recién por el curso.

Invite a los niños y las niñas a contar cuál es su animal favorito y anoten sus nombres en el pizarrón. En conjunto clasifiquen y describan los animales mencionados, indicando las principales características de cada uno y rasgos que se le otorgan. Para ello puede llamar la atención sobre expresiones referidas a animales, tales como hablar como loro, dormir como lirón, ser astuto como un zorro y otras que surjan del conocimiento previo de los propios estudiantes.



Luego comente cómo algunos símbolos de la poesía de Gonzalo Rojas se relacionan al mundo animal. Invite a leer “**Gato negro a la vista**” y comenten el poema centrándose en las características o rasgos asociados con el gato en el texto.

- ¿Qué expresa el hablante lírico de los gatos?
- ¿Qué simboliza para ustedes un gato negro? ¿Por qué?
- ¿Cuáles son las diferencias entre el caballo y el gato como símbolos?

El o la docente puede narrar otras historias o leer poemas que tengan al gato o al caballo como protagonista o motivo central. Algunas sugerencias:

- “Oda al gato”, de Pablo Neruda
- “A un gato”, de Jorge Luis Borges
- “Gatos, gatos y gatos”, de Rafael Alberti
- *El libro de los gatos habilidosos del viejo Possum*, de T. S. Eliot

Proponga que cada participante construya un nuevo poema a partir de “Gato negro a la vista”, de acuerdo a su relación personal con los gatos. Para ello entrégueles el siguiente cuadro para que reconstruyan el poema reemplazando las palabras señaladas:



Versos originales	Versos modificados
Gato, peligro	
de muerte, perversión	
de la siempreviva, gato bajando	
por lo áspero, gato de bruces	
por lo pedregoso en ángulo recto, sangrientas	
las úngulas , gato gramófono	
en el remolino de lo áfono, gato en picada	
de bombardero, gato payaso	
sin alambre en lo estruendoso	
del Trópico, arcángel	
negro y torrencial de los egipcios, gato	
sin parar, gato y más gato	
correvedile por los peñascos , gato luz,	
gato obsidiana, gato mariposa,	
gato carácter, gato para caer	
guardabajo, peligro .	

Cierre Al finalizar, genere la instancia para que niños y niñas compartan sus creaciones y analicen los cambios de sentido respecto al original. Para cerrar la sesión, invite a un debate sobre la relación del humano con los animales. Algunas preguntas que pueden motivar esta discusión son:

- ¿Cuáles son las diferencias y semejanzas entre los seres humanos y los animales?
- ¿Cómo crees tú que piensan o sienten los animales?
- ¿Piensas tú que los animales tienen derechos?

Para profundizar los y las estudiantes pueden investigar sobre poemas y relatos, tradicionales que estén relacionados con los animales. Algunas recomendaciones:

- "Arte de pájaros", de Pablo Neruda
- "Reino animal": poesía, de Gabriela Mistral
- *Hazañas y grandezas de los animales chilenos: lectura de mitos originarios para niños, niñas y jóvenes*, de Sonia Montecino y Catalina Infante

CLASE 2

2 horas
pedagógicas



Inicio

Comience leyendo junto al curso **"Tres rosas amarillas"**. Distintos(as) estudiantes pueden leerlo en voz alta mientras van reconociendo los animales mencionados (serpiente, águila y paloma). Luego pida que identifiquen otros elementos naturales mencionados en el poema (aire, estrellas, lluvia) y discutan en conjunto el sentido que estos elementos adquieren en el texto.

Escriba en grande y en un lugar visible las siguientes palabras de Rojas y comente en relación a los antecedentes biográficos del poeta:

Nunca fui del villorio ni para qué decir del vecindario; nací tierra, comí tierra, pensé tierra, escribí tierra y más tierra, hice hijos de tierra, me acostaré asimismo tierra, y eso será muy pronto. De repente mismísimo este libro es pura tierra.

Desarrollo

Organice al curso en grupos y lean los poemas **"La piedra"** y **"Carbón"**. Pida que identifiquen motivos literarios y símbolos vinculados a la naturaleza mencionados en los poemas, oriente el análisis con preguntas como las siguientes:

- ¿Qué elementos de la naturaleza se mencionan en los poemas?
- ¿Qué tienen de común la piedra y el carbón?



Trabajo Transversal
con Ciencias Naturales

Relacione los títulos con las temáticas abordadas y la biografía del poeta, para ello puede resultar oportuno referir en líneas generales el proceso de formación del carbón, sus aplicaciones y la historia de su extracción en Chile. Puede mencionar a Baldomero Lillo, sus cuentos y su descripción de la vida en las minas a inicios del siglo XX. Enfatique las características de Lebu, lugar de nacimiento de Rojas e invite a reflexionar sobre cómo el contexto territorial puede influir en la creación de un autor. Luego, se organizan en duplas para analizar uno de los poemas respondiendo las siguientes preguntas u otras equivalentes:

- ¿Cuál es el estado de ánimo del hablante lírico?
- ¿Hay personificaciones?, ¿cuáles?
- ¿Hay comparaciones?, ¿cuáles?

Los niños(as) socializan sus respuestas identificando las características principales de los poemas.


Trabajo Transversal
con Artes Visuales

Proyecte el poema “**La palabra**”, lo leen juntos en voz alta y lo contrastan con la estructura de los poemas analizados. Destaque el uso de “blanco significativo” a partir de las orientaciones del apartado “Lenguaje y recursos rítmicos” de este Cuaderno Pedagógico e invite a niños y niñas a dar respuestas respecto al objetivo con que Rojas utiliza este recurso gráfico.

Cierre

Luego de escuchar sus interpretaciones, refiérase a Vicente Huidobro y sus aportes a la poesía visual. Cuente de la relación de ambos autores y haga notar el contexto sociocultural que compartieron ambos poetas; como guía utilice el apartado “Gonzalo Rojas y su generación literaria”.


Trabajo Transversal
con Educación Física

Conversen sobre las características de la naturaleza de la localidad dónde viven y su relación con el contexto sociocultural. A partir del análisis invite a trabajar de manera individual en un poema que considere recursos gráficos, tales como el blanco significativo, y que incorpore el uso de motivos literarios que tengan el valor de símbolo.

CLASE 3

 2 horas
pedagógicas

Inicio

Les da media hora para finalizar las creaciones iniciadas la clase anterior.

Desarrollo

Invita a que cada joven presente su poema ante el curso, fundamentando su creación. Antes de iniciar cuénteles que presten atención en las diferencias y similitudes de los temas y gráfica de las obras, que permitan definir un criterio para organizar el material en una publicación que compile todos los trabajos.

Una vez que todos han expuesto, consensuadamente, definen un criterio para ordenar el material en una publicación. Se subdividen en grupos para organizar cada capítulo.


Trabajo Transversal
con Tecnología

Al finalizar exponen las obras ordenadas tal como irán en la publicación, realizan los últimos ajustes y activan un diálogo para definir el título para la compilación.

Cierre

A partir del título escogido, realizan una síntesis de los principales aprendizajes que posibilitó trabajar con la obra de Gonzalo Rojas.

Finalizan leyendo “**Al silencio**”.

TRABAJO TRANSVERSAL CON CIENCIAS NATURALES

Ciencias de la vida

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

12. Describir la distribución del agua dulce y salada en la Tierra, considerando océanos, glaciares, ríos y lagos, aguas subterráneas, nubes, vapor de agua, etc., y comparar sus volúmenes, reconociendo la escasez relativa de agua dulce.

13. Describir las características de los océanos y lagos: variación de temperatura; luminosidad y presión en relación a la profundidad; diversidad de flora y fauna; movimiento de las aguas, como olas, mareas, corrientes (del Niño y Humboldt).

14. Investigar y explicar efectos positivos y negativos de la actividad humana en los océanos, lagos, ríos, glaciares, entre otros, proponiendo acciones de protección de las reservas hídricas en Chile y comunicando sus resultados.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

Para iniciar la clase leen los poemas “Carbón” y “Las sílabas” identificando las menciones del agua y comentado su significado.

Dialogan sobre la importancia de este elemento para iniciar una investigación sobre el agua.

El curso se divide en grupos para investigar sobre los recursos hídricos de su localidad y/o región y sus relaciones con las características del entorno natural y sociocultural.

Comparten sus investigaciones e identifican las principales problemáticas observadas en relación al agua.

Apoyados por el o la docente consolidan sus investigaciones en una presentación en la cual identifican un problema respecto a los recursos hídricos de la localidad y diseñan una campaña de sensibilización para la escuela.

TRABAJO TRANSVERSAL CON ARTES VISUALES

Expresar y crear visualmente

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

1. Crear trabajos de arte y diseños a partir de sus propias ideas y de la observación del entorno cultural: Chile, su paisaje y sus costumbres en el pasado y en el presente; del entorno artístico: impresionismo, postimpresionismo, y diseño en Chile, Latinoamérica y del resto del mundo.

3. Crear trabajos de arte y diseños a partir de diferentes desafíos y temas del entorno cultural y artístico, demostrando dominio tanto en el uso de materiales de modelado, reciclaje, cartones, pegamentos, lápices, pinturas, textiles e imágenes digitales; como de las herramientas: pinceles, brocha, sierra de calar, esteca, cámara de video y proyector multimedia, entre otros.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

A partir del “blanco significativo” y la importancia de la distribución o composición del poema en la hoja haga notar algunas de las posibles relaciones entre los distintos lenguajes artísticos. Puede presentar los aportes de Vicente Huidobro como precursor de la poesía visual en Chile. También pueden revisar obras de otros autores afines a Gonzalo Rojas que incorporan recursos visuales, como Guillaume Apollinaire o Jorge Eduardo Eielson.

Leen y analizan algunos de sus poemas y obras gráficas. Indagan sobre su técnica.

Inspirados en las obras revisadas, crean una obra gráfica inspirada en los animales y su simbolismo.

Exponen y explican sus creaciones ante el curso y las incorporan en la publicación que se suma a la exposición montada o proyecto editorial desarrollado en Lenguaje y Comunicación.

TRABAJO TRANSVERSAL CON EDUCACIÓN FÍSICA

Vida activa y saludable

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

4. Ejecutar actividades físicas y/o deportivas, utilizando diferentes entornos y aplicando medidas para conservar limpios y ordenados los espacios. Ejemplo: caminatas recreativas urbanas.

Aplican criterios de conservación del medioambiente en sus actividades escolares; por ejemplo: cuidar la flora y la fauna en actividades en contacto con la naturaleza y aplican el principio de “no deje rastro”.

9. Practicar actividades físicas en forma segura, demostrando la adquisición de hábitos de higiene, posturales y de vida saludable, como utilizar una ropa distinta para la clase, mantener una correcta postura, utilizar protectores solares e hidratarse con agua antes, durante y después de la clase.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

En conjunto organizan una caminata en el entorno natural con la finalidad de reconocer flora y fauna nativa de la localidad.

Elaboran un plan en el que se defina una ruta, tiempos de recorrido, responsabilidades de los integrantes del equipo y equipamiento necesario. Debe contemplar:

- Equipamiento técnico para el registro de la flora y la fauna (guías para identificación, cámara fotográfica y/o lápiz y papel, entre otros).

- Ropa adecuada y protección solar.

- Líquido y alimento saludable en raciones adecuadas al tiempo de la excursión.

El día de la actividad, luego de las instrucciones generales forman un círculo, cierran los ojos y los invita a percibir el lugar mediante los sentidos.

Les lee los poemas “Al silencio” y “La palabra” activando una breve reflexión sobre la naturaleza.

Durante la caminata, cada uno se hace responsable de sus funciones y van compartiendo y socializando los hallazgos.

La clase siguiente evalúan la excursión, revisan las notas de campo y dialogan sobre la importancia de la naturaleza y la vida saludable.

TRABAJO TRANSVERSAL CON TECNOLOGÍA

Diseñar, hacer y probar

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

1. Crear diseños de objetos o sistemas tecnológicos para resolver problemas o aprovechar oportunidades en diversos ámbitos tecnológicos y asignaturas; representar sus ideas a través de dibujos a mano alzada, dibujo técnico o usando TIC; analizar y modificar productos.

4. Probar y evaluar la calidad de los trabajos propios o de otros, de forma individual o en equipos, aplicando criterios de funcionamiento, técnicos, medioambientales, estéticos y de seguridad, y dialogando sobre sus resultados e ideas de mejoramiento.

5. Usar software para organizar y comunicar los resultados de investigaciones e intercambiar ideas con diferentes propósitos [...]; usar procesador de textos para crear, editar, dar formato, incorporar elementos de diseño y guardar un documento.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

Apoya a las asignaturas de Lenguaje y Comunicación y Artes Visuales en el proyecto editorial realizado. Organiza al grupo en equipos para hacerse cargo de distintos aspectos técnicos de un proyecto editorial: diseño de portadas, edición de imágenes, transcripción de textos, maquetación, encuadernación, etc.

El proyecto puede ser realizado de manera artesanal, mediante programas computacionales de edición de textos o en un modelo mixto. Se recomienda trabajar en este último modo para contrastar la riqueza y aportes de cada una de las tecnologías y explorar las características de distintos materiales.

Se puede finalizar diseñando una estrategia para difundir el proyecto.

UNIDAD 3

GONZALO, COMPAÑERO DE VIAJE

Nivel: 3 ° Medio

Asignatura Eje: Lenguaje y Comunicación

Asignaturas complementarias: Historia, Geografía y Ciencias Sociales, Artes Visuales

La Unidad 3, trata sobre los viajes del escritor y la poesía referida a ellos, en particular aquellos textos que presentan el tema del viaje asociado a tres núcleos de significado que pueden ser de especial interés para los y las jóvenes: el proceso de la adolescencia como tránsito entre la infancia y la vida adulta, el viaje como búsqueda amorosa y como experiencia histórica. La profundización en la biografía del poeta permite comprender la persistencia e implicaciones del tema del viaje en el arte, considerando causas o motivaciones de cada tipo de viaje, desde aquellos más internos y simbólicos, hasta los obligados o forzados, como el exilio. Además, se explora el concepto y los procesos de relación de intertextualidad, entendida también dentro de la metáfora del viaje, como un itinerario que puede recorrer el lector entre una multiplicidad de citas, alusiones, referencias y apropiaciones temáticas y estilísticas. Se espera que los y las jóvenes integren a sus prácticas de producción y comprensión discursiva este concepto que tanta importancia reviste para nutrir los procesos creativos y despertar la curiosidad.

La unidad se elabora a partir de los Objetivos de Aprendizaje (OA) de la Asignatura de Lenguaje y Comunicación contemplando una experiencia de aprendizaje de una duración estimada de 6 horas pedagógicas dividida en tres clases de dos horas cada una. Se esbozan además una serie de actividades complementarias para implementar en otras asignaturas con la finalidad de profundizar o ampliar el trabajo desde la mirada de otras aristas epistemológicas. Con tal propósito, desde Historia, Geografía y Ciencias Sociales se plantean dos experiencias. La primera consiste en indagar en la Generación del 38 para comprender el contexto de producción en el que se inserta la poesía de Gonzalo Rojas y con el cual este establece un diálogo crítico. En la segunda experiencia, algunos poemas sobre el exilio se plantean como estímulo para reflexionar e investigar sobre la violación de los derechos humanos y la dictadura militar. Asimismo, desde Artes Visuales se sugiere continuar el trabajo sobre el concepto de intertextualidad, desarrollando una instalación artística inspirada en la estética rojiana.

La propuesta pedagógica tiene la siguiente estructura. Primero, presenta la alineación curricular entregando el detalle de los OAT y OA de Lenguaje y Comunicación que aborda la unidad. A continuación, una tabla resume la propuesta, luego de la cual se desarrolla la secuencia didáctica en detalle. En ella se señalan debidamente las actividades sugeridas para articular el trabajo con las asignaturas complementarias.

ALINEACIÓN CURRICULAR

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE TRANSVERSALES (OAT)

Crecimiento y autoafirmación personal

Promover el interés por conocer la realidad y utilizar el conocimiento.

Desarrollo del pensamiento

Promover las habilidades de investigación, que tienen relación con identificar, procesar y sintetizar información de una diversidad de fuentes; organizar información relevante acerca de un tópico o problema.

Las comunicativas, que se vinculan con exponer ideas, opiniones, convicciones, sentimientos y experiencias de manera coherente y fundamentada, haciendo uso de diversas y variadas formas de expresión; las de análisis, interpretación y síntesis de información y conocimiento, conducentes a que alumnos y alumnas sean capaces de establecer relaciones entre los distintos sectores de aprendizaje; de comparar similitudes y diferencias; de entender el carácter sistémico de procesos y fenómenos; de diseñar, planificar y realizar proyectos; de pensar, monitorear y evaluar el propio aprendizaje; de manejar la incertidumbre y adaptarse a los cambios en el conocimiento.

Formación ética

Ejercer de modo responsable grados crecientes de libertad y autonomía personal [...] dentro del marco del reconocimiento y respeto por la justicia, la verdad, los derechos humanos y el bien común; respetar y valorar las ideas y creencias distintas de las propias, en los espacios escolares, familiares y comunitarios, con sus profesores, familia y pares, reconociendo el diálogo como fuente permanente de humanización, de superación de diferencias y de acercamiento a la verdad.

La persona y su entorno

Conocer y valorar los actores, la historia, las tradiciones, los símbolos, el patrimonio territorial y cultural de la nación, en el contexto de un mundo crecientemente globalizado e interdependiente, comprendiendo la tensión y la complementariedad que existe entre ambos planos.

Tecnologías de la información y la comunicación

Buscar y acceder a información de diversas fuentes virtuales, incluyendo el acceso a la información de las organizaciones públicas; utilizar aplicaciones para presentar y comunicar ideas y argumentos de manera eficiente y efectiva aprovechando múltiples medios (texto, imagen, audio y video); evaluar la pertinencia y calidad de información de diversas fuentes virtuales; hacer un uso consciente y responsable de las tecnologías de la información y la comunicación.

Fuente:

Mineduc (2009). *Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Básica y Media*.

ALINEACIÓN CURRICULAR

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

El viaje y el héroe:

AE1 Identificar y enunciar rasgos que caracterizan a una obra literaria y la diferencian de los textos no literarios.

AE 03 Respecto de una obra literaria del género lírico, identificar y explicar, con fundamentos en el texto:

- > uno o más motivos líricos;
- > recursos poéticos de la forma sonora: verso, rima, aliteración, paronomasia y anáfora;
- > recursos poéticos de sentido, tales como la metáfora, la comparación, la metonimia, la sinécdoque, la personificación y la hipérbole, y
- > recursos poéticos de sintaxis, tales como el hipérbaton, el paralelismo y el quiasmo.

AE 4 Identificar y describir relaciones de intertextualidad entre obras literarias y de otras artes, respecto de uno o más de los siguientes aspectos:

- > Los temas y motivos.
- > Comparan el tratamiento que diferentes autores dan a un mismo hecho histórico o a un personaje, ya sea mítico o histórico.

América Latina en diálogo con el mundo, nuestra identidad:

AE 22 Analizar e interpretar comparativamente obras literarias con otras producciones culturales y artísticas, considerando, por ejemplo, los temas, la visión de mundo y las intertextualidades.

AE 23 Conocer, comprender y comparar diferentes posturas ideológicas o estéticas en obras literarias y/o cinematográficas específicas.

Fuente:

Mineduc (2013). *Lenguaje y Comunicación. Programa de estudios Cuarto Medio. Actualización 2009.*

PROPUESTA DIDÁCTICA

LENGUAJE Y COMUNICACIÓN



UNIDAD 3

CLASE 1	CLASE 2	CLASE 3
OBJETIVOS		
<p>Desarrollar la capacidad de apreciación estética del lenguaje poético mediante de la obra de Gonzalo Rojas</p> <p>Reflexionar acerca de las características del viaje y las razones que lo hacen ser un tema literario y artístico persistente</p> <p>Comprender el concepto de intertextualidad y valorarlo como insumo para el proceso creativo</p>		<p>Poner en diálogo la obra de Gonzalo Rojas con la de otro(a) creador(a)</p> <p>Desarrollar la capacidad de reflexión estética</p> <p>Ejercitar la comunicación de ideas y fundamentación de opiniones mediante la escritura</p>
CONTENIDOS		
<p>El viaje como tema literario</p> <p>Lenguaje, métrica y recursos rítmicos en la poesía</p> <p>Intertextualidad</p>		<p>El ensayo como género literario</p> <p>Intertextualidad</p>
ACTIVIDADES CENTRALES		
<p>Conversación para activar conocimientos previos y acercarse al tema de la poesía y el viaje</p> <p>Identificación de palabras que evocan el tema del viaje y construcción de un corpus personal de palabras</p> <p>Reflexión acerca de las características del viaje y las razones que lo hacen ser un tema literario persistente</p> <p>Lectura de poemas y textos que presentan etapas vitales de tránsito o viaje de la infancia y adolescencia de Gonzalo Rojas</p> <p>Comentario de los poemas, contrastando su métrica y recursos poéticos e identificando el rol de la elipsis y la síntesis</p> <p>Inicio de la creación de un mapa que registre viajes e influencias del autor</p> <p>Lectura del apartado “Hallazgo de un libro decisivo” e introducción a la intertextualidad</p> <p>✂ Lectura del apartado “Viaje bautismal a Santiago” y reflexión sobre la migración de las regiones a los principales centros urbanos</p>	<p>✂ Continuación de construcción de mapa de recorridos de Gonzalo Rojas a partir del análisis grupal de poemas con énfasis en: a) la intertextualidad b) el exilio</p> <p>✂ Síntesis gráfica de los principales hallazgos en un mapa conceptual o “árbol rojiano”</p> <p>Selección individual de un autor relacionado a Gonzalo Rojas para realizar un trabajo de investigación</p>	<p>Escritura individual de un ensayo sobre la intertextualidad</p> <p>Diálogo para compartir la experiencia de escritura</p>

PROPUESTA DIDÁCTICA

LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

UNIDAD 3

CLASE 1	CLASE 2	CLASE 3
MATERIALES		
Papelógrafo Plumones	Papelógrafo Plumones	Lápiz Papel Bibliografía seleccionada por cada estudiante.
POEMAS		
<p> "Ars poética en pobre prosa"</p> <p>"Orompello"</p> <p>"La litera de arriba"</p> <p>"Piélago padre"</p> <p>"Zángano"</p>	<p>"Los amantes"</p> <p>"Juguemos al gran juego"</p> <p>"Un bárbaro en Asia"</p> <p> "Concierto"</p> <p>"Material de testamento"</p> <p>"Transtierro"</p> <p>"Domicilio en el Báltico"</p> <p>"El helicóptero".</p> <p>"Alegato"</p> <p>"Rapto con precipicio"</p>	



Audio
disponible en DVD



Poema disponible en antología didáctica
se sugiere descargar la versión digital disponible en DVD para proyectar y/o imprimir



Trabajo transversal con asignatura complementaria
consultar tabla al final de la unidad

UNIDAD 3: DESARROLLO CLASE A CLASE DE LA PROPUESTA DIDÁCTICA LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

CLASE 1

 2 horas
pedagógicas

Inicio Abra la sesión activando una conversación con los y las estudiantes que permita convocar conocimientos previos y acercarse emocionalmente al tema del viaje. Para ello, realice preguntas como las siguientes:

- ¿Cuál es el último viaje que realizaron?
- ¿Dónde fue?, ¿con quién(es)?, ¿durante cuánto tiempo?
- ¿Qué conociste al viajar?, ¿a qué nuevas experiencias te enfrentaste?
- ¿Cambiate tú mismo gracias al viaje? ¿Por qué?
- ¿Qué viaje te gustaría realizar?

Invite a que cierren los ojos e imaginen ese viaje deseado. Mientras lo hacen, pídeles ir nombrando palabras que lo evoquen. Para motivar, puede ejemplificar con palabras como: travesía, cambio, distancia, desplazamiento, regreso, entre otras. Anote las propuestas de los y las jóvenes en un lugar visible creando un vocabulario de “palabras viajeras” a partir de las cuales discutirán las características del viaje y reflexionarán sobre las razones que lo hacen ser un tema literario y artístico persistente. Identifiquen en conjunto variantes y ejemplos del tema del viaje en distintas manifestaciones artísticas.

Desarrollo



Luego, cuénteles que conocerán la obra de Rojas a partir de los viajes que realizó en su vida y el modo en que dejó registro de ellos en su poesía. Introduzca su infancia y adolescencia leyendo los poemas: “**Ars poética en pobre prosa**”, “**Orompello**”, “**La litera de arriba**”, “**Piélago padre**” y “**Zángano**”, identificando y caracterizando las etapas vitales del poeta a la que remiten. Comenten los poemas, contrastando su métrica y recursos poéticos. A propósito de estos textos, señale el rol de la elipsis y la síntesis en la poesía de Rojas.

Invite a crear un mapa que registre los viajes de Gonzalo Rojas, tomando Lebu como punto de inicio.



Trabajo Transversal
con Historia

Luego cuénteles del viaje iniciático del poeta desde Lebu hasta Iquique, pasando por Valparaíso, a partir de la información del apartado “Hallazgo de libros decisivos”. Haga notar la importancia del viaje interior. Presente el concepto de intertextualidad, invitando a los(as) estudiantes a incorporar esta variable al mapa de recorridos que irán construyendo colectivamente. Añaden la ciudad y los(las) creadores(as) que se va mencionando como referentes. Luego leen en voz alta el apartado “Viaje bautismal a Santiago” a partir del cual continúan construyendo el mapa de recorridos.

Cierre Dialoguen sobre la migración de las regiones a los principales centros urbanos y sus causas. Puede preguntarles:

- ¿Por qué Gonzalo Rojas y muchos intelectuales chilenos del siglo XX tuvieron que emigrar a Santiago?
- ¿En qué otros casos se daba la migración campo-ciudad?
- ¿Sigue vigente hoy este “Viaje bautismal”?
- ¿Qué opinas de la centralización?

CLASE 2

 2 horas pedagógicas

Inicio Inicie la clase invitando a formar seis grupos que analizarán poemas que darán claves sobre viajes e influencias de Gonzalo Rojas: “Concierto”, “Juguemos al gran juego”, “Los amantes”, “Materia de testamento”, “Rapto con precipicio” y “Un bárbaro en el Asia”.

Cada grupo analiza el poema designado apoyándose en el capítulo “Claves para analizar la poesía de Gonzalo Rojas” y a partir de la siguiente pauta:

Desarrollo

Nombre del poema	
Tema central del poema	
Motivo lírico	
Características del hablante lírico y cómo se refiere al motivo lírico	
Características del lenguaje empleado	
Relaciones intertextuales con otras obras y autores	
Lugares mencionados	

Presentan sus análisis explicando oralmente cada uno de los puntos. Colectivamente, a través de la información aportada por cada poema y apoyados en información pertinente que pueda suministrarles sobre su biografía, van incorporando al mapa de recorridos los autores y lugares mencionados.



A continuación, narre al curso los motivos que llevaron a Gonzalo Rojas a vivir fuera de Chile. Lean en voz alta los siguientes poemas relacionados al exilio y la violencia de Estado: “Transtierro”, “Alegato”, “Domicilio en el Báltico” y “El helicóptero”.



Trabajo Transversal
con Ciencias Sociales

Luego, active un breve diálogo sobre el exilio contrastándolo con otros tipos de viaje. Puede hacer preguntas como:

- ¿Cómo caracteriza el hablante lírico su experiencia del exilio en “Domicilio en Báltico”?
- ¿Por qué se dice que el exilio es el peor de los viajes?
- ¿Qué situaciones de la época de la dictadura militar se denuncian en los poemas?
- ¿Qué es el asilo político?

Analizan los poemas buscando características del modo de usar el lenguaje y los recursos rítmicos y los van registrando en una tabla:

Nombre del poema	Identificación del recurso rítmico o característico del uso del lenguaje	Verso en el que observa

Durante el análisis van integrando los nuevos lugares y autores(as) mencionados en el mapa.

Cierre Para recapitular, realizan una síntesis gráfica de los hallazgos sobre los viajes e influencias de Gonzalo Rojas, un “árbol rojiano”.


Trabajo Transversal
 con Artes Visuales

Invita a cada joven a escoger uno de los(as) creadores(as) del mapa de recorridos para investigar y presentar un breve ensayo sobre su relación con la poesía de Gonzalo Rojas. Encárgueles traer bibliografía la próxima clase, enfatizando la importancia de trabajar con fuentes confiables y citar correctamente.

CLASE 3

 2 horas
 pedagógicas

Inicio Recuerdan y definen las características propias del ensayo.

Desarrollo Luego, invite a cada estudiante a trabajar individualmente sobre el concepto de intertextualidad e influencias entre creadores.

Cierre Destinan los últimos 15 minutos a dialogar sobre sus ensayos, la experiencia de escritura e intercambian recomendaciones para facilitarla.

TRABAJO TRANSVERSAL CON HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES

Diseñar, hacer y probar

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

AE 05 Analizar la crisis del modelo de industrialización sustitutiva de importaciones y sus consecuencias sociales y políticas: Explican el impacto que generó en la sociedad la migración del campo a la ciudad.

AE 04 Reconocer manifestaciones de las transformaciones sociales y culturales del periodo en el desarrollo de la literatura y las artes.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

Para iniciar la clase introduce las características de la Generación del 38, a la que pertenece Gonzalo Rojas y describe las vanguardias y el arte de las primeras décadas del siglo XX.

Describe y dialogan sobre las principales transformaciones sociales y políticas de la época, con énfasis en el periodo del gobierno de Pedro Aguirre Cerda.

Se organizan en grupos de cuatro estudiantes para buscar y escoger una obra de autores de la Generación del 38 y fechada durante el periodo del gobierno de Cerda, que permita dar cuenta de los cambios sociales y culturales de la época.

Cada grupo presenta la obra fundamentando su elección y haciéndola dialogar con el contexto sociocultural.

Colectivamente montan una exposición o compilan una publicación con las obras y/o extractos de las obras.

Lo presentan a la comunidad educativa dando cuenta de la relación de la obra y su contexto de producción.

TRABAJO TRANSVERSAL CON ARTES VISUALES

Reconociendo el diseño en la vida cotidiana

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

Crear, inventar libremente y, si es posible, producir objetos con o sin una función determinada, empleando diversos materiales, técnicas o procedimientos.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

Apoyan la realización del árbol rojiano que realizan en Lenguaje y Comunicación, para que, además de sus viajes y relaciones intertextuales, pueden dar cuenta de una estética asociada a Rojas.

Para ello introduce el concepto instalación artística y la contrastan con las funciones de un objeto práctico.

Los(as) invita a investigar sobre el mundo simbólico de Rojas para definir un concepto para inspirar la creación del “árbol rojiano” a modo de instalación artística, reforzando que no se debe olvidar que el encargo es que debe dar cuenta de las influencias y viajes del poeta.

Definen un concepto para diseñar y desarrollar el proyecto en un lugar específico de la escuela liceo.

Se organizan para montar la instalación.

TRABAJO TRANSVERSAL CON HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES

Período de transformaciones estructurales: Chile en las décadas de 1960 y 1970.
El quiebre de la democracia y la dictadura militar.

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

9 Analizar testimonios y expresiones de la literatura y de las artes del período para identificar las transformaciones sociales y culturales en Chile durante las décadas de 1960 y 1970.

13 Caracterizar los principales rasgos del golpe de Estado de 1973 y de la dictadura militar en Chile, incluyendo: la violación sistemática de los derechos humanos, la violencia política y la supresión del Estado de derecho.

14 Valorar la lucha por la defensa de los Derechos Humanos y la recuperación de la democracia que desarrollaron distintos actores en la década del 80, como organismos de defensa de los derechos humanos, la sociedad civil, la Iglesia católica y la comunidad internacional.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

Invite a los y las estudiantes a releer los siguientes poemas de Gonzalo Rojas relacionados al exilio: “El helicóptero”, “Alegato”, “Transtierro”, “Domicilio en el Báltico”.

A partir de ellos y apoyados en la biografía de Gonzalo Rojas, reflexionan sobre los viajes forzados, específicamente del exilio. A partir del proyecto de la poesía activa dé cuenta del clima artístico cultural de Chile en las décadas del 60 y 70.

Pregúntele por qué creen que los artistas suelen ser un grupo comúnmente exiliado. Haga notar las discusiones y diferentes perspectivas respecto al rol del artista y el intelectual en la sociedad.

Para comprender el dolor que puede significar ser exiliado, invite al curso a imaginar que abruptamente deben irse a vivir a otro país por un tiempo indeterminado, pregúntele:

- ¿Qué es lo que más extrañarías de tu casa, de tu barrio, de tu pueblo o ciudad y de tu país?
- ¿Cuáles serían las tres cosas que llevarías contigo? ¿Por qué?
- ¿Qué sería para ti lo más difícil de dejar?
- ¿Cuáles serían tus emociones en una situación así?

En grupos de a tres realizan y graban entrevistas a tres miembros de su comunidad, personas con distintas tendencias políticas que hayan vivido aquella época.

Luego, escuchan las grabaciones y reflexionan a partir de los distintos puntos de vista. Cada integrante resume el punto de vista de uno de los(as) entrevistados(as) y transcriben las principales ideas que lo sustentan.

Consolidan la información en una lámina de PowerPoint.

Se organiza una jornada para presentar los puntos de vista de la totalidad de los entrevistados. Al finalizar comparten sus conclusiones e impresiones enfatizando la importancia de respetar los distintos puntos de vista y escuchar a los demás.

UNIDAD 4

AMOR, DESEO Y LIBERTAD

Nivel: 4° Medio

Asignatura Eje: Lenguaje y Comunicación

Asignaturas complementarias: Biología, Física, Química, Artes Visuales y Artes Musicales

La Unidad 4 desarrolla la presencia de la temática del amor en la obra de Gonzalo Rojas, invitando a los y las estudiantes a reflexionar y discutir sobre visiones del amor, experiencias, conceptos y contextos culturales, así como su persistencia como tema literario y artístico. Por una parte, la revisión de poemas que tratan del erotismo y que representan distintas figuras femeninas, servirá como punto de partida para dialogar sobre conceptos del amor y de la mujer y sobre la noción de igualdad de género. Por otra parte, se estudiarán otros poemas que tratan del amor comprendido en sentido fraterno, como afecto que puede surgir en el trabajo creativo conjunto. Se suma una tercera dimensión del amor presente en la poesía rojiana, la libertad, entendida como manifestación del reconocimiento de los otros y de uno mismo y una de las condiciones fundamentales del artista, realizada ampliamente por las vanguardias y, en particular, por el surrealismo.

La unidad se elabora a partir de los Objetivos de Aprendizaje (OA) de la Asignatura de Lenguaje y Comunicación, contemplando una experiencia de aprendizaje de una duración estimada de 8 horas pedagógicas. Se esbozan además una serie de actividades complementarias a realizar en diversas asignaturas con la finalidad de profundizar o ampliar el trabajo desde otras aristas epistemológicas.

Desde Ciencias Naturales, ámbito Física, se plantea poner en diálogo la reflexión artística de Rojas sobre el Universo con las teorías científicas, identificando convergencias y divergencias en la manera en que el discurso poético y el discurso científico reflexionan sobre los fenómenos naturales. A su vez, desde la asignatura de Música se propone establecer relaciones entre los recursos rítmicos y la métrica observada en la obra de Rojas con el concepto de música y musicalidad para vivenciarlo mediante la creación de una obra musical inspirada en textos del poeta. Por último, desde Artes Visuales se espera la ampliación del concepto de intertextualidad mediante su aplicación a relaciones de influencia entre disciplinas, desarrollando una instalación artística basada en la estética rojiana.

La propuesta pedagógica tiene la siguiente estructura. Primero, presenta la alineación curricular entregando el detalle de los OAT y OA de Lenguaje y Comunicación que aborda la unidad. A continuación, una tabla resume la propuesta, luego de la cual se desarrolla la secuencia didáctica en detalle. En ella se señalan los puntos de articulación entre la asignatura eje y las asignaturas complementarias integrando tablas que contienen las actividades posibles de realizar desde cada una de ellas.

ALINEACIÓN CURRICULAR

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE TRANSVERSALES (OAT)

Crecimiento y autoafirmación personal

Promover el interés por conocer la realidad y utilizar el conocimiento.

Desarrollo del pensamiento

Promover las habilidades de investigación, que tienen relación con identificar, procesar y sintetizar información de una diversidad de fuentes.

Promover habilidades comunicativas, que se vinculan con exponer ideas, opiniones, convicciones, sentimientos y experiencias de manera coherente y fundamentada, haciendo uso de diversas y variadas formas de expresión.

Promover habilidades de análisis, interpretación y síntesis de información y conocimiento, conducentes a que alumnos y alumnas sean capaces de establecer relaciones entre los distintos sectores de aprendizaje; de comparar similitudes y diferencias; de entender el carácter sistémico de procesos y fenómenos; de diseñar, planificar y realizar proyectos.

La persona y su entorno

Desarrollar la iniciativa personal, la creatividad, el trabajo en equipo, el espíritu emprendedor y las relaciones basadas en la confianza mutua y responsable.

Proteger el entorno natural y sus recursos como contexto de desarrollo humano.

Conocer y valorar los actores, la historia, las tradiciones, los símbolos, el patrimonio territorial y cultural de la nación.

Tecnologías de la información y la comunicación

Buscar y acceder a información de diversas fuentes virtuales, incluyendo el acceso a la información de las organizaciones públicas.

Fuente:

Mineduc (2009). *Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Básica y Media*. .

ALINEACIÓN CURRICULAR

APRENDIZAJES ESPERADOS

LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

- 1 Analizar e interpretar textos literarios de carácter reflexivo–argumentativo (ensayos, crónicas de opinión, columnas de opinión, etcétera) de autores chilenos y latinoamericanos de los siglos XIX y XX.
- 9 Analizar e interpretar obras líricas del siglo XX que aborden el tema del amor y el deseo.
- 12 Analizar e interpretar obras literarias que tematicen la vida social y política, problematizando su relación con el contexto histórico de producción, o bien con el de recepción.
- 20 Analizar e interpretar, comparando y contrastando, dos obras literarias de cualquier época y del mismo o de diferente género, respecto de, por ejemplo, sus temas, personajes, ambientes, registro, uso de figuras literarias y formas de representar la realidad.
- 21 Analizar e interpretar comparativamente obras literarias con otras producciones culturales y artísticas, considerando, por ejemplo, los temas, la visión de mundo y las intertextualidades.
- 22 Comprender y comparar diferentes posturas ideológicas o estéticas en obras literarias y/o cinematográficas específicas.

Fuente:

Mineduc (2015). *Lenguaje y Comunicación. Programa de estudios Cuarto Medio. Actualización 2009.*

PROPUESTA DIDÁCTICA

LENGUAJE Y COMUNICACIÓN




UNIDAD 4

CLASE 1	CLASE 2	CLASE 3
OBJETIVOS		
<p>Desarrollar la capacidad de apreciación estética del lenguaje poético a través de la obra de Gonzalo Rojas</p> <p>Reflexionar sobre diversas formas del amor de acuerdo a los contextos culturales y su persistencia como tema literario</p>	<p>Desarrollar la capacidad de apreciación estética del lenguaje poético a través de la obra de Gonzalo Rojas</p> <p>Reflexionar sobre la concepción de mujer</p> <p>Ejercitar la comunicación de ideas y fundamentación de opiniones</p>	<p>Poner en relación histórica y estética la obra de Gonzalo Rojas con la de Roberto Matta</p> <p>Explorar el potencial creativo del lenguaje</p>
CONTENIDOS		
<p>Amor como tema literario</p> <p>Recursos poéticos: métrica, recursos rítmicos y lenguaje</p> <p>Visiones del amor romántico en la canción y la poesía</p>	<p>Amor como tema literario</p> <p>Concepción de mujer y amor romántico en la poesía de Rojas</p> <p>El comentario interpretativo</p>	<p>Amor amistoso e influencias artísticas</p> <p>Contexto de producción de obra</p> <p>Léxico y neologismos</p> <p>Vanguardias artísticas y escritura automática</p>
ACTIVIDADES CENTRALES		
<p>✂ Introducción a la biografía de Gonzalo Rojas y lectura de “¿Qué se ama cuando se ama?”</p> <p>Conversación sobre el amor y observación de métrica y recursos rítmicos del poema</p> <p>✂ Análisis de canciones para identificar y discutir diversas visiones del amor</p> <p>Construcción de un corpus de palabras vinculadas al tema amoroso</p> <p>Creación de un poema de amor</p> <p>Comparación de la visión del amor y el uso del lenguaje de los poemas creados y las canciones con el poema de Rojas</p>	<p>Lectura de otros poemas de amor de Rojas</p> <p>Discusión sobre la concepción de mujer y amor que se desprende de los poemas</p> <p>Elaboración de un listado nombres de mujeres mencionadas en los poemas</p> <p>Presentación de aspectos biográficos del poeta que permitan comprender y problematizar la relación entre obra y biografía</p> <p>Finalizan con un breve debate sobre la equidad de género</p>	<p>Conversación sobre la amistad</p> <p>✂ Introducción al contexto sociocultural de la obra de Rojas y su relación con las vanguardias</p> <p>Lectura de poemas y análisis de la relación del hablante lírico con el contexto sociocultural</p> <p>✂ Vinculación de las obras de Roberto Matta y Gonzalo Rojas</p> <p>Presentación de la palabra “reniñez” e invención de palabras inspirados en la obra de Matta</p> <p>Creación colectiva de un poema usando la técnica de la escritura automática</p> <p>Identificación de hábitos que estimulan la creatividad</p>

PROPUESTA DIDÁCTICA

LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

UNIDAD 4

CLASE 1	CLASE 2	CLASE 3
MATERIALES		
Reproductor de audio personal Lápiz y papel	Lápiz y papel	
POEMAS 		
 "¿Qué se ama cuando se ama?"	"La palabra placer" "El fornicio" "Pareja humana" "Asma es amor" "Olfato" "Vocales para Hilda" "Rapto con precipicio" "Los amantes"	"América es la casa" "Los verdaderos poetas son de repente"  "El alumbrado"



Audio
disponible en DVD



Poema disponible en antología didáctica
se sugiere descargar la versión digital disponible en DVD para proyectar y/o imprimir



Trabajo transversal con asignatura complementaria
consultar tabla al final de la unidad

UNIDAD 4: DESARROLLO CLASE A CLASE DE LA PROPUESTA DIDÁCTICA LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

CLASE 1

 2 horas
pedagógicas

Inicio



Trabajo Transversal
con Ciencias Naturales:
Física

Comience presentando la figura de Gonzalo Rojas narrando antecedentes de su biografía y contexto. Tras ello, invite a una lectura individual del poema “¿Qué se ama cuando se ama?”.

A partir del poema y buscando que los(as) estudiantes expresen sus propias ideas sobre el tema, realice preguntas como las siguientes:

- ¿Qué es el amor?, ¿qué se ama cuando se ama?
- ¿Qué tipo de amor es el presentado en el poema?
- ¿Han estado enamorados (as) alguna vez? ¿Qué se busca al amar?, ¿qué se encuentra en el amor?

Desarrollo



Luego, escuchen en conjunto el poema leído por el autor. Haga notar las características musicales del poema que la lectura pone en relieve, apoye el comentario mediante la información del apartado “Métrica y recursos rítmicos” de este cuaderno. Comenten y discutan cómo la recitación de Rojas influye o modifica su comprensión previa del poema y de qué modo amplifica o delimita la interpretación de cada lector(a).



Trabajo Transversal
con Música

Dialoguen en términos generales sobre las canciones de amor que los/as estudiantes conocen y comenten sus letras. Luego invite a escoger la canción que más les guste, y a escribir la letra en sus cuadernos. Pueden utilizar audífonos y reproductores de música si lo necesitan. Plantee algunas interrogantes que inviten al diálogo:

- ¿Por qué la canción escogida es una canción de amor?
- ¿Cuál es la visión del amor desarrollada en ella?
- ¿En qué medida compartes esa visión del amor?

Para evidenciar la existencia de diversas maneras de entender el amor se sugiere mostrar y contrastar las letras de canciones de diferentes estilos musicales (bolero, rock, cueca brava, etc.). También de diferentes épocas y lugares de procedencia. Algunos ejemplos:

- “Qué he sacado con quererte” y “Veintiuno son los dolores” de Violeta Parra
- “Para amar”, de Los Prisioneros

Incentivar una discusión sobre las diferentes visiones del amor expresadas en ellas y en qué medida la experiencia del amor puede estar mediada por el concepto que tienen de él de las personas y los diferentes contextos culturales.

Enseguida los y las estudiantes comentan sus hallazgos y elaboran colectivamente un listado de palabras relacionadas al amor encontradas en las canciones. Luego, pida que cada estudiante elabore un léxico personal del amor, asociado a experiencias y referencias que no necesariamente se encuentran en la lista anterior.

Pídales que escriban un poema a partir del léxico empleado. Después, formen pequeños grupos de lectura, donde compartan sus poemas. Procure generar un ambiente de respeto, resaltando que se trata de desarrollar las propias posibilidades expresivas y comunicativas, no se trata de llegar en esta oportunidad a un resultado artístico acabado. Luego, proponga a quienes así lo deseen leer sus textos en voz alta. Llame la atención sobre el desarrollo del tema y los recursos empleados.

Cierre Para finalizar, a modo de síntesis establezca en conjunto con los y las estudiantes relaciones entre las canciones analizadas y el poema de Rojas en cuanto a la visión del amor y el uso del lenguaje.

CLASE 2

 3 horas pedagógicas

Inicio Explique a los(as) estudiantes que se profundizará en el tema del amor y su tratamiento en la poesía de Gonzalo Rojas.



Invite a leer una selección de los siguientes poemas en voz alta dialogando sobre las ideas acerca del amor y el erotismo que de ellos se desprenden: **“La palabra placer”, “El fornicio”, “Pareja humana”, “Asma es amor”, “Olfato”, “Vocales para Hilda”, “Rapto con precipicio”, “Los amantes”.**

Desarrollo Al finalizar la lectura comentada, identifican los puntos de convergencia y las discrepancias en la interpretación personal de los textos.

Haciendo notar la mención de nombres de mujeres en los poemas (María, Hilda), los conecta a los aspectos biográficos del poeta para permitir la comprensión y problematización de la relación entre poesía y circunstancias vitales del autor.

Luego, pida a los y las estudiantes que se organicen en grupos para seleccionar uno de los poemas del listado y analizarlo a partir de las siguientes preguntas

- ¿Cómo se relaciona el cosmos con la mujer en los poemas de Gonzalo Rojas?
- ¿En qué medida las figuras femeninas de los poemas de Rojas son imaginarias?
- ¿Cuál es su referencia a personas reales? ¿Qué tipos de transformaciones crees que experimentan los referentes de la realidad al ser configurados en el arte?

Pida que registren las respuestas brevemente ejemplificando con citas de los versos.

Cierre Cada grupo presenta sus trabajos al resto del curso, argumentando oralmente sus respuestas apoyándose en los ejemplos registrados.

Se finaliza presentando el concepto equidad de género y debatiendo en relación a la igualdad de condiciones hombre–mujer. Se sugieren las siguientes preguntas: ¿En qué medida compartes o no la concepción del amor, el erotismo y la mujer presente en la poesía de Gonzalo Rojas? ¿En qué medida las diferencias entre hombres y mujeres están dadas por aspectos biológicos? ¿En qué medida por aspectos culturales? ¿Cuáles son las diferentes posturas frente a este tema?

Para profundizar puede invitar a los(as) estudiantes a formar grupos, investigar y exponer algunos de los siguientes temas:

- El concepto de amor en *El banquete* o en *Fedro* de Platón.
- El amor cortés en la Edad Media. Pueden consultar el libro *El amor en la literatura*, de José Antonio Pérez-Rioja. El amor místico en la obra de Santa Teresa de Jesús (Teresa de Ávila) o en la obra de San Juan de la Cruz (Juan de Yepes).
- Amor y erotismo en la poesía chilena. Algunos referentes: Pablo Neruda, Enrique Lihn, Óscar Hahn, Claudio Bertoni, entre otros.
- Amor y erotismo en la poesía femenina chilena. Algunos referentes: Gabriela Mistral, Stella Díaz, Elvira Hernández, Carmen Berenguer, etc
- El concepto de amor en *El arte de amar*, de Erich Fromm.

CLASE 3

 3 horas pedagógicas

Inicio

Cuénteles que en esta clase investigarán otro tipo de amor, la amistad. Comparten lo que cada uno(a) entiende por este afecto. Escriba las siguientes palabras a vista de los(as) estudiantes: “Vanguardia, juego, manifiesto, surrealismo, ruptura” para activar una conversación a partir de su experiencia previa con dichos términos.


Trabajo Transversal
con Artes Visuales

A partir de los apartados “Gonzalo Rojas y su generación literaria” y “Las vanguardias y el arte en las primeras décadas del siglo XX”, examine el contexto sociocultural en que se inserta la obra de Rojas y su relación con las vanguardias.



Analicen la relación del hablante lírico con el contexto sociocultural a partir del poema “**América es la casa**”.

Desarrollo


Trabajo Transversal
con Artes Visuales

Refiera la relación de correspondencia o afinidad entre las obras de Roberto Matta y Gonzalo Rojas. Cuénteles sobre la amistad que cultivaron y que realizaron múltiples trabajos en colaboración. Haga notar de qué manera compartieron el espíritu de una época. Refiera puntos de similitud entre la visión que ambos tenía de la creatividad, el arte y la sociedad. Para ello, lean y comenten en conjunto los poemas “**Los verdaderos poetas son de repente**” y “**El alumbrado**”.

Señale, entre otros aspectos, que ambos artistas jugaban con el lenguaje y sus posibilidades de invención. Ejemplifique con algunos de los neologismos empleados por Rojas, también con el título de obras de Matta como: *La ajenidad*, *Principelea la pelea*, *La luz de Aynadamar*, *La Imposible Posibilidad*, • *Toromiro Todo miro* o *Las parlarinas de medianoche*.

Cuénteles que Rojas tituló uno de sus libros *La reniñez*, neologismo que empleaba para relacionar su trabajo artístico con el de Matta. Invítelos a imaginar significados y usos para dicho concepto.

Oscurezca la sala y genere un ambiente grato para proyectar una selección de la obra de Roberto Matta que inspire la invención de nuevas palabras. Inventen, de manera colectiva, a lo menos tres nuevos conceptos.

Divida al curso en tres grupos de acuerdo a criterio de proximidad. Asigne al azar una de las palabras a cada grupo y pídale crear un poema colectivo jugando al cadáver exquisito. Cuénteles que es un método de escritura automática que utilizaron los surrealistas en el que cada cual debe aportar un párrafo breve leyendo exclusivamente lo aportado por el compañero(a) que escribió el párrafo anterior. Cite a André Breton para dar a entender el objetivo de la escritura automática: “Es un dictado del pensamiento, sin la intervención reguladora de la razón, ajeno a toda preocupación estética o moral”.

Organicen el flujo de creación de la obra y comienzan el trabajo.

Cierre

Al finalizar lean y transcriben los poemas para exhibirlos en algún lugar de la sala. A modo de conclusión dialogan sobre la experiencia de creación colectiva y discuten sobre la relación de este ejercicio con el concepto de libertad.

TRABAJO TRANSVERSAL CON CIENCIAS NATURALES: FÍSICA

4. Origen y evolución del Universo

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

12 Describir el origen y la evolución del Universo considerando las teorías más aceptadas por la comunidad científica.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

Iniciar la unidad con la lectura del poema “¿Qué se ama cuando se ama?” a partir del cual pregunta:

- ¿Cómo se relaciona este poema con el Big Bang?
- ¿Qué teorías del origen del Universo conocen?
- ¿Con qué propósito el hablante lírico se refiere a la luz, las estrellas y el sol?

Luego, active un diálogo sobre el concepto de Dios y Universo que se desprende del poema. Esto le permitirá introducir algunas de las ideas que el ser humano ha elaborado para explicarse el origen del Universo, para luego contrastarlas con la teoría del Big Bang. Reflexione con los/as estudiantes en relación al rol del artista, en este caso del poeta, para explicar los fenómenos de la naturaleza.

En el poema se habla de las estrellas. Reflexione con los y las estudiantes con qué propósito el hablante lírico las menciona y sobre el rol del artista rol, en este caso del poeta, para explicar los fenómenos de la naturaleza.

Pídales que imaginen una noche estrellada y describan con sus palabras lo que ven, sienten y piensan. Se espera que identifiquen el aspecto visual que presenta una noche estrellada, las distancias a las que se encuentran, sus características intrínsecas. El poema habla también de la “luz”. Los y las estudiantes deben comprender por qué las estrellas iluminan, el modo en que las clasificamos, cómo nacen, evolucionan y mueren.

Para complementar y profundizar la relación entre el poeta y la reflexión sobre el origen, puede leer con los/as estudiantes otros poemas en los que se mencionan las estrellas. Por ejemplo “Tres rosas amarillas”.

TRABAJO TRANSVERSAL CON ARTES MUSICALES

1. Actualidad musical en los medios de comunicación y en los espacios urbanos: cantautores y grupos de música urbana

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

Componer o improvisar música popular urbana, empleando los medios sonoros y recursos formales apropiados a cada caso.

Interpretar con diversos instrumentos adaptaciones de obras de distintos repertorios (popular, de concierto y de tradición oral), ajustando la interpretación a criterios de función y estéticos.

Valorar la expresión creadora singular de algunos(as) artistas contemporáneos y sus aportes visionarios realizados al arte de las últimas décadas.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

Inspirados en algunos de los recursos identificados en el apartado “Métrica y recursos rítmicos” en relación a la obra de Rojas, los y las estudiantes componen una obra musical o musicalizan uno de sus poemas.

TRABAJO TRANSVERSAL CON ARTES VISUALES

2. Lenguajes artísticos de nuestra época: lenguajes mecánicos y electrónicos

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

Investigar la influencia de la fotografía en movimientos artísticos tales como el Impresionismo, Dada, Bauhaus, etc.

Desarrollar la capacidad crítica sobre la fotografía y reconocer el valor estético de estas imágenes fotográficas.

Ejercitar la creatividad y la imaginación a través de la fotografía.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

A partir de la biografía de Gonzalo Rojas introducir a los y las estudiantes en las vanguardias artísticas de la primera mitad del siglo XX, mencionando su amistad con el pintor Roberto Matta.

En conjunto analizan obras de Matta vinculadas al amor, el erotismo y/o al origen del universo, encontrando puntos comunes con la obra de su amigo Gonzalo Rojas.

Invitar a los y las estudiantes a investigar sobre el impacto que tuvo el nacimiento de la fotografía para las vanguardias artísticas de inicios de siglo, explicando este fenómeno a través de la obra de Matta.

A partir de los hallazgos, el curso idea un proyecto fotográfico colectivo. Exponen y socializan los resultados.

TRABAJO TRANSVERSAL CON ARTES VISUALES

1. Explorando lenguajes artísticos de nuestra época
2. Conociendo artistas visuales contemporáneos y recreando sus obras

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

Investigar sobre funciones y/o propósitos (estéticos, religiosos, políticos, otros) de murales creados en diversas épocas, relacionándolos con el contexto cultural y antropológico en que surgieron.

Reconocer algunos de los principales artistas y estilos, medios y técnicas empleados en la creación de murales.

Diseñar y producir un mural, expresando ideas, sentimientos y/o valores.

Analizar e interpretar el lenguaje artístico del mural (signos, símbolos, etc.).

Emitir juicios críticos en torno a la expresión individual o colectiva representada en un mural, utilizando el vocabulario correspondiente al nivel.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

Profundizar sobre la obra de Roberto Matta y su juego en el lenguaje a partir del mural *Verbo América* ubicado en la Estación de Metro Quinta Normal o de *El primer gol del pueblo chileno*, ubicado en el Centro Cultural Espacio Matta, de la comuna de la Granja. En regiones puede adaptarse la actividad a expresiones del muralismo presentes en cada localidad, tales como el Museo a Cielo Abierto de Valparaíso, *Presencia de América Latina*, de Jorge González Camarena, en Concepción, entre otros.

El docente introduce y los y las estudiantes investigan sobre la técnica del muralismo.

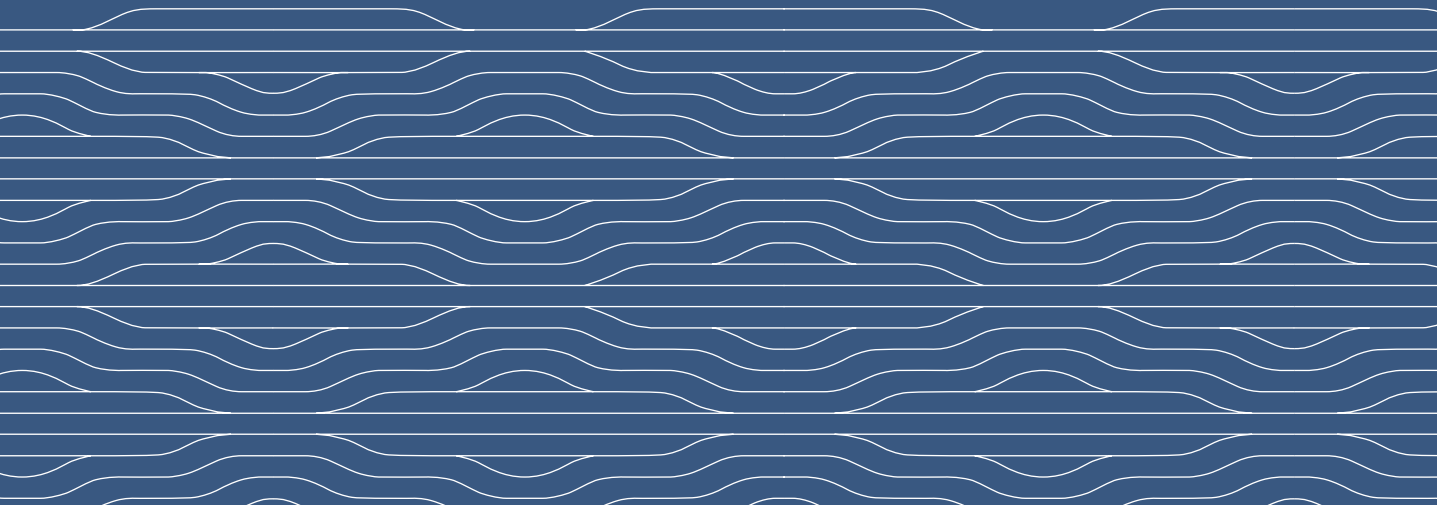
Se organizan y escogen una metodología para crear un mural inspirado en el poema creado colectivamente en Lenguaje y Comunicación.

Gonzalo Rojas, 1987, durante su estadía en Utah, Estados Unidos, donde era profesor de la Brigham Young University.



¿SABES CÓMO ESCRIBO CUANDO ESCRIBO?

Antología didáctica



ÍNDICE

Al fondo de todo esto duerme un caballo	102
Al silencio	102
Alegato	103
América es la casa	103
Ars poética en pobre prosa	104
Asma es amor	104
Carbón	105
Concierto	106
Domicilio en el Báltico	107
El alumbrado	108
El fornicio	109
El helicóptero	110
El recién nacido	111
En cuanto a la imaginación de las piedras	112
Gato negro a la vista	113
Jugando a los esdrújulos	113
Juguemos al gran juego	114
La litera de arriba	115
La palabra	115
La palabra placer	116

La piedra	117
Los amantes	117
Los verdaderos poetas son de repente	118
Materia de testamento	119
Olfato	120
Orompello	121
Pareja humana	121
Perdí mi juventud	122
Pielago padre	122
¿Qué se ama cuando se ama?	124
Rapto con precipicio	124
Tabla de aire	125
Torreón del Renegado	126
Transtierro	127
Tres rosas amarillas	128
Un bárbaro en el Asia	129
Valparaíso	130
Versículos	130
Vocales para Hilda	131
Zángano	131

Al fondo de todo esto duerme un caballo

Al fondo de todo esto duerme un caballo
blanco, un viejo caballo
largo de oído, estrecho de
entendederas, preocupado
por la situación, el pulso
de la velocidad es la madre que lo habita: lo montan
los niños como a un fantasma, lo escarnecen, y él duerme
durmiendo parado ahí en la lluvia, lo
oye todo mientras pinto estas once
líneas: Facha de loco, sabe
que es el rey.

Al silencio

Oh voz, única voz: todo el hueco del mar,
todo el hueco del mar no bastaría,
todo el hueco del cielo,
toda la cavidad de la hermosura
no bastaría para contenerte,
y aunque el hombre callara y este mundo se hundiera,
oh majestad, tú nunca,
tú nunca cesarías de estar en todas partes,
porque te sobra el tiempo y el ser, única voz,
porque estás y no estás, y casi eres mi Dios,
y casi eres mi padre cuando estoy más oscuro.

Alegato

Buena nueva para los liridas de Chile: me echaron,
me amarraron y me echaron
en una especie de camisa con un número
colorado en la tapa: —Rojas,
ahí va Rojas el Gonzalo por hocicón
y por crestón y fuera de eso por ocioso, por
desafinado.

En cuanto a mí ya no estoy
para nadie. Por eso me echaron.
Porque no estoy para nadie me echaron.
De la república asesinada y de la otra me echaron.
De las antologías me echaron.
De las décadas salobres me echaron. De lo que no pudieron
es del aire.

América es la casa

América es la casa: ¿dónde la nebulosa?
Me doy vueltas y vueltas en mi viejo individuo
para nacer. Ni estrella ni madre que me alumbre
lúgubrementemente solo.

Mortal, mortuorio río. Pasa y pasa el color,
sangra y sangra mi pueblo, corre y corre el sentido.
Pero el dinero pudre con su peste las aguas.
Cambiar, cambiar el mundo.

O dormir en el átomo que hará saltar el aire en cien mil víboras
cráter de las ciudades bellamente viciosas.
Cementerio volante: ¿dónde la realidad?
Hubo una vez un niño.

Ars poética en pobre prosa

Lo que de veras amas no te será arrebatado.

Voy corriendo en el viento de mi niñez en ese Lebu* tormentoso, y oigo, tan claro, la palabra "relámpago". "Relámpago, relámpago". Y voy volando en ella, y hasta me enciendo en ella todavía. Las toco, las huelo, las beso a las palabras, las descubro y son mías desde los seis y los siete años; mías como esa veta de carbón que resplandece viva en el patio de mi casa. Es el año 25 y recién aprendo a leer. Tarde, muy tarde. Tres meses veloces en el río del silabario. Pero las palabras arden: se me aparecen con un sonido más allá de todo sentido, con un fulgor y hasta con un peso especialísimo. ¿Me atreveré a pensar que en ese juego se me reveló, ya entonces, lo oscuro y germinante, el largo parentesco entre las cosas?

**Leufü*: torrente hondo, en mapuche original. Después, en español, *Lebu*, capital del viejo Arauco invencible como dijera Ercilla en sus octavas majestuosas. Puerto marítimo y fluvial, maderero, carbonífero y espontáneo en su grisú, con mito y roquerío suboceánico, de mineros y cráteres —mi padre duerme ahí—; de donde viene uno con el silencio aborigen.

Asma es amor

A Hilda, mi centaura

Más que por la A de amor estoy por la A
de asma, y me ahogo
de tu no aire, ábreme
alta mía única anclada ahí, no es bueno
el avión de palo en el que yaces con
vidrio y todo en esas tablas precipicias, adentro
de las que ya no estás, tu esbeltez
ya no está, tus grandes
pies hermosos, tu espinazo
de yegua de Faraón, y es tan difícil
este resuello, tú
me entiendes: asma
es amor.

Carbón

Veo un río veloz brillar como un cuchillo, partir
mi Lebu en dos mitades de fragancia, lo escucho,
lo huelo, lo acaricio, lo recorro en un beso de niño como entonces,
cuando el viento y la lluvia me mecían, lo siento
como una arteria más entre mis sienes y mi almohada.

Es él. Está lloviendo.

Es él. Mi padre viene mojado. Es un olor
a caballo mojado. Es Juan Antonio
Rojas sobre un caballo atravesando un río.
No hay novedad. La noche torrencial se derrumba
como mina inundada, y un rayo la estremece.

Madre, ya va a llegar: abramos el portón,
dame esa luz, yo quiero recibirlo
antes que mis hermanos. Déjame que le lleve un buen vaso de vino
para que se reponga, y me estreche en un beso,
y me clave las púas de su barba.

Ahí viene el hombre, ahí viene
embarrado, enrabiado contra la desventura, furioso
contra la explotación, muerto de hambre, allí viene
debajo de su poncho de castilla.

Ah minero inmortal, ésta es tu casa
de roble, que tú mismo construiste. Adelante:
te he venido a esperar, yo soy el séptimo
de tus hijos. No importa
que hayan pasado tantas estrellas por el cielo de estos años,
que hayamos enterrado a tu mujer en un terrible agosto,
porque tú y ella estáis multiplicados. No
importa que la noche nos haya sido negra
por igual a los dos.
—Pasa, no estés ahí
mirándome, sin verme, debajo de la lluvia.

Concierto

Entre todos escribieron el Libro, Rimbaud
pintó el zumbido de las vocales, ¡ninguno
supo lo que el Cristo
dibujó esa vez en la arena!, Lautréamont
aulló largo, Kafka
ardió como una pira con sus papeles: —Lo
que es del fuego al fuego; Vallejo
no murió, el barranco
estaba lleno de él como el Tao
lleno de luciérnagas; otros
fueron invisibles; Shakespeare
montó el espectáculo con diez mil
mariposas; el que pasó ahora por el jardín hablando
solo, ése era Pound discutiendo un ideograma
con los ángeles, Chaplin
filmando a Nietzsche; de España
vino con noche oscura San Juan
por el éter, Goya,
Picasso
vestido de payaso, Kavafis
de Alejandría; otros durmieron
como Heráclito echados al sol roncando
desde las raíces, Sade, Bataille,
Breton mismo; Swedenborg, Artaud,
Hölderlin saludaron con
tristeza al público antes
del concierto
¿qué
hizo ahí Celan sangrando
a esa hora
contra los vidrios?

Domicilio en el Báltico

Tendré que dormir en alemán, aletear,
respirar si puedo en alemán entre
tranvía y tranvía, a diez kilómetros
de estridencia amarilla por hora, con esta pena
a las 5.03,

ser exacto

y silencioso en mi número como un lisiado
más de la guerra, mimetizarme coleóptero
blanco.

Envejecer así, pasar aquí veinte años de cemento
previo al otro, en este nicho
prefabricado, barrer entonces
la escalera cada semana, tirar la libertad
a la basura en estos tarros
grandes bajo la nieve,

agradecer,

sobre todo en alemán agradecer,
supongo, a Alguien.

El alumbrado

Acostumbra el hombre hablar con su cuerpo, ojear
su ojo, orejear diamantino
su oreja, naricear
cartílago adentro el plazo de su
aire, y así ojeando orejeando la
no persona que anda en el crecimiento
de sus días últimos, acostumbra
callar.

A la cerrazón sigue el diálogo con las abejas,
para espantar la vejez; las convoca,
las inventa si no están, les dice palabras que no figuran,
las desafía a ser ocio;
ocio para ser, insiste convincente. Las otras
lo miran.

Después viene el párrafo de airear el sepulcro y
recurre a la experiencia limítrofe del cajón. Se mete en el cajón,
cierra bien la tapa de vidrio.
Sueña que tiene 23 y va entrando en la rueda de las encarnaciones.
¿Por qué 23? La aguja de imantar no dice el número.
Sueña que es cuarzo, de un lila casi transparente.

Lo cierto es que llueve. Pensamiento o
liturgia, lo cierto es que llueve. Gaviotas
milenarias de agua amniótica
es lo que llueve. Sale entonces de la oreja
de adentro de su oreja, la nariz
de su nariz, el ojo
de su ojo: sale el hombre de su hombre.
Se oye uno en él hablar.

El fornicio

Te besaré en la punta de las pestañas y en los pezones, te turbulentamente

besara,

mi vergonzosa, en esos muslos

de individua blanca, tocara esos pies

para otro vuelo más aire que ese aire

felino de tu fragancia, te dijera española

mía, francesa mía, inglesa, ragazza,

nórdica boreal, espuma

de la diáspora del Génesis, ¿qué más

te dijera por dentro?

¿griega,

mi egipcia, romana

por el mármol?

¿fenicia,

cartaginesa, o loca, locamente andaluza

en el arco de morir

con todos los pétalos abiertos,

tensa

la cítara de Dios, en la danza

del fornicio?

Te oyera aullar,

te fuera mordiendo hasta las últimas

amapolas, mi posesa, te todavía

enloqueciera allí, en el frescor

ciego, te nadara

en la inmensidad

insaciable de la lascivia,

riera

frenético el frenesí con tus dientes, me

arrebatará el opio de tu piel hasta lo ebúrneo

de otra pureza, oyera cantar a las esferas

estallantes como Pitágoras,

te lamiera,

te olfateara como el león

a su leona,

parara el sol,

fálicamente mía,

¡te amara!

El helicóptero

Ahí anda de nuevo el helicóptero dándole vueltas y vueltas a la casa,
horas y horas, no para nunca
el asedio, ahí anda
todavía entre las nubes el moscardón con esa orden
de lo alto gira que gira olfateándonos
hasta la muerte.

Lo indaga todo desde arriba, lo escruta todo hasta el polvo con sus antenas
minuciosas, apunta el nombre de cada uno, el instante
que entramos a la habitación, los pasos
en lo más oscuro del pensamiento, tira la red,
la recoge con los pescados aleteantes, nos paraliza.

Máquina carnicera cuyos élitros nos persiguen hasta después
que caemos, máquina sucia,
madre de los cuervos delatores, no hay abismo
comparable a esta patria hueca, a este asco
de cielo con este cóndor venenoso, a este asco de aire
apestado por el zumbido del miedo, a este asco
de vivir así en la trampa
de este tableteo de lata, entre lo turbio
del ruido y lo viscoso.

El recién nacido

Las galaxias estaban prácticamente en contacto hace seis mil millones de años,
y los gallos de Einstein cantan desde otras cumbres
pero nadie los oye. Leamos en el cielo
libremente el origen.

Tú que vienes llegando con octubre gozoso
y los ojos abiertos en la luz de tu madre,
oh Gonzalo invasor, amárranos sin término
a la estrella más alta.

Todo es parte de un día para que el hombre vuelva,
para que el hombre vuelva a su morada.

Tú que entraste volando dinos qué pasa arriba,
pero sigue volando.

En cuanto a la imaginación de las piedras

En cuanto a la imaginación de las piedras casi todo lo de carácter copioso es poco fidedigno:

de lejos sin discusión su preñez animal es otra,
coetáneas de las altísimas no vienen de las estrellas,
su naturaleza no es alquímica sino música,
pocas son palomas, casi todas son bailarinas, de ahí su encanto;
por desfiguradas o selladas, su majestad es la única que comunica con la Figura
pese a su fijeza no son andróginas,
respiran por pulmones y antes de lo que son fueron máquinas de aire,
consta en libros que entre ellas no hay Himalayas,
ni rameras,
no usan manto y su único vestido es el desollamiento,
son más mar que el mar y han llorado,
aun las más enormes vuelan de noche en todas direcciones y no enloquecen,
son ciegas de nacimiento y ven a Dios,
la ventilación es su substancia,
no han leído a Wittgenstein pero saben que se equivoca,
no entierran a sus muertos,
la originalidad en materia de rosas les da asco,
no creen en la inspiración ni comen luciérnagas,
ni en la farsa del humor,
les gusta la poesía con tal que no suene,
no entran en comercio con los aplausos,
cumplen 70 años cada segundo y se ríen de los peces,
lo de los niños en probetas les hace bostezar,
los ejércitos gloriosos les parecen miserables,
odian los aforismos y el derramamiento,
son geómetras y en las orejas llevan aros de platino,
viven del ocio sagrado.

Gato negro a la vista

Gato, peligro
de muerte, perversión
de la siempreviva, gato bajando
por lo áspero, gato de bruces
por lo pedregoso en
ángulo recto, sangrientas
las úngulas, gato gramófono
en el remolino de lo áfono, gato en picada
de bombardero, gato payaso
sin alambre en lo estruendoso
del Trópico, arcángel
negro y torrencial de los egipcios, gato
sin parar, gato y más gato
correvedile por los peñascos, gato luz,
gato obsidiana, gato mariposa,
gato carácter, gato para caer
guardabajo, peligro.

Jugando a los esdrújulos

Jugando a los esdrújulos, no fui alcohólico
ni lúbrico, ni drogonicotínico,
todo lo más fui lectúrico
y por lo visto bórgico
hasta el amanecer, un lectúrico
sistemático y a la vez
caótico. Todo claro:
un mísero
músico de once líneas, ni
órfico, ni
eso otro telúrico.

Juguemos al gran juego

Juguemos al gran juego de volar
en esta silla: el mundo es un relámpago.

Entro en Pekín, y caigo de cabeza en el Támesis.
Duermo en la tumba etrusca de Tarquínia.

Me troncho el pie en Caracas si te busco en París
y despierto en el muelle de Nueva York sangrando.

Pero me sale a abrir una muchacha bellísima
de Praga, cuando el viento me arrebata en Venecia.

Arcángeles y spútniks saltan el frenesí
y me estallan los sesos. Déjame en Buenos Aires.

Todo y todo es en México lo que empieza en Moscú
y en la rueda, de un trago, llego a Valparaíso.

La litera de arriba

A bordo de la nave Fresia, de la Compañía Sudamericana
de Vapores, abril 1935.

Total me leí el libro de Joaquín
Cifuentes Sepúlveda: "El Adolescente
Sensual", a una semana
de "El Artista Adolescente";

cuánto espejo

en el oleaje de Talcahuano a Iquique con las gaviotas
inmóviles como cuerdas en el arpa del cielo
amenazante.

Más y más Dédalo

me recojo en el mío.

La palabra

Un aire, un aire, un aire,
un aire,
un aire nuevo:

no para respirarlo
sino para vivirlo.

La palabra placer

La palabra placer, cómo corría larga y libre por tu cuerpo la palabra placer
cayendo del destello de tu nuca, fluyendo
blanquísima por lo vertiginoso oloroso de
tu espalda hasta lo nupcial de unas caderas
de cuyo arco pende el Mundo, cómo lo
músico vino a ser marmóreo en la
esplendidez de tus piernas si antes hubo
dos piernas amorosas así considerando
claro el encantamiento de los tobillos que son
goznes que son aire que son
partícipes de los pies de Isadora
Duncan la que bailó en la playa
abierta para Serguei
lesénin, cómo
eras eso y más para mí, la
danza, la contradanza, el gozo
de olerte ahí tendida recostada en tu ámbar contra
el espejo súbito de la Especie cuando te vi
de golpe, ¡con lo lascivo
de mis dedos te vil, la
arruga errónea, por decirlo, trizada en
lo simultáneo de la serpiente palpándote
áspera del otro lado otra
pero tú misma en
la inmediatez de la sábana, anfibia
ahora, vieja
vejez de los párpados abajo, pescado
sin océano ni
nada que nadar, contradicción
siamesa de la figura
de las hermosas desde el
paraíso, sin
nariz entonces rectilínea ni pétalo
por rostro, pordioseros los pezones, más
y más pedregosas la rodillas, las costillas:

—Y el parto, Amor, el
tisú epitelial del parto?

De él somos, del
mísero dos partido
en dos somos, del
báratro, corrupción
y lozanía y
clítoris y éxtasis, ángeles
y muslos convulsos: todavía
anda suelto todo, ¿qué
nos iban a enfriar por eso los tigres
desbocados de anoche? Placer
y más placer. Olfato, lo
primero el olfato de la hermosura, alta
y esbelta rosa de sangre a cuya vertiente vine, no
importa el aceite de la locura:

—Vuélvete, paloma,

que el ciervo vulnerado
por el otero asoma.

La piedra

Por culpa de nadie habrá llorado esta piedra.

Habrá dormido en lo aciago
de su madre esta piedra
precipicia por
unimiento cerebral
al ritmo
de donde vino llameada
y apagada, habrá visto
lo no visto con
los otros ojos de la música, y
así, con mansedumbre, acostándose
en la fragilidad de lo informe, seca
la opaca habrása anoche sin
ruido de albatros contra la cerrazón
ido.

Vacilado no habrá por esta decisión
de la imperfección de su figura que por oscura no vio nunca nadie
porque nadie las ve nunca a esas piedras que son nadie
en la excrecencia de una opacidad
que más bien las enfría ahí al tacto como nubes
neutras, amorfas, sin lo airoso
del mármol ni lo lujoso
de la turquesa, ¡tan ambiguas
si se quiere pero por eso mismo tan próximas!

No, vacilado, no; habrá salido
por demás intacta con su traza ferruginosa
y celestial,
le habrá a lo sumo dicho al árbol: —Adiós
árbol que me diste sombra; al río: —Adiós
río que hablaste por mí; lluvia, adiós,
que me mojaste. Adiós,
mariposa blanca.

Por culpa de nadie habrá llorado esta piedra.

Los amantes

París, y esto es un día del 59 en el aire.

Por lo visto es el mismo día radiante desde entonces.

La primavera sabe lo que hace con sus besos. Todavía te busco
en ese taxi urgente, y el gentío. Está escrito que esta noche
dormiré con tu cuerpo largamente, y el tren interminable.

París, y éste es el fósforo de la maravilla violenta.

Todo es en el relámpago y ardemos sin parar desde el principio
en el hartazgo. Amémonos estos pobres minutos.

De trenes y más trenes y de aviones errantes nos cosieron los dioses,
y de barcos y barcos, esta red que nos une en lo terrestre.

París, y esto el oleaje de la eternidad de repente.

Allí nos despedimos para seguir volando. No te olvides
de escribirme. La pérdida de esta piel, de estas manos,
y esas ruedas terribles que te llevan tan lejos en la noche,
y este mundo que se abre debajo de nosotros para seguir naciendo.

París, y vamos juntos en el remolino gozoso

de esto que nace y nace con la revolución de cada día.

A tus pétalos altos encomiendo la estrella del que viene en los meses de tu
sangre,

y te dejo dormir en la sábana. Pongo mi mano en la hermosura
de tu preñez, y toco claramente el origen.

Los verdaderos poetas son de repente

Los verdaderos poetas son de repente:

nacen y desnacen, dicen
misterio y son misterio, son niños
en crecimiento tenaz, entran
y salen intactos del abismo, ríen
con el descaro de los 15, saltan
desde el tablón del aire al roquerío
aciago del océano sin
miedo al miedo, los hechiza
el peligro.

Aman y fosforecen, apuestan
a ser, únicamente a ser, tienen mil ojos
y otras mil orejas, pero
las guardan en el cráneo musical, olfatean
lo invisible más allá del número, el
vaticinio va con ellos, son
lozanía y arden lozanía.

Al éxtasis
prefieren el sacrificio, dan sus vidas
por otras vidas, van al frente
cantando, a cada uno
de los frentes, al abismo
por ejemplo, al de la intemperie anarca,
al martirio incluso, a las tormentas
del amor, Rimbaud
los enciende:

"Elle est retrouvée

Quoi? L'éternité"

Pero la Eternidad es esto mismo.

Materia de testamento

A mi padre, como corresponde, de Coquimbo a Lebu, todo el mar,
a mi madre la rotación de la Tierra,
al asma de Abraham Pizarro aunque no se me entienda un tren de humo,
a don Héctor el apellido May que le robaron,
a Débora su mujer el tercero día de las rosas,
a mis 5 hermanas la resurrección de las estrellas,
a Vallejo que no llega, la mesa puesta con un solo servicio,
a mi hermano Jacinto, el mejor de los conciertos,
al Torreón del Renegado donde no estoy nunca, Dios,
a mi infancia, ese potro colorado,
a la adolescencia, el abismo,
a Juan Rojas, un pez pescado en el remolino con su paciencia de santo,
a las mariposas los alerzales del sur,
a Hilda, *l'amour fou*, y ella está ahí durmiendo,
A Rodrigo Tomás mi primogénito el número áureo del coraje y
 el alumbramiento
a Concepción un espejo roto,
a Gonzalo hijo el salto alto de la Poesía por encima de mi cabeza,
a Catalina y Valentina las bodas con hermosura y espero que me inviten,
a Valparaíso esa lágrima,
a mi Alonso de 12 años el nuevo automóvil siglo XXI listo para el vuelo,
a Santiago de Chile con sus 5 millones la mitología que le falta,
al año 73 la mierda,
al que calla y por lo visto otorga el Premio Nacional,
al exilio un par de zapatos sucios y un traje baleado,
a la nieve manchada con nuestra sangre otro Nürenberg,
a los desaparecidos la grandeza de haber sido hombres en el suplicio y haber
 muerto cantando,
al Lago Choshuenco la copa púrpura de sus aguas,
a las 300 a la vez, el riesgo,
a las adivinas, su esbeltez,
a la calle 42 de New York City el paraíso,
a Wall Street un dólar cincuenta,
a la torrencialidad de estos días, nada,
a los vecinos con ese perro que no me deja dormir, ninguna cosa,
a los 200 mineros de El Orito a quienes enseñé a leer en el silabario de
 Heráclito, el encantamiento,
a Apollinaire la llave del infinito que le dejó Huidobro,
al surrealismo, él mismo,
a Buñuel el papel de rey que se sabía de memoria,
a la enumeración caótica el hastío,
a la Muerte un crucifijo grande de latón

Olfato

Hombre es baile, mujer
es igualmente baile, duran
60, tiran
diez mil
 noches
 echan 10
hijos y en cuanto
al semen ella
se lava el corazón
con semen, huele a los hijos,
a su hombre remoto lo
huele con nariz caliente, ya difunto.

Con nariz de loca lo huele.

Orompello

Que no se diga que amé las nubes de Concepción, que estuve aquí esta
 década
turbia, en el Bío-Bío de los lagartos venenosos,
como en mi propia casa. Esto no era mi casa. Volví
a los peñascos sucios de Orompello en castigo, después de haberle dado
toda la vuelta al mundo.

Orompello es el año veintiséis de los tercos adoquines y el coche de caballos
cuando mi pobre madre qué nos dará mañana al desayuno,
y pasado mañana, cuando las doce bocas, porque no, no es posible
que estos niños sin padre.

Orompello. Orompello.

El viaje mismo es un absurdo. El colmo es alguien
que se pega a su musgo de Concepción al sur de las estrellas.

Costumbre de ser niño, o esto va a reventar con calle y todo,
con recuerdos y nubes que no amé.

 Pesadilla de esperar
por si veo a mi infancia de repente.

Pareja humana

Hartazgo y orgasmo son dos pétalos en español de un mismo lirio tronchado
cuando piel y vértebras, olfato y frenesí tristemente tiritan
en su blancura última, dos pétalos de nieve
y lava, dos espléndidos cuerpos deseosos
y cautelosos, asustados por el asombro, ligeramente heridos
en la luz sanguinaria de los desnudos:

un volcán

que empieza lentamente a hundirse.

Así el amor en el flujo espontáneo de unas venas
encendidas por el hambre de no morir, así la muerte:
la eternidad así del beso, el instante
concupiscente, la puerta de los locos,
así el así de todo después del paraíso:

—Dios,

ábrenos de una vez.

Perdí mi juventud

Perdí mi juventud en los burdeles
pero no te he perdido
ni un instante, mi bestia,
máquina del placer, mi pobre novia reventada en el baile.

Me acostaba contigo,
mordía tus pezones furibundo,
me ahogaba en tu perfume cada noche,
y al alba te miraba
dormida en la marea de la alcoba,
dura como una roca en la tormenta.

Pasábamos por ti como las olas
todos los que te amábamos. Dormíamos
con tu cuerpo sagrado.
Salíamos de ti paridos nuevamente
por el placer, al mundo.

Perdí mi juventud en los burdeles,
pero daría mi alma
por besarte a la luz de los espejos

de aquel salón, sepulcro de la carne,
el cigarro y el vino.

Allí, bella entre todas,
reinabas para mí sobre las nubes
de la miseria.
A torrentes tus ojos despedían
rayos verdes y azules. A torrentes
tu corazón salía hasta tus labios,
latía largamente por tu cuerpo,
por tus piernas hermosas
y goteaba en el pozo de tu boca profunda.

Después de la taberna,
a tientas por la escala,
maldiciendo la luz del nuevo día,
demonio a los veinte años,
entré al salón esa mañana negra.

Y se me heló la sangre al verte muda,
rodeada por las otras,
mudos los instrumentos y las sillas,
y la alfombra de felpa, y los espejos
que copiaban en vano tu hermosura.

Un coro de rameras te velaba
de rodillas, oh hermosa
llama de mi placer, y hasta diez velas
honraban con su llanto el sacrificio,
y allí donde bailaste
desnuda para mí, todo era olor
a muerte.

No he podido saciarme nunca en nadie,
porque yo iba subiendo, devorado
por el deseo oscuro de tu cuerpo
cuando te hallé acostada boca arriba,
y me dejaste frío en lo caliente,
y te perdí, y no pude
nacer de ti otra vez, y ya no pude
sino bajar terriblemente solo
a buscar mi cabeza por el mundo.

Pielago padre

Erguido sobre azules pétalos, príncipe del principio,
pasa el viento en un vuelo de palabras sobre el mar.

Entre dos candelabros se arrodilla la noche
y avanzamos oscuros lentamente, la nave

que alguna vez fue árbol, tabla de qué suerte,
el mismo viento nacido de los pájaros.

¿Qué se ama cuando se ama?

¿Qué se ama cuando se ama, mi Dios: la luz terrible de la vida
o la luz de la muerte? ¿Qué se busca, qué se halla, qué
es eso: amor? ¿Quién es? ¿La mujer con su hondura, sus rosas,
sus volcanes,
o este sol colorado que es mi sangre furiosa
cuando entro en ella hasta las últimas raíces?

¿O todo es un gran juego, Dios mío, y no hay mujer
ni hay hombre sino un solo cuerpo: el tuyo,
repartido en estrellas de hermosura, en partículas fugaces
de eternidad visible?

Me muero en esto, oh Dios, en esta guerra
de ir y venir entre ellas por las calles, de no poder amar
trescientas a la vez, porque estoy condenado siempre a una,
a esa una, a esa única que me diste en el viejo paraíso.

Rapto con precipicio

*Todo lo bello
Comienza a huir con las aguas.*
WILLIAM YEATS

Si ha de triunfar el fuego sobre la forma fría,
descifraré a María, hija del fuego;
la elegancia del fuego, el ánimo del fuego,
el esplendor, el éxtasis del fuego

en su nieve nupcial, dieciocho límpidos
Escocia oscura: piedra, lo que no pudo ser,
animal fabuloso, sagrado, desangrado.

Novia: animal gustado noche a noche, y dormido
dentro de mi animal, también dormido,
hasta verla caer como una estrella.

Como una estrella nueve meses fijos
parada, estremecida, muelle, blanca.
Atada al aire por un hilo.

Por un hilo estelar de fuego arrebatado
a los dioses, a tres mil metros fríos
sobre la línea muerta del Pacífico.

Allí la cordillera estaba viva,
y María era allí la cordillera
de los Andes, y el aire era María.

Y el sol era María, y el placer,
la teoría del conocimiento,
y los volcanes de la poesía.

Mujer de fuego. Visible mujer.
Siempre serás aquel paraje eterno.
La cordillera y el mar, por nacer.
La catástrofe viva del silencio.

Tabla de aire

Consideremos que la imaginación fuera una invención
como lo es, que esta gran casa de aire
llamada Tierra fuera una invención, que este espejo quebradizo
y salobre ideado a nuestra imagen y semejanza llegara
más lejos y fuera la
invención de la invención, que mi madre
muerta y sagrada fuera una invención rodeada de lirios,
que cuanta agua
anda en los océanos y discurre
secreta desde la honda
y bellísima materia vertiente fuera una invención,
que la respiración más que sogas y asfixia fuera
una invención, que el cine y todas las estrellas, que la música,
que el coraje y el martirio, que la Revolución
fuera una invención, que esta misma
tabla de aire en la que escribo no fuera sino invención
y escribiera sola estas palabras.

Torreón del Renegado

A esto vine, al Torreón
del Renegado, al cuchillo
ronco de agua que no escribe
en lo libérrimo agua ni
pétalos pero cumbre
escribe y descubre, nieve aullante, límpidas
allá abajo las piedras.

A esto y nada, que se abre
por obra del vértigo
mortal, a ésta la casa loca del
ser y más ser, a este abismo
donde Hilda pidió al Muerto:
—"Piedad, Muerto, por nosotros que
íbamos errantes, danos éste y no otro
ahí para morar, ésta por
música majestad, y no otra,
para oír al Padre."

Viniera y parárase el Torreón
del Renegado, creciera vivo
en su madera fragante, lo
angulara aéreo todo del muro pétreo
a lo diamantino de la proa
del ventanal, tramara la escalera
nerviosa en el acero de los amantes, besara
el aire la hermosura de dormir ésta
y no otra sección áurea, subiera sola la imaginación,
el agua.

Véolo desde ahora hasta más nunca así al Torreón
—Chillán de Chile arriba— del Renegado con
estrellas, medido en tiempo que arde
y arderá, leña
fresca, relincho
de caballos, y a Hilda
honda que soñó este sueño, hiló
hilandería en el torrente, ató

eso uno que nos une a todos en el agua
de los nacidos y por desnacer, curó
las heridas de lo tumultuoso.

—Paz

es lo que les pido a los alerces que me oyen: paz
por ella en el ahí fantasma.

*De lo alto del Nevado de Chillán baja turbulento
el Renegado, que lo amarra a la leyenda.*

Transtierro

1

Miro el aire en el aire, pasarán
estos años cuántos de viento sucio
debajo del párpado cuántos
del exilio,

2

comeré tierra
de la Tierra bajo las tablas
del cemento, me haré ojo,
oleaje me haré

3

parado
en la roca de la identidad, este
hueso y no otro me haré, esta
música mía córnea

4

por hueca.
Parto
soy, parto seré.
Parto, parto, parto.

Tres rosas amarillas

1) ¿Sabes cómo escribo cuando escribo? Remo

en el aire, cierro

las cortinas del cráneo-mundo, remo

párrafo tras párrafo, repito el número

XXI por egipcio, a ver

si llego ahí cantando, los pies alzados

hacia las estrellas,

2) del aire corto

tres rosas amarillas bellísimas, vibro

en esa transfusión, entro

águila en la mujer, serpiente y águila,

paloma y serpiente por no hablar

de otros animales aéreos que salen de ella: hermosura,

piel, costado, locura,

3) señal

gozosa asiria mía que lloverá

le digo a la sábana

blanca de la página, fijo

que lloverá,

Dios mismo

que lo sabía lo hizo en siete.

Aquí empieza entonces la otra figura del agua.

Un bárbaro en el Asia

Aquí en el centro del mundo, pero la Tierra no es el centro del mundo,

uno se inflama o se seca; la Tierra misma es páramo: de ella venimos;

nos parecemos a su piel, sonamos verdes o blandos, según las estaciones,

todo transcurre en su mudanza, cumplimos años tan ligeramente, nos

quemamos y ardemos, pedimos plazo y más plazo; viene el Tiempo, quién,

quien hilará después el hilo que hilaremos?

La Poesía se adelanta y sus agujas marcan el vuelo de las aves.

Tien An Men, Pekín, 1971

Valparaíso

De pronto sales tú con tu llama y tu voz
y eres blanca y flexible, y estás ahí mirándome,
y te quiero apartar, y estás ahí mirándome,
y somos inocentes y la marea roja
me besa con tus labios, y es invierno, y estoy
en un puerto contigo, y es de noche.

Versículos

A esto vino al mundo el hombre, a combatir
la serpiente que avanza en el silbido
de las cosas, entre el fulgor
y el frenesí, como un polvo centelleante, a besar
por dentro el hueso de la locura, a poner
amor y más amor en la sábana
del huracán, a escribir en la cópula
el relámpago de seguir siendo, a jugar
este juego de respirar en el peligro.

A esto vino al mundo el hombre, a esto la mujer
de su costilla: a usar este traje con usura,
esta piel de lujuria, a comer este fulgor de fragancia
cortos días que caben dentro de unas décadas
en la nebulosa de los milenios, a ponerse
a cada instante la máscara, a inscribirse en el número de los justos
de acuerdo con las leyes de la historia o del arca
de la salvación: a esto vino el hombre.

Hasta que es cortado y arrojado a esto vino, hasta que lo desovan
como a un pescado con el cuchillo, hasta
que el desnacido sin estallar regresa a su átomo
con la humildad de la piedra,
cae entonces,
sigue cayendo nueve meses, sube
ahora de golpe, pasa desde la oruga
de la vejez a otra mariposa
distinta.

Vocales para Hilda

La que duerme ahí, la sagrada,

la que me besa y me adivina,

la translúcida, la vibrante,

la loca

de amor, la cítara

alta:

tú,

nadie

sino flexiblemente

tú,

la alta,

en el aire alto

del aceite

original

de la Especie:

tú,

la que hila

en la velocidad

ciega

del sol:

tú,

la elegancia

de tu presencia

natural

tan próxima,

mi vertiente

de diamante, mi arpa,

tan portentosamente mía:

tú,

paraíso

o

nadie

cuern
para oír
el viento
sobre el abismo
sideral:

tú,

página
de piel más allá
del aire:

tú,

manos
que amé,
pies
desnudos
del ritmo
de marfil
donde puse
mis besos:

tú,

volcán
y pétalos,
llama;
lengua
de amor
viva:

tú,

figura
espléndida, orquídea
cuyo carácter aéreo
me permite
volar:

tú,

muchacha
mortal, fragancia
de otra música
de nieve
sigilosamente
andina:

tú,

hija del mar
abierto,
áureo,
tú que danzas
inmóvil
parada
ahí
en
la transparencia
desde
lo hondo
del principio:

tú

cordillera, tú,
crisálida
sonámbula
en el fulgor
impalpable
de tu corola:

tú,

nadie: tú:

Tú,
Poesía,
tú,
Espíritu,
nadie:

tú,

que soplas
al viento
estas vocales
oscuras,
estos
acordes
pausados
en el enigma
de lo terrestre:

tú:

Zángano

Claro que soy el zángano, y eso qué, polidactílico
encima de esta Underwood de ocasión, zumba que zumba
adentro del adentro del remolino
de estos diecisiete que uno cumple por cumplir al menor
descuido de cualquier reloj del hueso que uno anda
todo sucio con las suelas rotas, deslomado
entre la matemática y la música;

claro que sí,

que sí, que no, que no seré rey
de ninguna Ítaca ni me llamarán
los que llamarán Nadie por ningún nombre
ni volveré a volver como este ángel
que traspasa este vidrio
número trece de estas líneas sangrientamente ociosas.

ENIGMA DE LA DESEOSA

~~(XXXXXXXXXX)~~

Muchacha imperfecta busca hombre imperfecto
de 37, exige lectura
de Ovidio, ofrece: a) dos pechos de paloma,
b) toda ~~su~~ piel liviana
para los besos, c) mirada
verde para desahogar el infortunio
de las tormentas;

no va a las casas
ni tiene teléfonos, acepta
~~una~~ imitación por pensamiento. No es Venus;
tiene la voracidad de Venus

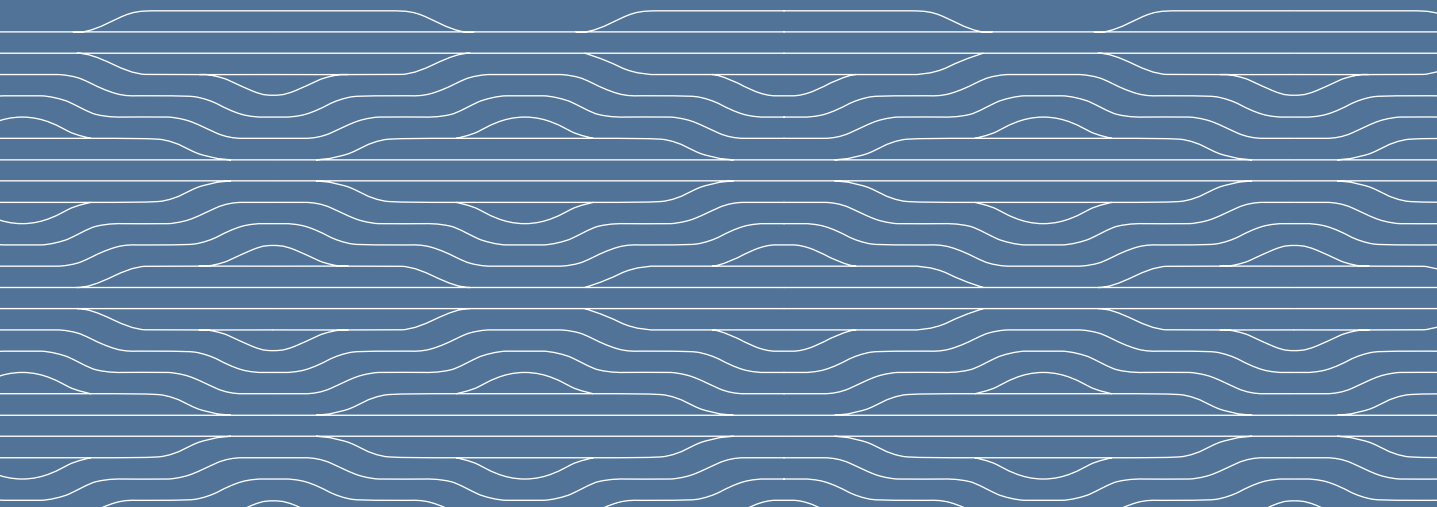
Gustaf Rojas



Julio

1936

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



OBRAS DE GONZALO ROJAS

– (2012). *Íntegra. Obra poética completa*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.

– (2015). *Todavía. Obra en prosa*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.

ENTREVISTAS A GONZALO ROJAS

– **AEDO, ROBERTO y ZULETA, JOAQUÍN** (2002). Entrevista Gonzalo Rojas. *Ofelia* (2), pp.4–16.

– **CODDOU, MARCELO** (2003). La mirada abierta, esparcida de un lectórico memorioso: Gonzalo Rojas. *Revista Chilena de Literatura* (63), pp. 83–91.

– **DONOSO, CLAUDIA** (1999). Gonzalo Rojas, fino y rajado. *Paula* (792), pp.52–77.

– **ORTIZ VEAS, MANUEL** (2011). Gonzalo Rojas: Transcripción de un baluceo sobre el poema Carbón. *Atenea* (503, I semestre), pp.205–218.

LIBROS Y ARTÍCULOS SOBRE GONZALO ROJAS

– **BRADU, FABIENNE** (2002). *Otras sílabas sobre Gonzalo Rojas*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

– (2016). *El volcán y el sosiego. Una biografía de Gonzalo Rojas*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

– **CODDOU, MARCELO** (1984). *Poética de la poesía activa*. Madrid: Lar.

– (1986). *Nuevos estudios sobre la poesía de Gonzalo Rojas*. Santiago: Editorial Sinfronteras

– **GOIC, CEDOMIL** (2001). Cartas poéticas de Gonzalo Rojas, en *Estudios filológicos* (36), pp. 21–34. Rescatado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0071-17132001003600002>

– **LOYOLA, HERNÁN** (1965). Contra la muerte, de Gonzalo Rojas, en *Anales de la Universidad de Chile* (135), pp. 108–130.

– **MAY, HILDA** (2016). *La poesía de Gonzalo Rojas*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.

– **MINEDUC** (2000). *Gonzalo Rojas y el relámpago. Ciclo en torno a la figura y obra del poeta Gonzalo Rojas*. Santiago: Departamento de Programas Culturales, División de Cultura, Ministerio de Educación.

– **PELLEGRINI, MARCELO** (2013). *La ficción suprema: Gonzalo Rojas y el viaje a los comienzos*. Santiago: Editorial Cuarto Propio.

OTROS LIBROS CONSULTADOS

– **ANGUITA, EDUARDO Y TEITELBOIM, VOLODIA** (2001). *Antología de poesía chilena nueva (1935)*. Santiago: Lom Ediciones.

– **DONOSO, JOSÉ** (2017). *Historia personal del “boom”*. Santiago: Alfaguara.

– **JOYCE, JAMES** (1967). *Retrato del artista adolescente*. Buenos Aires: Santiago Rueda.

– **NÓMEZ, NAÍN** (2006). *Antología crítica de la poesía chilena: Modernidad, marginalidad y fragmentación urbana 1953–1973*. Santiago: Lom Ediciones.

– **PAZ, OCTAVIO** (1998). *Los hijos del limo*. Barcelona: Seix Barral.

Con motivo de la celebración del centenario de Gonzalo Rojas, uno de los poetas fundamentales del siglo XX, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes pone a disposición de los establecimientos educacionales el quinto volumen de su colección de Cuadernos Pedagógicos: Alumbrao por el relámpago: Gonzalo Rojas y su poesía, una invitación a conocer su vida, a oírlo y a dialogar, todavía, con su palabra. El libro convoca a los y las docentes de todo el ciclo escolar, en particular al área de Lenguaje y Comunicación, a trabajar de manera articulada con otras asignaturas a partir de la obra del poeta, con el objetivo de implementar experiencias de aprendizajes significativas e integrar la dimensión estética como componente transversal del currículum escolar.

